

CURSO BÁSICO DE ESPIRITISMO

2ª Edición - Septiembre, 2004

**DEPARTAMENTO DE
ORIENTACIÓN DOCTRINARIA**

**“¡Espíritas! Amaos, he aquí el primer mandamiento;
instruíos, he aquí el segundo.”**

El Espíritu de Verdad - Paris - 1860



FEDERACIÓN ESPÍRITA BOLIVIANA
Personería Jurídica N° 081/2003

Calle Libertad # 382 entre Seoane y Buenos Aires
Tel/Fax: (591-3) 337-6060 - Casilla de Correo: 6746
Santa Cruz de la Sierra - Bolivia
e-mail: febolbolivia@yahoo.com
www.spiritist.org/bolivia/index.html



FEDERACIÓN ESPÍRITA BOLIVIANA

DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN
DOCTRINARIA

PROYECTO: CURSO BÁSICO DE ESPIRITISMO - Adaptado del original cedido por la
Confederación Espírita Colombiana.

HORARIO: Semanal

DURACIÓN: 04 Meses

COSTO: Gratuito

MISIÓN: Desarrollar los principios básicos de la doctrina en el medio y área de influencia de la institución espírita, para fundamentar sus principios en adeptos, simpatizantes y colaboradores.

OBJETIVO: Divulgación de la doctrina espírita

META: Fortalecer a la institución, a mediano plazo, a través de los compromisos que se adquieren con el proyecto.

“Solo es inquebrantable la fe que pueda mirar a la razón cara a cara en todas las épocas de la humanidad. Una base es menester a la fe, y esta base es la perfecta inteligencia de lo que se cree: para creer no basta ver, es preciso sobretodo comprender.”

Allan Kardec

Capítulo XIX de “El Evangelio según el Espiritismo” – La Fe Religiosa.



CURSO BÁSICO DE ESPIRITISMO

2ª EDICIÓN - REVISADA

SEPTIEMBRE DE 2004

ESPIRITISMO PARA PRINCIPIANTES

Allan Kardec afirma en “El Libro de los Espíritus” – Introducción, VIII – “*Lo que caracteriza un estudio serio es la continuidad que se le da (...)*”, y pregona en “Obras Póstumas” – Proyecto 1868 – “*Un curso regular de Espiritismo sería profesado con el fin de desarrollar los principios de la Ciencia y de difundir el gusto por los estudios serios. Ese curso tendría la ventaja de fundar la unidad de principios, de hacer adeptos esclarecidos, capaces de difundir las ideas espíritas y de desenvolver gran número de médiums (...)*”.

El Codificador demuestra que la Doctrina Espírita es una Ciencia de estudios teóricos y observaciones prácticas. Afirma que para tener una idea razonable de sus principios, son necesarios años de meditación e investigación de los fenómenos espírita. El Espiritismo se fundamenta en conceptos filosóficos abstractos, que exigen de los adeptos paciencia y perseverancia para ser bien comprendidos.

El Curso Básico de Espiritismo tiene como propósito, ofrecer a las personas que se interesan por la Doctrina, una oportunidad de entrar en contacto con sus principios. Utilizando un método sencillo y objetivo, motiva y conduce al principiante a la necesidad de profundizar en la Ciencia del espíritu, lo que podrá realizar a través del estudio de las obras básicas de la Codificación de Kardec.

El Espiritismo es una escuela que enseña al hombre a pensar. En este Curso Básico valoraremos el diálogo, estimularemos la formulación de preguntas para esclarecer las dudas a la luz de la Doctrina Espírita. Un ambiente fraterno y sincero durante las sesiones de estudios será fundamental para un aprendizaje provechoso.

SEAN BIENVENIDOS

La alegría del prójimo comienza muchas veces en la sonrisa que Ud. le desea ofrecer.

Libro “Señal Verde” – André Luiz – Chico Xavier



ESPIRITISMO

DOCTRINA ESPIRITA

CONTENIDO

Índice	página
¿SE DEBE ESTUDIAR EL ESPIRITISMO?	08
CLASE Nº 1 BIOGRAFÍA DE ALLAN KARDEC	09
CLASE Nº 2 DIOS Y LA CREACIÓN	14
2.1 LA OBRA DE DIOS	
2.1.1 Qué es Dios	
2.1.2 El Espíritu	
2.1.3 Naturaleza de los Espíritus	
2.2 LA MATERIA	
2.2.1 El Universo	
2.2.2 Los Mundos	
2.3 LOS SERES VIVOS	
2.3.1 Reino Vegetal	
2.3.2 Reino Animal	
2.4 LA TRINIDAD UNIVERSAL	
CLASE Nº 3 LAS RELIGIONES	19
3.1 HISTORIA DE LAS RELIGIONES	
3.1.1 Finalidad de las religiones	
3.1.2 Diversidad de Religiones	
3.2 LA BIBLIA	
3.2.1 El Viejo Testamento	
3.2.2 El Nuevo Testamento	
3.3 LA IGLESIA CATÓLICA	
3.3.1 Los Dogmas	
3.3.2 La reforma Protestante	
3.4 EL ESPIRITISMO FRENTE A OTRAS DOCTRINAS ESPIRITUALISTAS	
CLASE Nº 4 ORIGEN DE LA DOCTRINA ESPIRITA	26



- 4.1 EL GÉNESIS DE LA DOCTRINA ESPIRITA
- 4.2 ASPECTOS HISTÓRICOS
- 4.3 LA CODIFICACIÓN DE LA DOCTRINA ESPIRITA
 - 4.3.1 El comienzo
 - 4.3.2 Principios Fundamentales de la Doctrina Espirita
 - 4.3.3 Espiritismo y espiritualismo
 - 4.3.4 Aspectos prácticos del Espiritismo

CLASE Nº 5 LAS REVELACIONES Y EL PROGRESO ESPIRITUAL DEL HOMBRE 34

- 5.1 LA REVELACIÓN DE MOISÉS
- 5.2 LA REVELACIÓN DE JESÚS
- 5.3 LA REVELACIÓN ESPIRITA

CLASE Nº 6 LA DOCTRINA ESPIRITA 36

- 6.1 EL ESPIRITISMO COMO FILOSOFIA
- 6.2 EL ESPIRITISMO COMO CIENCIA
- 6.3 EL ESPIRITISMO COMO RELIGIÓN

CLASE Nº 7 PRINCIPIOS BÁSICOS DE LA DOCTRINA ESPIRITA 41

- 7.1 EXISTENCIA DE DIOS
- 7.2 EXISTENCIA Y SUPERVIVENCIA DEL ESPÍRITU
- 7.3 REENCARNACIÓN
- 7.4 PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS
- 7.5 COMUNICACIÓN ENTRE LOS DOS MUNDOS (El físico y el Espiritual)

CLASE Nº 8 REENCARNACIÓN, LEY DE CAUSA Y EFECTO 48

- 8.1 REENCARNACIÓN
- 8.2 LA MUERTE
- 8.3 EL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS
 - 8.3.1 El Infierno
 - 8.3.2 El Purgatorio
 - 8.3.3 El Paraíso
 - 8.3.4 Reencarnación y Mundo Moderno

CLASE Nº 9 ANÁLISIS SINTÉTICO DE LA OBRA DE ALLAN KARDEC 55

- 9.1 EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS
- 9.2 EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS
- 9.3 EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO
- 9.4 EL CIELO Y EL INFIERNO SEGÚN EL ESPIRITISMO
- 9.5 EL GÉNESIS

CLASE Nº 10 EL PERIESPÍRITU

60

- 10.1 NATURALEZA DEL PERIESPÍRITU
- 10.2 CONSTITUCIÓN DEL PERIESPÍRITU
- 10.3 FUNCIONES DEL PERIESPÍRITU
- 10.4 DENOMINACIONES DEL PERIESPÍRITU

CLASE Nº 11 LOS FLUIDOS

65

- 11.1 CONSIDERACIONES
- 11.2 FLUIDO UNIVERSAL
 - 11.2.1 Fluido Vital
- 11.3 ATMÓSFERA FLUIDICA

CLASE Nº 12 LA MEDIUMNIDAD

68

- 12.1 QUÉ ES LA MEDIUMNIDAD
- 12.2 LA MEDIUMNIDAD Y SUS FINES
- 12.3 CLASES DE MÉDIUMS
 - 12.3.1 Médiums de Efectos Físicos
 - 12.3.2 Médiums de Efectos Intelectuales
- 12.4 CONSECUENCIAS MORALES DE LA PRÁCTICA MEDIÚMNICA
- 12.5 ESPÍRITU – PERIESPÍRITU – CUERPO FÍSICO
 - 12.5.1 Influencia de los espíritus en las vidas humanas
 - 12.5.2 La Obsesión
 - 12.5.3 Profilaxis de la Obsesión

CLASE Nº 13 EL PASE

74

- 13.1 QUÉ ES EL PASE
- 13.2 EL PASISTA
 - 13.2.1 Qué se necesita para ser un buen “pasista”
 - 13.2.2 Condiciones básicas para el ejercicio del pase



13.2.3 Factores negativos físicos que perjudican los resultados del pase

13.2.4 Factores negativos espirituales y morales

13.3 TIPOS DE PASES

13.3.1 Pase Magnético

13.3.2 Pase Espiritual

13.3.3 Pase Mixto

13.4 EL PASE EN EL CENTRO ESPIRITA

13.4.1 Cuando debe ser aplicado el Pase

CLASE Nº 14 FUERA DE LA CARIDAD NO HAY SALVACIÓN 79

14.1 LA VISIÓN ESPÍRITA DE LA ORACIÓN Y DE LA CARIDAD

CLASE Nº 15 PROPUESTA DE ESTUDIO DEL EVANGELIO EN EL HOGAR 81

15.1 EL HOGAR – CAMPO DE SEMBRADURA DEL EVANGELIO

15.2 NECESIDAD DE LA IMPLANTACIÓN DEL EVANGELIO EN EL HOGAR

15.3 COMO REALIZAR EL EVANGELIO EN EL HOGAR

15.4 EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO

15.5 BENEFICIOS DEL EVANGELIO EN EL HOGAR

CLASE Nº 16 CONSTRUYENDO EL HOMBRE INTEGRAL 83

16.1 EL AUTODESCUBRIMIENTO

16.2 LA TRANSFORMACIÓN ÍNTIMA

16.3 LA LEY DE AMOR

CONCLUSIONES 86

¿SE DEBE ESTUDIAR EL ESPIRITISMO?

El conocimiento se adquiere, normalmente, por el estudio, que es el esfuerzo metódico para aprender. Nadie aprende sin estudiar sea lo que fuere. Para ser médico, es necesario estudiar Medicina, una de las ramas de la ciencia. El Espiritismo es una ciencia compleja, la Ciencia del alma. Es más que Ciencia, es una Doctrina, basada en principios científicos, filosóficos y religiosos. Por lo tanto, para conocer la Doctrina Espirita es preciso estudiarla y mucho.

En el medio espirita serio y responsable se está haciendo énfasis a la necesidad del estudio del Espiritismo, porque, infelizmente, muchos de sus adeptos, inclusive los médiums, no lo conocen, aún en sus principios y fundamentos principales.

La investigación ha demostrado que las sesiones mediúmnicas son muy solicitadas, mientras que las de estudio doctrinario, transcurren vacías o con frecuencia mínima. Muchos dirigentes de instituciones espiritas, no han leído a Kardec o mezclan preconceptos doctrinarios de los más variados, como si se tratara de Espiritismo.

Deolindo Amorín, capacitado expositor de la Doctrina Espirita se expresa al respecto sobre la necesidad de una educación con base en el Espiritismo.

*"Y al final, ¿que es la educación, según la Doctrina Espirita? No es solamente instruir, no es simplemente inculcar hábitos externos, es **transformar el hombre** dándole una concepción de la vida fundamentada en la supremacía del espíritu y de los valores morales. La Educación, según la Doctrina Espirita, es finalista, porque tiene un fin. Y si así no fuese, naturalmente no tendría sentido práctico y caería en el formalismo. Mas el fin de la educación, en términos espiritas, no es simplemente inmediato o profesional, el fin, en este caso, es abarcar el **hombre real en su totalidad**, esto es, cuerpo y espíritu, teniendo en cuenta la vida actual y la vida futura. Como se observa, su finalidad es superior".*

Del espíritu Emmanuel es la siguiente síntesis magistral:

"Recuerda que, en Doctrina Espirita, es preciso estudiar y aprender, entender y explicar."

El Espíritu de VERDAD en la Codificación afirma:

"¡Espiritas! Amaos, he aquí el primer mandamiento; instruíos, he aquí el segundo."

Instrucción y educación son procesos inalienables de transformación moral del Hombre, por la cultura y por la integración en la Humanidad. Educar para vida futura es el papel preponderante del Espiritismo.

Dice la sabiduría de todos los tiempos: "Ayúdate, que el cielo te ayudará";

Afirmativa sublime que nos permitimos parafrasear, acentuando:

"Ayúdate hoy, que el cielo te ayudará siempre"

Libro "Coraje" - André Luiz - Chico Xavier

CLASE No. 1

ALLAN KARDEC, EL CODIFICADOR DEL ESPIRITISMO



1.1 BIOGRAFIA

A los 50 años, el Profesor Hippolyte León Denizard Rivail era en Francia, un nombre respetado en las letras, en la enseñanza y en la filosofía; metódico, trabajador infatigable, dotado de gran sentido de responsabilidad, el Profesor Hippolyte era poseedor de cualidades intelectuales y morales, que lo acreditaban para la gran tarea que, en breve, iría a desempeñar.

De él dijo André Moreil que: *al término de su larga actividad y experiencia pedagógica, estaba preparado para otra tarea; la fundación científica del Espiritismo*". - (Vida y Obra de Allan Kardec).

De hecho, se convirtiera en hombre universal y en una vida de estudios y esfuerzos, ejercitara *"la paciencia, el trabajo, la observación, la fuerza de voluntad y el amor a las buenas causas, con el fin de poder excelentemente desempeñar la gloriosa misión que le estaba reservada"*, como juiciosamente lo afirma la Revista Reformador, de febrero de 1.969.

En 1.853 las *"mesas giratorias"* revolucionaban a Europa, sobretodo en Francia; los fenómenos, de hecho, extraordinarios, atraían la atención de todos, aunque muchos los consideraban pura necedad o simplemente un fraude.

El Profesor Rivail era un estudioso de los fenómenos magnéticos y relata como encaró, en un principio, estos maravillosos hechos: *"Fue en 1.854 que escuché hablar, por vez primera, de las mesas giratorias. Encontrándome con el señor Fortier, magnetizador a quien mucho tiempo atrás conocía, me dijo:*



-- *"¿Sabéis que se acaba de descubrir en el magnetismo una singular propiedad? Parece que no sólo las personas se magnetizan, sino también las mesas, las cuales giran y se mueven a voluntad"*.

-- *"Y, sobre el particular, respondí: eso no me parece rigurosamente imposible. El fluido magnético,*

especie de electricidad, puede muy bien actuar sobre los cuerpos inertes y hacerlos mover".

Por lo visto, el Profesor Rivail admitía los fenómenos, que juzgaba posible por fuerza del magnetismo. Tiempo después, se encontró de nuevo con Fortier, que le dijo, entusiasmado.

-- "Es extraordinario. Las mesas no sólo se mueven y andan, también hablan..."

-- "Eso es otro asunto, respondí. Sólo creeré viendo y probando que la mesa tiene cerebro para pensar, nervios para sentir y que puede volverse sonámbula. Hasta ahí, permítame que considere eso una historia fabulosa".

En 1.855, el futuro Codificador del Espiritismo encuentra al Señor Carlotti y el amigo le cuenta cosas asombrosas, producidas por la acción de los espíritus, lo que le produce mayor duda aun. Cuando el amigo se despide le dice: "¡Un día será de los nuestros!" El Profesor Rivail responde: -- "No digo que no, veremos más tarde".

Era, en verdad, el hombre cauteloso, el verdadero sabio, sin preconceptos, que primero observa y examina, experimenta y comprueba, para luego admitir o rechazar, definitivamente.

En mayo de ese año, en compañía de Fortier, va a casa de una sonámbula, la Sra. Rogers, donde encuentra al Sr. Patiere, y a Madame Plainemaison que le cuentan muchos hechos con serenidad y convicción. Por invitación de Patiere asiste a sesiones en la casa de Madame Plainemasion y presencia entonces los fenómenos de los cuales había oído hablar:



-- "Fue allí donde por primera vez presencié el fenómeno de las mesas que giraban, saltaban y corrían, en condiciones tales que era imposible dudar".

Después, frecuentó la casa de la familia Baudin, donde Carolina y Julia, las dos pequeñas, recibían mensajes con la ayuda de la cesta de pico y de la cesta trompo, que llevaron a Kardec a encarar con mucha seriedad el estudio de los fenómenos, en los cuales presentía algo de extraordinario. Finalmente se convenciera, que tales fenómenos eran producidos por los espíritus.

Observador agudo, el Profesor Hippolyte dedujo luego que, siendo los Espíritus las almas de los hombres, que dejaron la Tierra por la muerte, no tenían sino los conocimientos, los vicios y las virtudes aquí demostrados, por lo que sólo podían, en sus mensajes, hablar y esclarecer, de acuerdo con su grado de progreso intelectual y moral. Por eso, no aceptaba nada sin pasarlo por el filtro de la lógica y del buen sentido:

--"Vi, luego, que cada espíritu, según su posición y conocimientos, me patentizaba un aspecto de aquel mundo" (el espiritual). "Procedí con los espíritus como lo hubiera hecho con los hombres; los consideré, desde el menor hasta el mayor, como elementos de instrucción y no como reveladores predestinados".

El futuro Codificador había recibido muchos mensajes (50 cuadernos), obtenidos por la médium señorita Japhet, del Grupo de Victorien Sardou (dramaturgo), los cuales leyó con atención, pasando a revisarlos en casa del Sr. Rostan, donde se realizaban reuniones de estudio, recibiendo, entonces, esclarecimientos de los espíritus consultados. Se valió de muchos médiums, con el fin de obtener ilustración de varias fuentes. Las comunicaciones, leídas y examinadas con atención, espíritu crítico y la agudeza intelectual de que era dotado, permitieron al Profesor Rivail convencerse, definitivamente, de la existencia del mundo invisible de los Espíritus, convicción que él así explicó después:

-- "Esa creencia se apoya en raciocinios y hechos. No la acepté, hasta no examinarla detenidamente. Habiendo adquirido, en el estudio de las ciencias exactas, hábitos positivistas, exploré, escudriñé esa

nueva ciencia en sus más íntimos repliegues; quise darme cuenta de todo, porque nunca acepto una idea sin conocer el por qué y el cómo" - (Qué es el Espiritismo).

Mantiene conversaciones con su guía, el Espíritu de Verdad; escucha, entre otros, a Hahnemann, el genial creador de la Homeopatía, desencarnado en 1.843 y recibe, del Espíritu Zéfiro, el mensaje que le revela haber sido él, en las Galias (hoy Francia), un sacerdote druida, con el nombre de Allan Kardec, que adopta como seudónimo. Publica, entonces, el 18 de abril de 1.857, EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, con el cual surge en el mundo el ESPIRITISMO.



Año tras año, de los que le restaban por vivir, y que no eran muchos, Allan Kardec trabaja, metódicamente, en la propagación de la Doctrina y en la elaboración de las obras, que debían complementar la ya publicada. En 1.858 edita la REVISTA ESPIRITA, el primer órgano espírita de Francia, y el más antiguo del mundo. En este mismo año funda LA SOCIEDAD PARIISIENSE DE ESTUDIOS ESPÍRITISTAS, que muchos servicios prestaron a la naciente Doctrina Espirita.

El día 15 de enero de 1.861 lanza EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS, QUE COMPRUEBA EL CARÁCTER CIENTÍFICO del Espiritismo y cuya publicación hace que al catolicismo y sus simpatizantes se levanten contra el Autor, las ideas expuestas y los hechos que expone; también la Ciencia que se mostró hostil. La primera obra situó el asunto en el mundo de las ideas, del debate filosófico; en esta, se contrariaban, con hechos, sistemas religiosos y científicos tradicionales, basados en dogmas y en el materialismo dominante. Kardec teme por la dirección del movimiento espírita, cuando falleciere, pero los Espíritus lo tranquilizan: otros trabajadores continuarán la tarea.



AUTO DE FE DE BARCELONA

En 1.861 la inquisición española ordena quemar, en Barcelona, 300 libros Espíritas, a pesar de las protestas de Kardec. Más tarde en una sesión mediúmnica, el Obispo de Barcelona, autor del auto de fe, transmite, mediúmnicamente, la siguiente declaración:

-- "Está escrito: tu quemaste las ideas y las ideas te quemaron". -- Rogad por mí" manifestó, "rogad, porque es agradable a Dios la oración del perseguido por el perseguidor. Habla el que fue Obispo y hoy no es más que un penitente".

En 1.862 Kardec visita a correligionarios en Lyon y Bordeaux, haciendo propaganda de la doctrina.

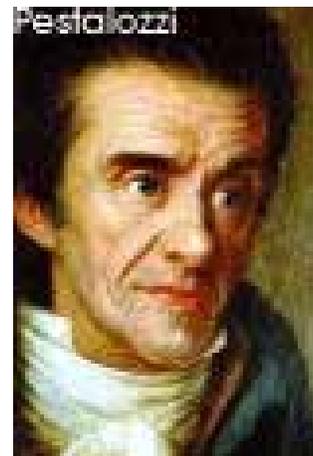
En 1.864, sale a la luz IMITACIÓN DEL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO, llamado después EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO, y, en 1.865 publica EL CIELO Y EL INFIERNO.

La Doctrina se impone, como verdadera fuente de bendiciones espirituales.

En 1.868 es publicado LA GÉNESIS, con la cual completa la CODIFICACIÓN de la DOCTRINA ESPIRITA, y el nombre de Allan Kardec pasa a figurar en el NUEVO DICCIONARIO UNIVERSAL, de Lachatre, como filósofo. Se debe a Allan Kardec la Codificación, esto es, la reunión de sus principios básicos y de sus normas generales en libros (códigos), de acuerdo con las respuestas y explicaciones dadas por los Espíritus a las numerosas preguntas que les fueron formuladas.

Sus padres fueron el Juez de Derecho Jean Baptiste Antoine Rivail y Jeanne Duchamel, cuyo hijo Hippolyte, el futuro Allan Kardec, nació en Lyon, en la Calle Sala, 76, a las 19 horas del día 3 de octubre de 1.804, se casó el 6 de febrero de 1.832, con la profesora Amélie Gabrielle Boudet, de cuya unión no hubo hijos y que sobrevivió al marido, que desencarnó el 31 de marzo de 1.869, sin haber completado los 65 años.

Tuvo esmerada educación, como alumno del renombrado Juan Enrique Pestalozzi, notable educador nacido en Zurich, Suiza y del cual fue también colaborador en la dirección de la escuela instalada en Iverdum, donde imperaban las ideas de libertad y fraternidad, ambiente en el que según Henri Sausse biógrafo de Kardec, "se desarrollaron las ideas que debían volverlo más tarde observador atento y metódico, pensador prudente y profundo".



Poseía vasta cultura humanística, hablando y escribiendo el alemán, inglés, italiano, castellano, griego, latín. Gran amigo de la infancia, escribiendo para ella muchas obras, relacionadas con las lenguas, matemáticas, ciencias naturales, adoptadas oficialmente en escuelas y Universidades tales como:

- a) Curso práctico y teórico de aritmética, según el Método de Pestalozzi, con modificaciones, dos tomos (1.824).
- b) Plan propuesto para la mejoría de la educación pública, que enseña como "discípulo de Pestalozzi" y en el que expone procesos pedagógicos avanzados (1.828).
- c) "¿Cuál es el sistema de estudios más en armonía con las necesidades de la época?", memoria sobre estudios clásicos, premiado por la Academia Real de las Ciencias, de Arrás (1.831).



- d) Gramática francesa clásica (1.831).
- e) Manual de exámenes para los certificados de habilitación: soluciones racionales de las preguntas y de los problemas de Aritmética y de Geometría (1.846).
- f) Catecismo gramatical de la lengua francesa (1.848).
- g) Programa de los cursos ordinarios de química, física, astronomía y fisiología (1.849).
- h) Dictados normales (puntos) para los exámenes en la Municipalidad (Hotel de Ville) y en la Sorbona (1.849).
- i) Instrucciones especiales sobre las dificultades ortográficas del mismo año.

Escribió además "Cuestionario gramatical, literario y filosófico", en colaboración con Levy Álvarez.

El Profesor Hippolyte fundó también el "Instituto Rivail", en la calle Sevres, 35, donde adoptó los métodos de Pestalozzi, pero fue obligado a cerrarlo por causa de un tío, que le ocasionó perjuicios económicos. Es entonces, se dedica a la traducción de libros, a la organización de escrituras y documentos para firmas, a la composición de obras, sin desanimarse por el revés sufrido.

El 31 de marzo de 1.869, entre las 11 y 12 horas, cuando hacía los preparativos para cambiarse de domicilio, y atendiendo su librería, cae fulminado por un aneurisma y desencarna.

Estaba cumplida muy bien la misión, podía el misionero regresar. Como todos los que traen mensajes nuevos, Allan Kardec pasó, también por muchas amarguras, sufrió ataques crueles y fue incomprendido hasta por sus compañeros en ideal. Sobre el particular había sido avisado por los guías espirituales.



Hoy, analizado con imparcialidad y juzgado sin pasión, su figura se agiganta y aparece con todas las nobles cualidades de la que era portador; valentía, sentido de responsabilidad, humildad, capacidad de trabajo y organización, inmensos recursos de conocimientos, buen sentido y serenidad.

La misión, que desempeñó en la Tierra, con tanta devoción, hace parte de esas que constituyen las magnas epopeyas humanas, las cuales, sin duda, definen grandes eras de la Humanidad: **Kardec inauguró la más importante de ellas, la Era del Espíritu.**



OTRAS OBRAS DEL CODIFICADOR

1.-*Revista Espirita* -1.857-

2.-*Qué es el Espiritismo* -1.858-

3.-*El Espiritismo en su más simple Expresión* - 1.862

4.-*Viaje Espirita en 1.862*

5.-*Libro de oraciones escogidas*

6.-*Obras Póstumas* -1.890-

7.-*Instrucción Práctica sobre las manifestaciones Espíritas* - 1.858

“El Trabajo será siempre el prodigio de la vida, creando progreso y consuelo, alegría y renovación”
Del Libro “Coraje” – Chico Xavier - Emmanuel

CLASE No. 2

DIOS Y LA CREACIÓN

“En el principio, creó Dios los cielos y la Tierra. Y la Tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”. – (Génesis, Cáp. 1 – 1 y 2)

2.1 LA OBRA DE DIOS

En la época cuando la humanidad vivía en cavernas, el hombre se maravillaba ante la grandiosidad del Universo.

Ernesto Renán, un historiador y filólogo francés del siglo XIX en su magnífica obra **La Vida de Jesús**, afirma: “Desde que el hombre se diferenció del animal, se volvió religioso o sea, él entendió, que en la naturaleza había algo más allá de la realidad y, en sí mismo, algo que estaba más allá de la muerte”. Por eso el ser humano siempre buscó respuesta sobre el origen de las cosas y quiso saber al respecto de quien habría sido el Supremo Arquitecto de los cielos, de las montañas, de los mares, de la naturaleza, etc. La Doctrina Espirita, como veremos, nos ofrece respuestas seguras a estos cuestionamientos.



2.1.1 - Qué es Dios.

Dios es la inteligencia suprema, causa primaria de todas las cosas. Creó todo lo que existe. Es el único principio no creado. Siempre existió.

Dios es inmutable: Si Él estuviese sujeto a los cambios, en las leyes que rigen el Universo, no tendría estabilidad. Su inmutabilidad es la base de las leyes físicas y morales.

Dios es inmaterial: La naturaleza de Dios difiere de todo lo que llamamos materia, pues de otra forma Él no sería inmutable y sus leyes estarían sujetas a las transformaciones de la materia.

Dios es único: Si existieran muchos dioses, no habría unidad de puntos de vista, ni poder en la organización del Universo. Si existiera otro Dios, tenía que ser igualmente infinito en todas las cosas, caso contrario, ni uno ni otro tendría la autoridad. Los pueblos antiguos, por ignorancia, creían en la existencia de muchas divinidades, y las asociaban a las fuerzas de la naturaleza, a las montañas, a los mares, a los árboles, a los astros, etc.

Dios es todo poderoso: Si no tuviese el poder soberano, habría una cosa más poderosa, tan poderosa como Él, y así no tendría la supremacía sobre la Creación, dejando de ser Dios. Aquellas obras que Él no hubiese hecho serían obligatoriamente hechas por otros dioses. Por lo tanto, Dios es todo poderoso porque es único.

Dios es soberanamente justo y bueno: La sabiduría providencial de las leyes divinas se revela en las menores como en las mayores cosas que rodean al ser humano y esta sabiduría no permite que se dude de su Justicia ni de su Bondad.

Dios es infinitamente perfecto: Concebir a Dios sin esa perfección infinita es tener que admitir que exista algo aún más perfecto. Si retirásemos la menor parcela de uno de sus atributos, ya no tendríamos Dios, pues podría existir otro ser más perfecto. *“Dios es, pues la suprema y soberana inteligencia; es único, eterno, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberanamente justo y bueno, infinito en todas sus perfecciones, y no puede dejar de ser así. Tal es el eje sobre el cual reposa todo el edificio universal; es el faro cuyos rayos se extienden sobre el universo entero, y el único que puede guiar al hombre en la búsqueda de la verdad. Siguiéndole, nunca se extraviará y si tantas se ha extraviado es por no haber seguido el camino que le estaba indicado”.* – (Allan Kardec – El Génesis, Cáp. II, ítem 19)

Si es posible creer en la existencia de un Ser superior que creó el mundo donde vivimos y el Universo que nos rodea, y que nos concedió la oportunidad de vida y progreso, sería lógico y racional esforzarnos en el sentido de comprenderlo. Esta es la meta del aprendizaje Espírita. La Religión debería configurarse en una institución de gran importancia para la humanidad, aunque, su sentido acabó por ser desvirtuado por los hombres. Su función sería la de transmitir las enseñanzas divinas a los seres humanos, liberándolos de la esclavitud de las ideas materialistas, que lo aferran a un mundo de ilusiones transitorias, sin comprender el verdadero sentido de la vida.

No existe aún en el lenguaje humano, palabras que puedan definir la verdadera naturaleza de Dios. El Espiritismo nos permite analizar esto con mucha racionalidad, pero aún no es lo ideal. Cuando el Espíritu alcance la evolución de espíritu puro, él comprenderá al Creador más ampliamente. Esta comprensión respecto al Padre es apenas relativa a su grado de adelanto.

2.1.2 EL ESPÍRITU



El Espíritu es el principio inteligente de la Creación. En el plano material, él está presente en todo elemento vivo. Los Espíritus son creados sencillos e ignorantes. Todos están sujetos a la Ley de evolución. En las fases primitivas no piensan, se mueven por sensaciones. Más tarde son dirigidos por el instinto, después por la inteligencia; y, por fin, llega a la razón y a la angelitud.

Los Espíritus son los seres inteligentes de la Creación. Habitan el Universo en diversos estados de desenvolvimiento y diversas categorías de mundos. Fueron creados sencillos e ignorantes, esto es, sin la sabiduría y la conciencia del bien y del mal. Son dotados de aptitudes para adquirir el conocimiento intelectual y moral a través de las encarnaciones.

En el principio, el Espíritu es como un niño, sin voluntad propia definida. Después, poco a poco se va tornando libre a través de las experiencias reencarnatorias. No es divisible, ni tiene sexo. No es palpable aunque no sea la nada, pues la nada no existe. Es errado confundirlo con la inteligencia. Los dos se integran, pero en verdad, la inteligencia es un atributo del Espíritu.

Cuando encarnado, el Espíritu recibe la definición de Alma. Desencarnado y habitando el plano espiritual a la espera de una nueva encarnación, se dice que está "errante". Solamente los Espíritus Puros no son errantes, pues no necesitan más de la experiencia reencarnatoria.

Es importante destacar que es en la materia que el Espíritu es afirmado en sus potencialidades, aunque continúe progresando en la dimensión espiritual. En el plano invisible, puede estudiar en cursos establecidos en las colonias transitorias y tener una visión más amplia de los conocimientos, pero tendrá que poner en práctica, en la materia, las lecciones aprendidas.

La Tierra es una gran escuela donde todos los hombres y seres vivos crecen para Dios.

"El Espíritu progresa igualmente en la erraticidad. En ella adquiere conocimientos especiales que no podrá adquirir en la Tierra. Sus ideas entonces se modifican. El estado corporal y el estado espiritual, son para él la fuente de dos formas de progreso que se desenvuelven solidarias. Es por eso que él pasa alternadamente por esos dos modos de existencia". – (Allan Kardec – El Cielo y el Infierno, Cáp. III ítem 10)

2.1.3 Naturaleza de los Espíritus.

"Dijimos que los Espíritus son inmateriales porque su esencia difiere de todo lo que conocemos por el nombre de

materia” - (Allan Kardec – El Libro de los Espíritus, ítem 82).

Los Espíritus son de naturaleza infinita. Se puede afirmar que son una llama, una centella, una claridad. El lenguaje humano es muy limitado para expresar su verdadera esencia. No se debe definirlo como inmaterial, puesto que es algo. Cuando nos referimos al Espíritu, sería más apropiado usar el término “incorpóreo”.

Los Espíritus fueron creados por Dios, son, pues, constituidos por alguna cosa. Cómo y cuando fueron creados, se constituye en un misterio no revelado. Existen algunas teorías que intentan explicar el origen de los espíritus, más no lo hacen con claridad por falta de referencias que puedan explicar ciertas ideas abstractas.

¿Cuál sería el final del Espíritu, después que alcance la condición de Espíritu Puro? Esta pregunta se la formuló Allan Kardec al espíritu de Verdad, quien dio la siguiente respuesta:

“Hay muchas cosas que no comprendéis, porque vuestra inteligencia es limitada; más ésta no es la razón para rechazarlas. El hijo no comprende todo lo que el padre comprende, ni el ignorante todo lo que el sabio comprende. Nosotros te decimos que la existencia del Espíritu no tiene fin; es todo cuanto podemos decir al respecto”. – (El Libro de los Espíritus, pregunta 83).

2.2 LA MATERIA

La materia es una de las variaciones de un elemento básico primitivo llamado “fluido Universal”, que estudiaremos más adelante. Ella existe en diversos estados en la naturaleza. No podemos definirla solamente como aquello que tienen extensión, impenetrabilidad y que impresiona a nuestros sentidos físicos, como afirma la Ciencia. La materia puede también existir en una condición tan etérea y sutil, al punto de no ser percibida por los sentidos convencionales.

La materia es el medio a través de la cual los Espíritus desenvuelven sus potencialidades y manifiestan sus obras. Kardec dice que la materia es el agente, el intermediario, que ayuda y permite actuar al Espíritu.

2.2.1 El Universo.

Con el progreso de la Ciencia, se descubrieron ciertas leyes y principios que vinieron a explicar muchos misterios existentes, en cuanto al origen

del mundo y del Universo. Quedó demostrado, por ejemplo, que la Creación no se resumía en la región circunvecina a la Tierra, como en un principio se pensó. Había en el espacio distante mucho más. Planetas, cometas, estrellas, nebulosas y galaxias, que forman ese majestuoso conjunto llamado Universo.



La humanidad progresa constantemente en el campo Científico, facilitando la evolución del hombre y de la propia sociedad. Poco a poco, los velos de los misterios van siendo levantados, y el hombre se va concienciando de lo pequeño que es, frente a la grandiosa obra del creador. Sin embargo, algunas de las preguntas sobre el origen y destino de las criaturas nunca tuvieron explicaciones convincentes. Con el advenimiento del Espiritismo, los Espíritus Superiores, a través de las revelaciones mediúnicas, transmitieron ideas más completas sobre el ser humano y todo lo que lo rodea.

Los Espíritus dijeron que el Universo abarca la infinitud de mundos que vemos y que no vemos, el espacio que hay por toda parte, todos los seres animados e inanimados, los astros que se mueven, así como los fluidos y las energías de la naturaleza.

La ciencia explica que el Universo está formado por dos elementos básicos: materia y energía. La materia sería una forma condensada de energía, conforme demuestran las experiencias atómicas.

Los Espíritus revelaron que la Creación se asienta en tres principios fundamentales: Dios, Espíritu y Materia. La materia y la energía, según ellos, sería una forma condensada y activa del fluido universal respectivamente.

2.2.2 Los Mundos

Los mundos son formados por la materia diseminada en el espacio universal. Son las estrellas, los cometas, los planetas, las nebulosas etc. Jesucristo, refiriéndose a la pluralidad de mundos habitados, afirmó: **“En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuese así, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros”**. – (Juan, 14:2).

De una manera general, los mundos habitados pueden ser clasificados en cinco categorías distintas:

Mundos Primitivos: Los mundos primitivos son los planetas donde los espíritus realizan sus primeras experiencias reencarnatorias. La Tierra, en el pasado distante, ya pasó por este estado primario.

Mundos de Expiación y Prueba: Son planetas más adelantados que los mundos primitivos. Pero por causa del poco adelanto moral de sus habitantes, el mal y el sufrimiento aún predominan en la sociedad. Es un lugar donde los Espíritus rescatan deudas que contrajeron al violar la Ley Divina y pasan por pruebas destinadas a su perfeccionamiento moral e intelectual. La Tierra actualmente se encuentra dentro de esta categoría.

Mundos regeneradores: Son orbes donde no hay más expiaciones. Pero existen pruebas por las cuales el Espíritu aún tiene que pasar para adelantarse. Son los mundos de transición entre los de expiación y prueba y los felices.

Mundos Felices: Son los planetas donde predomina el bien y la justicia en la vida social. En esa sociedad no hay injusticia de ninguna naturaleza y los pueblos son fraternos los unos con los otros, ayudándose recíprocamente.

Mundos Divinos: Son aquellos donde reina absolutamente el bien, sin cualquier mixtura con el mal. Se constituyen en moradas de Espíritus Superiores y de la felicidad de los elegidos.



2.3 LOS SERES VIVOS

Los seres vivos son la unión del espíritu con la materia, a través de la voluntad de Dios. El cuerpo material de los elementos vivos está formado por agrupaciones orgánicas llamadas células que, a su vez, son formadas por grupos moleculares y átomos, animados por el fluido vital, del cual hablaremos más adelante. Toda esa compleja organización es dirigida por el principio inteligente.

2.3.1 Reino Vegetal

El reino vegetal comprende el reino de las plantas. Está compuesto por variadas especies, donde las formas espirituales primitivas sufren el primer proceso de perfeccionamiento en el ambiente material. De modo general, se puede decir que la vida en el reino vegetal está caracterizada por la fotosíntesis, un proceso donde las plantas, aprovechando la energía solar, hacen la síntesis de la materia orgánica para su supervivencia en la superficie del planeta.

2.3.2 Reino Animal

El reino animal agrupa los seres animados. Son los insectos, los peces, las aves, los animales irracionales, el

hombre etc. En esas criaturas, el proceso de alimentación y el sistema nervioso están más perfeccionados, según la necesidad de cada uno de ellos. El reino animal abriga Espíritus en un estado superior al reino de los vegetales. La especie humana es la clase más adelantada de las entidades espirituales que lo componen.

2.4 LA TRINIDAD UNIVERSAL

Vimos que la materia y fluido son una sola grandeza, o sea, el principio material. Más allá de ella existe el principio inteligente, o espiritual, constituyéndose en la segunda grandeza de la Creación. Por encima de ellos está la causa de ambos: DIOS.

Ellos forman la Trinidad Universal: Dios, Espíritu y Materia. Por tanto, existe la materia como Principio Material, fluido universal; el Espíritu, como Principio Espiritual e inteligente; y por encima de todo, Dios, el Creador y mantenedor de todas las cosas. Esos tres fundamentos son el principio de todo cuanto existe.

“Así como Cristo dijo: “No vengo a destruir la ley, sino a cumplirla”, el Espiritismo afirma también: “No vengo a destruir la ley cristiana, sino a cumplirla” (...) El Espiritismo viene a cumplir en los tiempos predichos, lo que Cristo anunció, y a preparar el cumplimiento de las cosas futuras. Es, pues, obra de Cristo, que Él mismo preside, así como preside lo que también anunció: la regeneración que se opera, que prepara el advenimiento del Reino de Dios sobre la Tierra.

Allan Kardec - El Evangelio según el Espiritismo – Cap. I, 7

CLASE No. 3

LAS RELIGIONES

"Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, que alumbra a todos los que están en casa.--(Mateo, Cáp. 5 - 14 y 15).

3.1 HISTORIA DE LAS RELIGIONES

Desde el comienzo de las civilizaciones, el hombre intuitivamente trae consigo la idea de algo superior a él. Desde un principio tuvo admiración y respeto por los fenómenos de la naturaleza y por los elementos naturales como el agua, el sol, la luna, la tierra y posteriormente el fuego. Finalizando la prehistoria, el hombre comenzó a agruparse alrededor de una idea religiosa, teniendo como base común, la adoración hacia varios dioses (politeísmo). Transcurriendo el tiempo, el hombre fue incorporando a los objetos de adoración inicial, divinidades humanas centradas en figuras de criaturas que aún vivían entre ellos y que aún ejercían alguna forma de poder,

o figuras que ya habían vivido, como reyes, reinas, etc. La imaginación popular, con el apoyo de la gran ignorancia de esa época, se encargaba de colocar en esos seres, cualidades que no poseían, moldeando en ellos la imagen de un dios todopoderoso.

De las primeras civilizaciones que tenemos conocimiento hasta hoy son las orientales (4 a 2 mil años A. C.). Los sumerios, acacianos, babilonios, asirios, egipcios, hebreos, persas, fenicios, cretenses, chinos e hindúes, todos eran politeístas, con variaciones en sus divinidades.

La Religión es la creencia en la existencia del alma, de una vida más allá de la muerte física y de principios no materiales y leyes morales que son la base de todas las cosas. Tales principios emanan de la Inteligencia Suprema y fueron revelados en periodos distintos en varias religiones del planeta. Ellas orientan la vida humana en busca de equilibrio y de paz personal, mostrándole el destino del hombre como ser inmortal. Por esta razón es necesario hacernos conocidos de toda la humanidad.



3.1.1 Finalidad de las religiones.

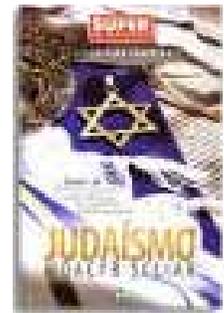
La Ciencia terrena promueve el progreso material e intelectual de la humanidad. La Religión tiene como tarea promover el progreso moral de los seres humanos, demostrando a ellos que los bienes fueron hechos para la felicidad de toda la colectividad. Es preciso mostrar a los hombres, que ellos no deben volverse esclavos de sus pasiones. La religión debe divulgar el mensaje de Jesús, explicando al pueblo que el reino de Dios está en el interior del hombre y que sólo el esfuerzo del mejoramiento personal conduce al alma al camino de tan soñado equilibrio. Las religiones, tienen como objetivo principal modificar moralmente el hombre, mejorando sus cualidades de vida espiritual. Aquellos que no alcancen esa meta, explicarán a los que vienen la razón de su fracaso.

3.1.2 Diversidad de religiones.

En el mundo actual, se observa la existencia de un gran número de religiones y sectas que se multiplican cada día. Este fenómeno social sucede por dos razones distintas: la cultura y costumbre de los pueblos y la edad espiritual heterogénea de la humanidad. Muchos tipos de Espíritus, de diversos estados evolutivos habitan la Tierra. Cada uno ve a Dios a su modo e interpreta Su palabra según su propio entendimiento. Todas las religiones que elevan moralmente al hombre son buenas. Se aconseja, sin embargo, que las personas eviten a las religiones donde haya dioses y rituales extraños, sacrificios y orientaciones que aparten al hombre de la vida y de sus ocupaciones sociales.

Judaísmo

Primera religión monoteísta de la humanidad. Surgió entre los antiguos israelitas en el medio oriente. Según la tradición judaica, Abrahán fundó la religión por los años 1.700 A. C., después de recibir una revelación de Dios. Su nieto Jacob, también llamado Israel, tuvo 12 hijos, origen de las 12 tribus israelitas. Durante cierto tiempo, muchos israelitas se establecieron en Egipto, donde terminaron siendo esclavos. Por los años 1.300 a. C., el gran legislador hebreo, Moisés, descendiente de Abraham, los sacó de Egipto y los llevó a Canaán, hoy Palestina, después de 40 años de viajar por el desierto. Los judíos tienen como libro sagrado La Biblia judaica, dividida en 3 (tres) libros: Torah, Los Profetas y los Escritos. El Torah es la escritura sagrada de los judíos. Reúne los cinco primeros libros de la Biblia atribuidos a Moisés: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Existen cerca de 14 millones de judíos en todo el mundo; 4.5 millones sólo en el Estado de Israel.

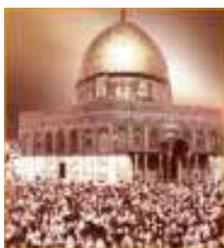


Hinduismo

Surgió por los años 1.500 A. C. En aquella época, los arianos, un pueblo de Asia Central, invadieron y conquistaron a la India. Gradualmente, la cultura ariana se mezcló con la cultura de un pueblo nativo conocido como drávida. El hinduismo se desarrolló a partir de la fusión de estas dos culturas. La doctrina está fundamentada en los cuatro libros de los Vedas (conocimiento, en sánscrito), un conjunto de textos sagrados compuesto de himnos, alabanzas y ritos. Las características principales del hinduismo son el politeísmo y la creencia en la reencarnación.

Budismo

Sistema ético, religioso y filosófico fundado por el príncipe hindú Sidharta Gautama (563 A. C. ? - 483 A. C. ?), ó Buda, del siglo VI A. C. Tiene como enseñanza el cómo superar el sufrimiento y alcanzar el nirvana (estado total de paz y plenitud) por medio de la disciplina mental y de una forma correcta de vida. En parte, el budismo puede ser considerado una rebelión contra ciertas características del hinduismo. El budismo se opone al culto hinduista de muchas divinidades, al énfasis en el sistema de castas y al poder de la clase sacerdotal hinduista. El budismo está prácticamente extinguido en la India, desde la invasión musulmana en el siglo XII.



Islamismo:

Religión monoteísta basada en las enseñanzas de Mahoma (570 - 632), llamado "El Profeta", contenidas en el libro sagrado islámico "El Corán". La palabra Islam, significa "someterse" indicando la sumisión a la ley y la voluntad de Alá (Allah, Dios en árabe). Sus seguidores son llamados musulmanes, que significa "aquél que se somete a Dios". Según ellos, El Corán contiene el mensaje de Dios a Mahoma, mediado por el Arcángel Gabriel, recibidos del 610 al 632. Sus enseñanzas son consideradas infalibles.

Cristianismo



Iniciada por Jesucristo y sus discípulos en la mitad del siglo I. Actualmente es una de las religiones más difundidas en el mundo, con cerca de 1.9 billones de fieles. Se divide en tres ramas principales: Catolicismo, Iglesia Ortodoxa y Protestantismo. La fe cristiana profesa que Dios, revelado a Abraham, Moisés y a los profetas, envía a la Tierra su hijo como Mesías (Cristo, en griego), el Salvador. Las religiones cristianas se fundamentan en la Biblia o Escrituras Sagradas, que hablan de la génesis del Universo, del mundo y del hombre terreno. Contiene un conjunto de textos muy importantes para el entendimiento de la historia de la humanidad, desde su creación hasta hoy. Más adelante nos detendremos en el estudio de ésta religión, uno de los pilares en que se sustenta la Doctrina Espírita.

3.2 LA BIBLIA

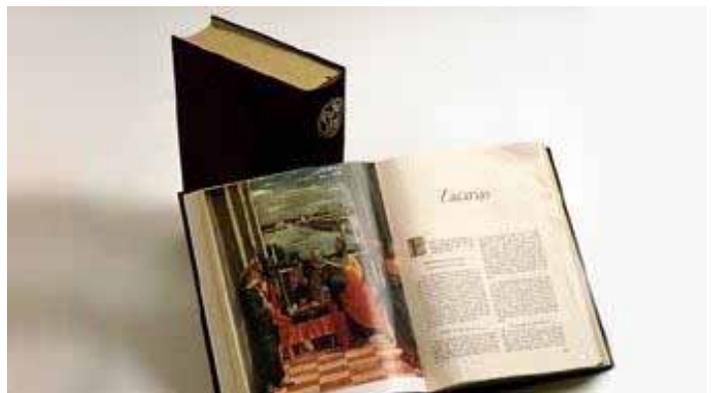
Dice la tradición histórica que la Biblia es el libro sagrado de un pueblo. Estudiosos de las escrituras afirman que se trata de una historia ligada estrictamente al pueblo hebreo. Pero, existen diversos trechos de los textos antiguos, principalmente en el Nuevo Testamento, en los cuales el Espíritu Divino se dirige a la humanidad como un todo, procurando orientarla moralmente y diciéndole que habrá un tiempo en que la luz divina estará presente en todo el planeta, trayendo una época de prosperidad para todos los pueblos.

Siendo la Doctrina Espírita el Cristianismo redivivo, en el decir de los Espíritus Superiores, nos parece lógico que nos esforcemos para estudiar ese libro con seriedad, extrayendo de él, las enseñanzas que necesitamos, a la luz del Spiritismo.

3.2.1 Viejo Testamento.

El Viejo Testamento se inicia con cinco libros, de supuesta autoría del profeta Moisés y son conocidos como en Pentateuco Mosaico. La Historia del pueblo hebreo, como el patriarca Abraham, data de 1.700 a. C. y la época en la que aparecieron esas obras esta entre los años 1.500 y 1.300 antes de Cristo. En algunos escritos de Moisés, se encuentran enseñanzas que fueron los primeros fundamentos de las leyes morales: los Diez Mandamientos. Estas orientaciones de vida se constituyen en una revelación de orden Divino, hecha por los Espíritus Superiores a través de la mediumnidad del profeta, siguen teniendo validez en la actualidad. Son las siguientes:

- No adorarás imágenes*
- No usarás el nombre de Dios en vano*
- Santificarás un día de la semana*
- Honrarás a padre y madre*
- No matarás*
- No cometerás adulterio*
- No robarás*
- No mentirás*
- No desearás la mujer del prójimo*
- No codiciarás los bienes ajenos*



Los libros considerados como obras de Moisés son:

Génesis: EL Génesis trata del origen de la Creación y del propio mundo terreno. En él, hay una narración simbólica donde todas las fases de aparición del Universo y del planeta Tierra se describen con relativa precisión. En el estudio de la Codificación Espírita, nos ocuparemos de éste aspecto, examinando el libro

preparado por Allan Kardec, también denominado "EL Génesis", que trata el tema con profundidad. Éxodo: El libro Éxodo, cuenta los principales episodios ligados a la liberación del pueblo hebreo, esclavo en el antiguo Egipto durante cerca de cuatrocientos años. Esta libertad habría sido conseguida a través del trabajo misionero de Moisés, narrado en detalle por la historia bíblica.

Levítico: El Levítico es el libro que contiene las instrucciones que eran destinadas a la orientación de los cultos entre los seguidores del Legislador hebreo y la Divinidad. Orientaba las obligaciones y rituales religiosos de la época.

Números: El libro Números, contiene parte de la historia del desplazamiento de los hebreos en el desierto en dirección a Canaán, la tierra prometida. En él, existe aún la realización de un censo, hecho con la finalidad de saber cuantas personas emprendieron el histórico viaje, después de que Moisés los liberó de Egipto.

Deuteronomio: El Deuteronomio presenta un código de leyes promulgadas por Moisés, destinadas a organizar la vida social de su pueblo. Es en este libro que se encuentra la prohibición de los contactos mediúmnicos con los "muertos". La ley Mosaica prohibía esas actividades, porque las evocaciones fútiles, comunes entre los egipcios, también eran practicadas por los hebreos de manera fanática e irresponsable. La práctica se había vulgarizado, causando graves problemas entre ellos. La prohibición fue una medida disciplinaria del legislador.

Según historiadores, el misionero Moisés llevó de Egipto para Israel, llamado en aquél tiempo Canaán, una multitud de cuatrocientos mil personas. El viaje duró cuarenta años. Aún en el Viejo Testamento, se destacan los libros de los demás profetas, que son en número de treinta y cuatro. La mayoría de ellos contienen profecías que hablan de la futura venida de un iluminado Espíritu, que traería el Reino de Dios a la humanidad. Esas previsiones se concretaron en la encarnación de Jesús, el Cristo.

3.2.2 Nuevo Testamento.



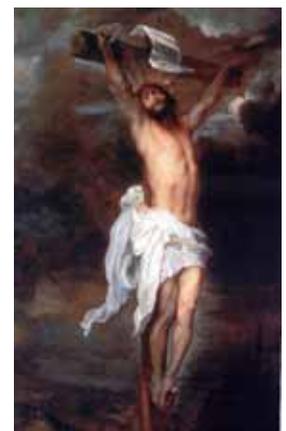
El Nuevo Testamento es un conjunto de libros que narra la historia de la aparición del cristianismo. Habla del nacimiento de Jesús, de su vida pública como predicador y de su trabajo como médium. Contiene discursos e informaciones sobre sus discípulos directos e indirectos. Finaliza con el libro llamado Apocalipsis, previendo la fase de transición, con el fin del mundo viejo y el establecimiento del periodo de regeneración, justicia y paz social en la Tierra. El Nuevo Testamento se divide en:

Evangelio de Mateo (discípulo de Jesús), Evangelio de Marcos (discípulo de Pedro), Evangelio de Lucas (discípulo de Pablo), Evangelio de Juan (discípulo de Jesús), Hechos de los Apóstoles, Epístolas de Paulo, Epístola de Tiago, Epístolas de Pedro, Epístolas de Juan Evangelista, Epístola de Judas Tadeo y Apocalipsis, atribuido a Juan Evangelista

3.3 LA IGLESIA CATÓLICA

Luego después de la muerte de Jesús, sus dilectos y directos discípulos fundaron la Iglesia primitiva y algunos núcleos cristianos fueron edificados por ellos, cuando comenzó la divulgación de la Buena Nueva. Los primeros cristianos fueron judíos que creían que Jesús era el Mesías, el salvador esperado por su raza. Los adeptos de la nueva creencia gradualmente se fueron apartando del judaísmo, sin embargo adoptaron las Escrituras judaicas, lo que originó discordancias entre algunos de los apóstoles, en los primeros tiempos.

Más tarde, apareció en el escenario histórico la figura de Pablo de Tarso, llamado "apóstol de los gentiles". Debido a su profunda dedicación al ideal de Cristo, las actividades cristianas se multiplicaron y varias comunidades fueron fundadas bajo su orientación. La historia de la vida de este apóstol, se aprecia en la Biblia, a través de las cartas que escribía a las Iglesias y a sus discípulos. En esos escritos transmitía las necesarias orientaciones a los núcleos, dada su profunda pasión por el ideal de amor de Jesús. Debido a su coraje y perseverancia la doctrina del Rabí Galileo no permaneció



circunscrita a la comunidad judaica y ultrapasó las fronteras de raza, para sembrarse en todos los pueblos.

En este periodo, las prácticas doctrinarias y mediúnicas en los templos eran puras y simples, cercanas a las que hoy tenemos o realizamos en los Casas Espíritas. Los adeptos se reunían para estudiar los principios de la moral evangélica, dejada por Jesús. Unos leían, y otros interpretaban y era común la manifestación de los Espíritus, lo que para ellos era muy natural.

Después de la desaparición de Pablo, en el año 67 d. C. el número de iglesias en tierras paganas continuó creciendo. En el año 140, el centro del cristianismo se había cambiado y establecido en las ciudades de Antioquia, en Siria; Alejandría, en Egipto; y principalmente, Roma. Los cristianos primitivos fueron perseguidos durante muchos años por el sistema político dominante.



La historia de la Iglesia alcanzó su momento decisivo en el 313, cuando el emperador romano Constantino, el Grande, dio a los cristianos la libertad para la práctica de su religión y el Estado devolvió a los seguidores de Jesús muchos de los bienes materiales que les habían sido confiscados en el periodo de persecución. Después el Concilio de Nicea, en el año 325 d. C., fijó definitivamente el símbolo de la fe y a partir de ahí se instaló la edificación en los templos, de altares consagrados al Señor. Era el nacimiento del Catolicismo. Este fue el primero de los siete Concilios realizados entre los años 325 y 787. A partir de este periodo fueron hechas las más graves deformaciones de la belleza y simplicidad del Evangelio, inclusive en sus aspectos prácticos.

En el año 330, Constantino dejó a Roma y estableció como capital del imperio, una nueva ciudad, bautizada con su nombre - Constantinopla (actualmente Estambul, en Turquía). La ciudad se constituyó en el centro del cristianismo oriental. Más tarde en 1054 se dio origen al cisma dentro de la Iglesia, dándose el nacimiento de la Iglesia Ortodoxa.

3.3.1 Los dogmas

Los dogmas son puntos fundamentales e indiscutibles de una doctrina religiosa. En el Catolicismo, los dogmas fueron responsables de la aparición de las costumbres sacramentales, de las confesiones, del culto a las imágenes, de la hostia, de la obediencia al Papa, de los altares, de los adornos, del bautismo, del óleo etc. Lo anterior se dio por la fuerte influencia de las doctrinas paganas y judaicas existentes en aquella época, lo que llevó a sus seguidores a adaptar sus costumbres a las enseñanzas de Jesús, desfigurando su verdadero sentido.

3.3.2 La Reforma Protestante

Una vez establecidos los dogmas por la Iglesia, poco a poco ella se fue distanciando del pueblo, dejando de atender sus necesidades espirituales de bienestar y asistencia. Con el transcurrir de los años, se desvirtuó de tal manera que no se podían reconocer ningún vestigio de los iluminados valores de las primeras eras. Poco a poco, dejó de ser el faro espiritual de un pueblo para sumergirse en las profundas y negras aguas de las disputas del poder temporal. Ante eso, aparecieron líderes dentro de la propia Iglesia que comenzaron a luchar contra la política establecida por el clero, fomentando en los adeptos de la fe cristiana, un espíritu de renovación espiritual.

Fue el primer paso para un importante movimiento de reestructuración de la Iglesia, que culminó en la Reforma Protestante. Como resultado de esta revolución hubo una división en la Iglesia y nació el Protestantismo. Entre los hombres que trabajaron para restituir el verdadero sentido del Evangelio, se destacaron líderes como:

Juan Huss (1369 - 1415) Reformador religioso de la Bohemia, cuyas enseñanzas fueron precursoras de la Reforma Protestante, influenciado por las obras de John Wycliffe. Fue ordenado padre



en 1.401. Huss criticó ásperamente el comportamiento de los obispos, cardenales y papas y pedía una reforma en la Iglesia. Atacó con vehemencia el pago de las indulgencias y denominaba al papado de "una institución de Satanás". En 1.409 fue elegido rector de la Universidad de Praga. Pero Huss era considerado un notorio hereje y fue excomulgado en 1.412. En 1.414, fue llamado a renunciar ante el Concilio de Constanza, donde fue condenado, pese a que le habían prometido seguridad si se acordase en el concilio la opción de la defensa. Murió quemado en la hoguera, acusado de herejía.

Después de su muerte se desencadenó un negro periodo de guerras civiles, por conceptos religiosos entre los hussistas (seguidores del reformador) y los católicos tradicionales, leales al papa. Los dos bandos llegaron a un acuerdo en 1.436. Pero a pesar de la represión religiosa, algunos adeptos de Huss se organizaron en grupos y nació en 1.457, en Moravia, región cultural de Checoslovaquia, la *Unitas Fratrum* (Unión de Hermanos). Este grupo creció y era una fuerza religiosa importante en el tiempo de Martín Lutero.



Martín Lutero (1.483 - 1.546): Teólogo alemán y líder de la Reforma, movimiento religioso que produjo el nacimiento del protestantismo. Su influencia ultrapasó las fronteras protestantes del cristianismo como un todo, pues trajo una serie de consecuencias políticas, económicas y sociales para el mundo occidental. En 1.501, Lutero decide hacerse abogado a pedido de su padre y se matricula en la Universidad de Erfurt, donde estudia Artes, Lógica, Retórica, Física y Derecho. Se forma como maestro en Filosofía y en 1.505 entra a formar parte de la Orden de los Agustinos, después de una intensa experiencia que vivió durante una tempestad. Se ordena sacerdote en 1.507 y en 1.512 obtiene el título de doctor en Teología, siendo designado como profesor de teología en Wittenberg, cargo que ocupó por toda su vida.

En sus estudios de las Sagradas Escrituras, descubrió el verdadero sentido de la doctrina de Jesucristo, y su gran ausencia en la creencia que profesaba. Influenciado por las enseñanzas de Juan Huss, sacerdote excomulgado y condenado a la hoguera por la Iglesia Católica, Lutero comenzó a diseñar su doctrina reformista entre sus alumnos. La cuestión fundamental inicial fue la del pago por las indulgencias, práctica muy común en aquella época, utilizada por la Iglesia para adquirir fondos y mantener la vida de placeres mundanos en que se había envuelto el papado. La práctica, considerada inmoral por Lutero y otros que lo precedieron en esta lucha, fue duramente combatida por él.

En 1.521, Lutero ya excomulgado por el papa León X, es convocado por el emperador del Sacro Imperio Romano, Carlos V, para que se retractara en la ciudad de Worms, Alemania ante el consejo de príncipes, nobles y religiosos. El reformador compareció y reafirmó sus convicciones. Declarando: *"A menos que yo sea convencido por el testimonio de las Escrituras o por la razón pura (pues no confío en el papa o en los concilios, ya que públicamente se conoce que el ropaje que ellos usan los hace incurrir en error y contradicciones), estoy preso por las Escrituras que cité y mi conciencia es cautiva de la palabra de Dios. No puedo desmentir nada, ya que no es bueno ni correcto, ir contra la conciencia. No puedo actuar de esa manera."*

En 1.521 fue abandonado por el emperador Carlos V de Alemania. Ayudado por sectores de la nobleza, tradujo la Biblia para el alemán vulgar, obra prima-literaria, que se constituyó en una enorme contribución para la creación de la lengua alemana moderna.



En la época de su muerte, en Eisleben, el 18 de febrero de 1.546, a los 63 años, Lutero ya era reconocido como una figura importante en la historia del cristianismo y del mundo. Fue considerado el alemán más influyente de todos los tiempos, pues el movimiento desencadenado por él afectó el desarrollo político y cultural de cada nación en Europa y en América.

Juan Calvino (1.509 - 1.564) Uno de los principales teóricos de la Reforma. Calvino nació en Francia, y su familia perteneciente a la burguesía lo educó para la carrera de Derecho. Divulgada la rebeldía de Lutero por todo el continente europeo, sus ideas fueron reformuladas por algunos de sus seguidores, particularmente Juan Calvino, que dinamizó el movimiento reformista a través de nuevos principios, ampliando la doctrina luterana.

En Ginebra, transformada en la "Roma del Protestantismo", Calvino ganó notoriedad y poder, consiguiendo imponer su doctrina, interferir en las costumbres, en las creencias y en la propia organización político-administrativa de la ciudad. Extremadamente más radical que Lutero, Juan Calvino no concordaba con algunos puntos importantes de la escuela luterana: el primero subordinaba la Iglesia al Estado, Calvino defendió la separación entre las dos instituciones (en Ginebra, la Iglesia era el propio Estado); justificó actividades económicas hasta entonces condenadas por la Iglesia, dando un impulso considerable al naciente capitalismo; rechazó la misa, sacramentos y todo lo que no estuviese rigurosamente de acuerdo con las Escrituras; destruyó el libre albedrío, pues pregonaba la predestinación absoluta de los elegidos y de los condenados.

Juan Calvino dio origen a la Iglesia que actualmente se conoce como presbiteriana. A pesar del exagerado radicalismo, ningún otro reformador hizo tanto para obligar a las personas a pensar en la ética social cristiana.

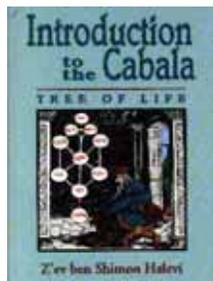
3.4 EL ESPIRITISMO FRENTE A OTRAS DOCTRINAS ESPIRITUALISTAS



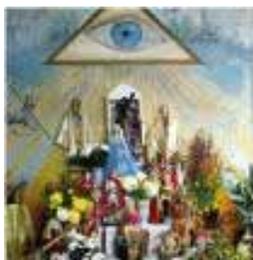
ROSACRUZ Es una de las corrientes orientalistas más antiguas. Son reencarnacionistas, sin embargo, es una doctrina secreta, se utilizan de símbolos y rituales, ceremonias y conceptos exclusivos para explicar el infinito, los siete planos de la conciencia, el alma en el mundo y así sucesivamente. La Doctrina de los Rosacruces, se utiliza de simbolismos para explicar los problemas que afectan al Espíritu y a la reencarnación, mientras que el Espiritismo se aproxima más de la mentalidad occidental.



TEOSOFÍA La Teosofía, que también es una doctrina espiritualista, tiene puntos que se relacionan con los principios de la Doctrina Espírita: Dios, supervivencia del alma después de la muerte del cuerpo físico, reencarnación y la existencia del cuerpo espiritual. Según la concepción teosófica, el hombre tiene seis cuerpos: físico, etéreo, astral, mental, causal y búdico. La Teosofía diverge fundamentalmente del Espiritismo también en lo que se refiere a la reencarnación. Afirma el pensamiento teosófico: "Existen diferentes tipos de almas, cuyas reencarnaciones obedecen a la siguiente escala: los adeptos, que ya no reencarnan; las almas del camino, aquellas que reencarnan inmediatamente bajo la dirección de su maestro y renuncian a su período de vida en el mundo celeste; las almas cultivadas, precisamente las que reencarnan DOS VECES en cada sub-raza y pasan, en media, 700 años en el mundo celeste; y finalmente las almas simples, aquellas que, no estando desarrolladas, pasan por diversas reencarnaciones en cada sub-raza, antes de pasar a la segunda.



CABALA La palabra cabala (Kabala), significa simplemente "doctrina recibida". Sin embargo, más tarde, dicen los estudios, pasó a significar la tradición oculta de los hebreos. Según indicaciones ocultistas, cabala es el conjunto de las enseñanzas secretas que Enock transmitió al patriarca de Abrahán. Es el resumen de las interpretaciones secretas de los judíos. Para los egipcios, la cabala sería de autoría de Hermes Trismegisto, mientras que para los griegos su autor sería Cadmo. Esta doctrina, también no coincide con los conceptos espíritas. Admiten la existencia de espíritus elementales, o sea, una categoría diferente, porque formada de espíritus que habitarían los cuatro elementos: fuego, aire, tierra y agua.



UMBANDA Originada en el Continente Africano, ha sido llevada al Brasil por los negros en el período de la esclavitud. Esas costumbres afro-brasileñas nada tienen que ver con la Doctrina Espírita codificada por Allan Kardec. Sus adeptos practican cultos materiales, rituales y hacen ofrendas, utilizándose aún, en algunos casos, del sacrificio de animales para agradar a los espíritus, recibiendo en cambio "favores" de ellos. Sus templos poseen altares e imágenes y usan vestimentas y prerrogativas equivalentes al ejercicio de las funciones sacerdotales de la iglesia católica. Esa fue la manera que han encontrado los esclavos africanos para poder mantener su religiosidad.

CLASE No. 4

ORIGEN DE LA DOCTRINA ESPÍRITA

"Y yo rogaré al Padre y el os enviará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre; el Espíritu de Verdad, que el mundo no puede recibir, porque no le ve ni lo conoce; mas vosotros lo conocéis, porque habita con vosotros y estará en vosotros. Más, aquél Consolador, el Espíritu Santo, que mi Padre enviará en mi nombre, ese os enseñará todas las cosas, y os hará recordar todo cuanto os he dicho" -(Juan, Cáp. 14. 14-15 a 26).

4.1 EL GÉNESIS DE LA DOCTRINA ESPÍRITA

La Doctrina Espírita, ó Espiritismo, apareció en el escenario terrestre en el siglo XIX, por los años de 1.850. Sus raíces se encuentran en los principios del Cristianismo, doctrina dejada por Jesús y sus seguidores, hace casi dos mil años. La Doctrina Espírita es el cumplimiento de la promesa del Señor, en la cual afirmo que enviaría al mundo, a su debido tiempo, un Consolador, El Espíritu de Verdad, que recordaría sus enseñanzas y haría nuevas revelaciones sobre los misterios de la vida.



En uno de sus muchos discursos, Jesús nos dijo que no todas las cosas podría decirlas, pues aún los hombres no contaban con el entendimiento para comprenderlas. Después de un tiempo, envió el Espiritismo, que retiró los velos de los "misterios" de Sus enseñanzas y amplió sobremanera el campo del conocimiento humano, despertando al Ser para un nuevo mundo.

En los siglos XVI y XVII, después de que la Reforma Protestante había liberado a la humanidad de los dominios de la Iglesia, se formó un clima muy propicio para la fermentación de ideas renovadoras. Fue en éste periodo que se iniciaron las primeras manifestaciones de los Espíritus, llamando la atención del hombre de entonces y preparando el terreno para el advenimiento del Consolador. En el siglo XIX, nació el Espiritismo, considerada la tercera revelación. Con el vinieron las nuevas lecciones explicando acerca del sentido de la vida, del dolor, de la justicia y sobre todo del destino de los hombres después de la muerte.

Allan Kardec afirmó que: *"Partiendo el Espiritismo de las propias palabras de Cristo, así como Cristo partió de Moisés, es una secuencia directa de su doctrina"* -(Revista Espírita, Septiembre, 1867)

4.2 ASPECTOS HISTÓRICOS



Emmanuel Swedenborg. Aunque oficialmente los espíritas tomen el año de 1.848 con los fenómenos de Hydesville, como marco de referencia del aparecimiento del Espiritismo en el mundo, es preciso decir que, antes de esa fecha existieron algunas personas que, por su capacidad de producir fenómenos ligados a las cosas espirituales, deben ser mencionados como importantes para el surgir de la Doctrina Espírita entre los hombres. La historia del extraordinario vidente sueco Emmanuel Swedenborg merece la atención y el estudio de nuestra parte.

Swedenborg, educado entre la nobleza sueca, era católico y profundo estudioso de la Biblia. Era gran autoridad en Física y Astronomía, autor de importantes trabajos sobre las mareas y determinación de las latitudes. Zoólogo, anatomista, economista y

político, además de ingeniero de minas con gran conocimiento sobre metalurgia.

Las primeras manifestaciones de su potencial Mediúmnico se dieron en abril de 1744, en Londres, donde desarrolló su trabajo durante 27 años, estando en permanente contacto con "el otro mundo". Dejó en sus obras, extraordinarios relatos de sus experiencias con el mundo espiritual. Cuenta él sobre su primera visión: *"En la misma noche, el mundo de los Espíritus, del cielo y del infierno se abrió convincentemente para mí y allí encontré muchas personas que me eran conocidas y de todas las condiciones. Desde entonces, diariamente el Señor abrió lo ojos de mi Espíritu para ver, perfectamente despierto, lo que se sucedía en el otro mundo y para conversar, conscientemente, con ángeles y Espíritus"*.

Afirmaba Swedenborg que una densa nube se había formado alrededor de la Tierra debido al psiquismo grosero de la humanidad, en una clara anticipación a las enseñanzas sobre la atmósfera fluídica que la Doctrina Espírita nos dio a conocer. Decía también, que de tiempo en tiempo, habría una limpieza, así como la tempestad aclara la atmósfera material. Dejó importantes enseñanzas en las siguientes obras: "El Cielo y el Infierno", "La Nueva Jerusalén" y "Arcana Celestial".



Andrew Jackson Davis

Andrew Jackson Davis. Nació en 1826, en Nueva York, era un joven sin cultura nacido en un medio pobre. Su madre tenía tendencias visionarias aliadas a la superstición y su padre trabajaba con pieles de animales. En los últimos años de su infancia, comenzaron a manifestarse los poderes psíquicos de Davis.

Con el auxilio de un magnetizador, Davis hacía verdaderos "viajes" por el mundo de los Espíritus, trayendo sorprendentes informaciones. Tenía extraordinaria clarividencia que, al principio fue usada como diversión y más tarde su magnetizador la utilizó para el diagnóstico de enfermedades.

A los 19 años de edad Davis manifestó el deseo de escribir un libro y lo haría a través de los trances mediúmnicos, a los que llegaba por la acción del magnetizador. Un secretario escribía fielmente las palabras que pronunciaba el médium, expresándose como si fuera el más ilustrado en conocimiento y sabiduría, lo que era sorprendente, pues se trataba de un joven ignorante y sin cultura. Ese fue el comienzo del trabajo Mediúmnico de este joven, con la producción de otros libros, los que fueron reunidos con el nombre de "Filosofía Armónica". En esa fase, decía estar bajo la influencia de una entidad que posteriormente se identificó como Swedenborg. El desenvolvimiento de su facultad continuó y a los 21 años ya no era necesaria la intervención de quien lo indujese al trance.

Comenzó ahí la nueva fase, pasando a tener las más impresionantes experiencias de clarividencia. Describió con claridad el fenómeno de la muerte visto por él desde el lecho de una señora agonizante. Tuvo muchas visiones del mundo espiritual, e hizo muchas previsiones, como el apareamiento del automóvil, de la máquina de escribir e incluso del propio Espiritismo. Davis representó un importante papel en el comienzo de la revelación Espírita, preparando el terreno antes que se iniciase el trabajo de los Espíritus Superiores. Cuando se presentó el acontecimiento de Hydesville, él ya lo conocía, a través de las revelaciones mediúnicas. Murió en 1910, a los ochenta y cuatro años de edad.

a) Fenómeno de Hydesville. En el año de 1848, en América del Norte, surgen algunos acontecimientos inusitados que asombraron al mundo. En la casa de una familia americana llamada Fox, que moraba en la villa de nombre Hydesville, en el estado de Nueva York, comenzaron a manifestarse fuerzas sobrenaturales que parecían venir de lo invisible. Sucedian extraños ruidos en las paredes, con indicios de que provenían de una inteligencia oculta deseando comunicarse.



Todo indicaba que las hermanas Kate y Margaret Fox, dos niñas de 11 y 14 años, eran el centro del fenómeno paranormal, que acabó transformando la casa en un centro de atracción para curiosos. Las personas se divertían viendo a las jóvenes ordenar a una supuesta inteligencia invisible que produjese ruidos y golpes en la pared de madera. A través de los ruidos en la madera, se estableció un código por el cual algunas personas se comunicaban regularmente con el más allá. Un golpe significaba "si", dos golpes significaban "no", mientras que otras señales simbolizaban letras o palabras.



La inteligencia invisible, que producía los fenómenos de Hydesville, decía ser un Espíritu que había animado un personaje que viviera en la Tierra en otros tiempos. El Espíritu fue apodado por las niñas como "el señor obstinado". Sus comunicaciones revelaron que él animó el cuerpo de un hombre que fue muerto con cuchillo en aquella casa, tiempo atrás. Sus restos mortales fueron enterrados entre unas paredes de la residencia. Algunas personas escarbaron el local y encontraron cabellos y huesos humanos.

Investigaciones hechas más tarde, revelaron que el señor obstinado era un hombre llamado Charles B. Rosma o Joseph Ryan, y que fuera asesinado en esa casa cinco años atrás. El fenómeno atrajo la atención del mundo y por mucho tiempo las hermanas Fox hicieron demostraciones de su capacidad de comunicarse con "los muertos", presentándose en salones, sometándose a la ambición de empresarios y siendo objeto de muchas polémicas. Por desconocer completamente los mecanismos del maravilloso don de la mediumnidad, se dejaron envolver por influencias perniciosas que las llevaron a tener un final triste y oscuro.



d) Daniel Douglas Home. Casi coincidentalmente a las hermanas Fox, otro fenómeno Mediúmnico despertó la atención de las masas. Se trataba de los acontecimientos del médium Daniel Douglas Home, que se conoció mundialmente por los fenómenos paranormales que producía a su alrededor. Fuerzas invisibles se manifestaban, llegando en algunas ocasiones a levantarlo. Home llamó la atención de sabios y estudiosos de todo el mundo.

Home nació en una pequeña aldea en la Escocia y vivió de 1.813 a 1.886. Desde temprano demostró su prodigiosa facultad y jamás se dejó sugestionar por el dinero en sus fantásticas demostraciones de videncia, efectos físicos, levitación, desdoblamiento etc. Aunque contemporáneo del Codificador de la Doctrina Espírita, ellos nunca se conocieron. Sin embargo, Allan Kardec hizo comentarios en su obra, analizando los fenómenos, que para él, eran auténticas pruebas de la existencia de la inmortalidad del alma. Daniel Douglas Home fue considerado uno de los más sorprendentes médiums de la época. Aunque no fuese Espírita, atribuía la responsabilidad de los fenómenos a los Espíritus, lo que contribuyó a la popularización del Espiritismo en los salones de la nobleza Americana y Europea.

Las Mesas Giratorias. En 1.850, en Francia, apareció un tipo de entretenimiento llamado "mesa parlante" ó "mesa giratoria", que cautivó los salones de fiesta de aquella época. La mesa giratoria era pequeña y redonda, de tres patas, alrededor de la cual se reunían las personas para provocar manifestaciones de fuerzas sobrenaturales.

Las manos de los presentes eran colocadas sobre la superficie de la mesa que, a través de un fenómeno de efectos físicos, daba saltos sobre sus patas, girando y produciendo golpes. Por medio de un código alfabético semejante al usado por las hermanas Fox, en la ciudad de Hydesville, era



posible conversar con lo "Invisible". La sociedad francesa se divertía preguntando frivolidades a la "mesa". Hubo una especie de fiebre en torno a ese juego.

Una señora, llamada Emilia de Girardim, desarrolló una sofisticada mesa que giraba libre y fácilmente sobre un eje a manera de ruleta. En la superficie y en circunferencia eran colocadas las letras del alfabeto, los número y las palabras *si* y *no*. En el centro, un puntero metálico o aguja fija. El médium colocaba los dedos en el borde de la mesa que giraba y paraba sobre la aguja, en la letra indicada por las fuerzas invisibles que hacían sus dictados. Con esto, fue posible conseguir, regularmente, mensajes provenientes del más allá. Las mesas giratorias eran la gran sensación en los salones de Europa y América. Por su intermedio las personas entraron en contacto con el mundo invisible, realizando sesiones de comunicación espiritual, donde prevalecía la frivolidad y el entretenimiento.

e) Tiptología. Los fenómenos de ruidos provocados por Espíritus en paredes, mesas u otros objeto, y que sirvieron de medios de comunicación con lo invisible, fueron mas tarde clasificados por el nombre de Tiptología. Fue de esta manera que se iniciaron las primeras comunicaciones, después fueron perfeccionadas, pasando por varias etapas.

4.3 LA CODIFICACIÓN DE LA DOCTRINA ESPIRITA

Las "fuerzas invisibles" que se manifestaban en las sesiones de las mesas parlantes decían que eran las almas de los hombres que ya habían vivido en la Tierra. El Codificador se intrigaba más y más. En uno de esos trabajos, un mensaje fue dirigido específicamente para él. Un Espíritu llamado Verdad, le dice que tiene una importante misión para cumplir, daría vida a la nueva doctrina filosófica, científica y religiosa.

4.3.1 El Comienzo. El desenvolvimiento de la Codificación Espírita básicamente tuvo iniciación en la residencia de la familia Baudin, en el año de 1.855. En la casa había dos jóvenes que eran médiums. Se trataba de Julie y Caroline Baudin, de 14 y 16 años, respectivamente. A través de la "cesta-juguete", un mecanismo parecido al de las mesas giratorias, Kardec hacía preguntas a los Espíritus desencarnados, que las respondían por medio de la escritura mediúmnica. A medida que las preguntas formuladas por el profesor eran respondidas, él percibía que allí se diseñaba el cuerpo de una doctrina y se preparó para publicar lo que más tarde se transformó en la primera obra de la Codificación de la Doctrina Espírita.



**EL INICIO DE LA CODIFICACIÓN
RESIDENCIA DE LA SRA. BAUDIN Y DE KARDEC**

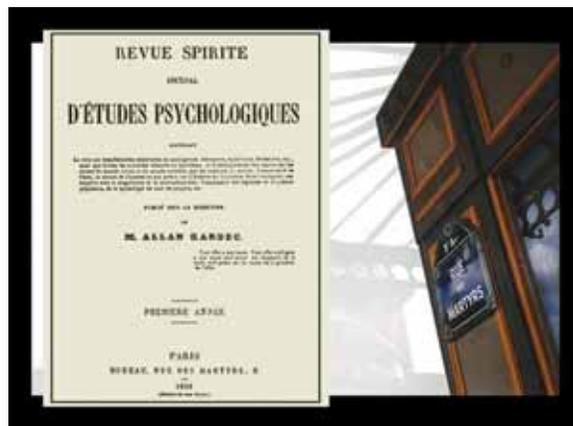
Todo el trabajo de la Revelación era revisado varias veces, con el propósito de evitar errores o interpretaciones dudosas. En la fase de revisión, el profesor contó con la valiosa ayuda de otra médium, que era sonámbula, la señorita Japhet. Después de ella, el Codificador, formuló las mismas preguntas a otros médiums. Así, el trabajo contó con la ayuda de por lo menos diez médiums, en la primera fase.

La forma inicial de comunicación de los Espíritus fue a través de la cesta-juguete que tenía un lápiz en su centro. Las manos de las médiums eran colocadas en el borde de la mesa, de manera que los movimientos involuntarios, provocados por los Espíritus, produjesen la escritura. Con el tiempo, la cesta fue substituida por las manos de los médiums, dando origen a la conocida psicografía. De las consultas hechas a los Espíritus, nació "El Libro de los Espíritus", lanzado el 18 de abril de 1.857, abriendo para el mundo todo un horizonte de posibilidades en el campo del conocimiento.

A partir de ahí, Allan Kardec se dedicó intensamente al trabajo de expansión y divulgación de la Buena Nueva. Viajó 693 leguas (una legua = 5.572 metros), visitó 20 ciudades y asistió a más de 50 reuniones doctrinarias de Espiritismo.

En enero de 1.858, el Codificador abrazó una nueva actividad. Inauguró la "Revista Espírita", una publicación mensual cuyo objetivo era el de informar a los adeptos del Espiritismo sobre el crecimiento del movimiento y debatir asuntos relacionados con la práctica doctrinaria. La Revista fue editada durante 12 años.

En abril de 1.858, fundó la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas, entidad que se destinaba a estudiar, comprender y explicar la fenomenología espírita. Fue la primera sociedad espírita en constituirse regular y legalmente, habiendo ejercido gran influencia moral entre los otros grupos, por haber sido la sociedad inicial y principal.



Desde las primeras manifestaciones de los Espíritus Superiores, con relación a la Codificación de la Doctrina, ellos dejaron claro que el Espiritismo tenía tres líneas de acción: Ciencia, Filosofía y Religión.

4.3.2 Principios fundamentales de la Doctrina Espírita.

Son considerados principios básicos de la Doctrina Espírita:

- 1) La existencia de Dios como principio creador
- 2) La existencia del Espíritu y supervivencia después de la muerte
- 3) La reencarnación
- 4) La comunicación entre el mundo espiritual y el material
- 5) La pluralidad de mundos habitados

El Espiritismo en sus prácticas se caracteriza por la realización del culto interior. En él, el hombre busca conocerse y trabajar para su adelanto moral e intelectual. No hay ninguna forma exterior en sus costumbres. Para los Espíritus Superiores todo depende del pensamiento, para lo cual la esencia es todo; la forma nada significa.

"Por el Espiritismo, el hombre sabe de donde viene y hacia donde va, por qué sufre temporalmente y ve por todas partes la Justicia de Dios. Sabe que el alma progresa sin cesar, a través de una serie de existencias sucesivas, hasta alcanzar el grado de perfección que la aproximará de Dios"--(Allan Kardec - EL Génesis, Cáp. I, ítem 30).



Es del espíritu Emmanuel, psicografía de Francisco Cândido Xavier, la afirmación que esclarece perfectamente el significado triple del Consolador;

"En Espiritismo la Ciencia indaga, la Filosofía concluye y el Evangelio ilumina"

4.3.3 Espiritismo y espiritualismo

La práctica moral por encima de las convenciones

Toda doctrina o religión que se apoya en la inmortalidad del alma es espiritualista. Algunos diccionarios definen al espiritismo como siendo:

- La Doctrina que admite, sea a través de fenómenos naturales, sea a través de valores morales, la independencia y el primado del Espíritu con relación a la materia;
- Doctrina filosófica que admite la existencia de una realidad distinta a la materia y, generalmente, superior a ésta;
- Corriente filosófica que, frente al materialismo, defiende la esencia espiritual y la inmortalidad del alma.

Son espiritualistas los seguidores del Brahmanismo, del Budismo, del Confucionismo, del Judaísmo, del Islamismo y también del Cristianismo.

Estas religiones se diferencian entre sí en las particularidades de las revelaciones que las originaron y en sus puntos de fe. Sin embargo la certeza de la inmortalidad es preponderante en todas ellas.

Cuando el Profesor Rivail estaba organizando el extenso material sobre el Espiritismo, percibió que provocaría una confusión de conceptos si se utilizara de la nomenclatura en vigor para definir "un nuevo orden de ideas".

Siendo así, ha creado el término Espiritismo para designar la nueva doctrina; espírita o espiritista para apuntar a aquellos que siguen o estudian el Espiritismo; y muchas otras palabras específicas para identificar cada una de las ideas que deseaba presentar.



Por lo tanto, cuando oímos a alguien decir que es Espiritualista, debemos entender que, en verdad, él hace parte de un número de personas que admiten la supervivencia del alma después de la muerte, sin poder distinguir a cual grupo religioso específico está él vinculado.

El Espirita o Espiritista es el estudioso del Espiritismo y por consiguiente, adepto de los principios básicos de esa Doctrina: La creencia en Dios, en la inmortalidad del alma, en la reencarnación, en la comunicabilidad de los espíritus y en la pluralidad de los mundos habitados.

La práctica del bien y del amor al prójimo, por encima de las convenciones humanas es la prueba de madurez moral de aquél que actúa de esa manera.

La consanguinidad y la nacionalidad, la hermandad y el partidismo, como expresiones de división, desaparecen para el individuo que toma conciencia de su identidad espiritual.

El estudio y la práctica del Espiritismo conducen a los resultados arriba expuestos.

4.3.4 Aspectos Prácticos del Espiritismo

Toda ciencia, filosofía o religión que abandona el campo teórico para ingresar a la práctica, históricamente, se expone a riesgos y al mal ejercicio de sus principios básicos.

La práctica irregular de lo que se ha conocido en teoría, puede llevar a una mala interpretación de los objetivos y

metas de la creencia. **Con el Espiritismo no es diferente.**

Gracias a un gran número de sectas espiritualistas que adoptan la mediumnidad como práctica usual, se estableció a lo largo del tiempo una asociación de estas creencias con la Doctrina Espírita.

Los cultos afro-brasileños - la Umbanda, el Candomblé, y otros tantos - tienen sus propios principios claramente expuestos en una literatura específica y no pueden ser asociados al Espiritismo. Sus costumbres y prácticas fueron heredados de pueblos del continente africano y adaptados a la realidad brasileña, no habiendo ninguna relación con la Doctrina Espírita, codificada por Allan Kardec.

Respetamos a todas las creencias, religiones y cultos, que son nobles y libres para hacer su profesión de fe de forma autónoma. Sin embargo, la Doctrina Espírita también es independiente.

Cuando leemos frente a un templo religioso la inscripción: Centro Espírita de Umbanda... o bien, Tienda Espírita de Candomblé*; o cuando escuchamos a través de los medios de comunicación anuncios de espiritistas que sacan la suerte, juegan las cartas, curan enfermedades físicas, reanudan matrimonios, etc., sepamos entender que dichas instituciones o personas no representan al Espiritismo. En resumen:



Toda práctica espírita es gratuita, como orienta el principio moral del Evangelio: "Dad gratuitamente lo que gratuitamente recibiste".

El Espiritismo no tiene sacerdotes y no adopta ni usa en sus reuniones y prácticas: altares, imágenes, velas, procesiones, sacramentos, concesiones de indulgencia, vestiduras, bebidas alcohólicas o alucinógenas, incienso, tabaco, talismanes, amuletos, horóscopos, cartomancia, pirámides, cristales o cualesquiera otros objetos, rituales o formas de culto exterior.

El Espiritismo no impone sus principios. Invita a quienes están interesados en conocerlos a someter sus enseñanzas al crisol de la razón antes de aceptarlos.

La mediumnidad, que hace posible la comunicación entre los Espíritus y los Hombres, es una facultad que muchas personas traen consigo al nacer, independientemente de la religión o de la orientación doctrinaria de vida que adopten. Práctica mediúmnica espírita solo es aquella que es ejercida con base en los principios de la Doctrina Espírita y dentro de la moral cristiana.



El Espiritismo respeta todas las religiones y doctrinas, valoriza todos los esfuerzos para la práctica del bien y trabaja en favor de la confraternización y la paz entre todos los hombres, independientemente de su raza, color, nacionalidad, creencia, y nivel cultural o social. Reconoce que "el verdadero hombre de bien es el que cumple la ley de justicia, amor y caridad en su mayor pureza". Habitualmente, son organizados en los Centros Espíritas, estudios y talleres con el objetivo de desarrollar el conocimiento de las leyes que rigen el destino del hombre, con base en las obras de Allan Kardec.

El estudio del Espiritismo también puede darse en otras religiones, lo que no establece ningún compromiso con los postulados espíritas arriba mencionados.

Solamente a través de la divulgación y del estudio es que lograremos eliminar la confusión que se estableció en torno de la Doctrina Espírita, demostrando su verdadera esencia.



** Esas doctrinas se han utilizado de la palabra ESPIRITA en sus Instituciones, llevadas por la idea de que, teniendo en sus prácticas religiosas el ejercicio de la mediumnidad, creen estar integradas a las propuestas del ESPIRITISMO. Es cierto que la Doctrina Espírita no ha inventado la mediumnidad, ya que ella existe desde tiempos inmemoriales. Sin embargo, fue Allan Kardec, a través de “El Libro de los Médiums, quien la organizó, la ordenó, le dio dignidad, alejándola de lo místico y de lo fantástico, concediéndole ciudadanía, para que aquellos que la ejerciesen tuviesen una conducta seria, libre de disgustos y llena de alegrías. De ninguna manera estamos estableciendo comparaciones despreciativas ni reservando la práctica del Espiritismo a las elites. Aquí mencionamos algunas informaciones sobre qué es el Espiritismo, respetando las demás sectas y creencias, que tienen su valor y cumplen un servicio social, moral y espiritual. Respetamos sus conceptos y su derecho de manifestarse, así como también deseamos ser respetados y comprendidos como verdaderamente somos: Cristianos, caminando con la humanidad hacia la Gran Luz.*

CLASE No. 5

LAS REVELACIONES Y EL PROGRESO ESPIRITUAL DEL HOMBRE

REVELAR, significa correr el velo, mostrar, dar a conocer lo que se considera secreto, pero todo conocimiento debe ser progresivo y ajustado a las mentalidades a las cuales se dirige. En consecuencia, las leyes divinas son reveladas a las criaturas humanas de acuerdo con su grado de entendimiento y capacidad de aprehensión de las verdades que encierra. El salvaje no entendería por qué no debe matar, si sobre eso lo aconsejamos.

Periódicamente, las Espiritualidad Mayor revela a los hombres los principios que nortearán sus vidas en el camino del bien, aunque no todos los acepten o de ellos se den por enterados. Y es que cuentan con el libre albedrío para escoger y aceptar tales principios. Sin embargo, ese caudal de conocimientos ético-morales forma, paulatinamente, la estructura de la individualidad, o sea, de cada Espíritu, despojándolo de los vicios y defectos que constituyen su equipaje de errores del pasado.

Las **revelaciones** se dieron en diferentes y variadas épocas y los más diversos pueblos las recibieron, a través de la enseñanza de inspirados profetas, de iluminados instructores espirituales. La vivencia y la práctica de esas enseñanzas promueven la evolución espiritual de las criaturas, imperfectas, pero perfectibles en sí mismas.

Allan Kardec estudia en "EL GÉNESIS" las revelaciones dirigidas a la civilización cristiana, o sea la de Moisés y la de Jesús, comparándolas con la de los Espíritus, de la cual él fue el Codificador.

5.1 LA REVELACIÓN DE MOISÉS

El pueblo hebreo se destacó por sus numerosos profetas, de los cuales Moisés fue el más notable, después de Jesús de Nazareth. La Revelación Mosaica es individual y sobresale por la herencia que nos legó del DECÁLOGO, del Dios único y del fortalecimiento de la fe, pero nos presenta la divinidad bajo la forma de un SER vengativo, cruel, guerrero, temido y parcializado, propio de una época en que solamente por la amenaza del castigo físico, de represalias, sería posible establecer el orden, la obediencia y la sumisión.



5.2 LA REVELACIÓN DE JESÚS



La **Revelación cristiana** nos mostró la vida futura y el DIOS de Jesús es todo bondad y amor, el Padre misericordioso y justo, no el Señor inclemente y cruel. Todavía, su enseñanza fue incompleta, como el mismo nos advirtió:

"Tengo muchas cosas mas que decirles, pero en este momento sería demasiado para ustedes".- Juan, 16.12.

Su Evangelio es el más perfecto Código de conducta moral que se conoce, pero las enseñanzas que nos dejó, fueron veladas y transmitidas principalmente en forma de **parábolas**, pues aún era muy temprano para que se conocieran integralmente.

5.3 LA REVELACIÓN ESPIRITA

En el siglo XIX, nuevas enseñanzas fueron dadas a conocer a la Humanidad y continúan siendo ampliadas, para conocimiento de todos. Completarán las de Jesús, ya que los tiempos son llegados. Fueron dictadas por los Espíritus

y constituyen el Espiritismo, o Consolador prometido por el Maestro.



El carácter esencial de la Revelación Espírita es la verdad, pues nos muestra la existencia de otro mundo, mas real que el nuestro, de sus leyes morales rigurosas, explicándonos el origen y naturaleza de los seres que lo habitan, los Espíritus, que no son más que las almas de los hombres que desencarnaran.

Las Revelaciones mosaica y cristiana son individuales, la Espírita es **colectiva**, porque su origen parte de la enseñanza coincidente de muchos Espíritus, suministrada al mismo tiempo en muchos lugares y por varios intermediarios (médiúms).

La Revelación Espírita es, así, **divina** (proveniente de los Espíritus de Dios), es **científica**, pues resultó también de la experimentación, de la observación y del trabajo del hombre y se basa en hechos o sea en la Ciencia, cuyos métodos adopta.

Es también **universal**, pues las enseñanzas de Jesús se destinan a todos los pueblos y **progresiva**, porque no teme a la Ciencia y sus descubrimientos, ya que en ella se basa, complementándolas con esclarecimientos de otro orden, no por eso menos importantes.

La enseñanza de Allan Kardec, el extraordinario Codificador de la Doctrina Espírita, expuesto en EL GÉNESIS, referente a las Tres Revelaciones y que constituye excelente estudio de sus características, muestra que la mosaica es **despótica** (se imponía por la fuerza y por el miedo), la cristiana es **consejera** (Jesús mostraba siempre la necesidad de la obediencia a las leyes de Dios), siendo ambas, entretanto, **personales** y **autoritarias** (basadas en la integridad y valor moral de sus autores).

En cuanto a la revelación espírita demuestra él, que ella es **científica** (se adapta a las investigaciones y métodos de la Ciencia en busca del conocimiento, Ciencia que ella, a su vez, ilumina y esclarece) y **divina** (dictada directamente por los Espíritus del Señor, sus Mensajeros e intérpretes), y, aún, **colectiva** (originada de la enseñanza de muchos Espíritus) y **universal** (porque las enseñanzas de los Espíritus fueron recogidas de muchas fuentes, en muchos lugares, mostrándose siempre concordantes).

El amor de Jesús sobre todos; la verdad de Kardec para todos.

Espíritu Bezerra de Menezes – Psicografía de Chico Xavier

CLASE No. 6

LA DOCTRINA ESPIRITA



Representación del Lanzamiento de El Libro de los Espíritus en 1857 en Paris

Allan Kardec definió el Espiritismo como *"La Ciencia que trata de la naturaleza, del origen y del destino de los Espíritus y de sus relaciones con el mundo corporal"* - (Qué es el Espiritismo).

Y afirmaba el Codificador: *"El Espiritismo es al mismo tiempo, ciencia experimental, doctrina Filosófica y ciencia práctica, tiene su esencia en las relaciones que se establecen con los Espíritus. Como filosofía, comprende todas las consecuencias morales que se desprenden de esas relaciones"*.

Canuto de Abreu, texto en facsímile de El Libro de los Espíritus, primer centenario, 1957 dice: *"El Espiritismo, en la fase de **doctrina científica** (1848 - 1857) fue Revelación Divina como hecho de iniciativa de los Espíritus Superiores independientemente de la voluntad humana. En la fase de **doctrina filosófica** (1857 - 1864) fue consecuencia de las instrucciones de los Espíritus Superiores deducida por el Hombre. En la fase de **doctrina religiosa** (después de 1.864) fue la aplicación hecha por el hombre de la Doctrina Espirita de 1.857 a los fundamentos de la Religión Natural."*

Tenemos que, la Doctrina Espirita, inseparable en sus tres aspectos así debe ser estudiada, comprendida y practicada: ella esclarece, comprueba y demuestra, racionalmente la naturaleza espiritual del Hombre y su glorioso destino.

El Espiritismo es completo como Doctrina: Como **Ciencia**, nos prueba que la vida es eterna, transcurriendo en planos diferentes, siendo la espiritualidad, nuestra verdadera patria; como **filosofía** nos explica el mecanismo de la evolución y las leyes que regulan las relaciones de las almas, en su eterno caminar hacia Dios, sujetas a reencarnaciones periódicas, al determinismo dictado por la Ley de causa y efecto como producto del mal uso del libre albedrío; y como **Religión** natural, ilumina nuestro comportamiento en el mundo de las formas físicas, aumentando nuestro discernimiento del bien y del mal y mostrando nuestra responsabilidad en la selección de los caminos, para alcanzar los objetivos de la creación y la felicidad, con la perfección moral.

Y afirma el Maestro de Lión que para mejor caracterizar a la Doctrina Espirita, la debemos considerar bajo tres aspectos iniciales: **origen, constitución y naturaleza**. En cuanto al **origen**, la Doctrina no es una obra personal, no proviene de un sólo Espíritu, ni fue recibida a través de un sólo médium.

En cuanto a la **constitución** (estructura), que comprende la enseñanza de los Espíritus Superiores (generalidades) y el desenvolvimiento de la Doctrina (aplicación a las necesidades y problemas de la vida misma), ella es auténtica, no exclusivista, relativista, y racionalista por excelencia.

En cuanto a la **naturaleza** se destaca por su sentido **progresista** (acompaña a la evolución general de la ciencia) y de **consistencia** (no modifica su contenido esencial), pues es, simultáneamente, dinámica y estable.

6.1 EL ESPIRITISMO COMO FILOSOFÍA

El Espiritismo es una Doctrina esencialmente filosófica, no obstante sus principios sean comprobados experimentalmente, lo que le confiere también el carácter científico.

Cuando el Hombre pregunta, interroga, piensa, quiere saber el "cómo" y él "por qué" de las cosas, de los hechos, de los acontecimientos, nace la **FILOSOFÍA**, que nos muestra **lo que son las cosas y por qué son las cosas lo que son**.



El carácter filosófico del Espiritismo está, en el estudio que hace del Hombre, sobre todo del Espíritu, de sus problemas, de su origen, de su destino. Ese estudio lleva al conocimiento del mecanismo de las relaciones de los Hombres que viven en la Tierra, con aquellos que ya se despidieron de ella, temporalmente, por la muerte, estableciendo las bases de esa permanente relación, demostrando la existencia, incuestionable, de algo que todo crea y todo comanda, inteligentemente - DIOS.

Definiendo las responsabilidades del Espíritu, tanto reencarnado como desencarnado, el Espiritismo es Filosofía, una regla moral de vida y comportamiento para los seres de la creación, dotados de sentimiento, razón y conciencia.

La Filosofía Espírita nos muestra que:

"La ley natural es la ley de Dios; la única verdadera para la felicidad del hombre. Ella le indica lo que él debe hacer o no hacer, y se hace infeliz si de ella se aparta". - (Allan Kardec, Pregunta 614, de El Libro de los Espíritus).

Como ser moral consciente, el Hombre tiene libertad con responsabilidad, y es eso lo que la Filosofía Espírita le muestra con claridad, a la luz de la Doctrina de las vidas sucesivas, de la reencarnación, de la ley de causa y efecto, del libre albedrío.

Es una filosofía de amor y de bondad, de tolerancia y de solidaridad, de consecuencias religiosas:

"El Espiritismo como Filosofía conduce, así, a la Moral Espírita, que no es otra sino la propia moral evangélica, racionalmente explicada, enteramente desembarazada de las interpretaciones teológicas y místicas". - (J. Herculano Pires, "El Espíritu y el Tiempo").

6.2 EL ESPIRITISMO COMO CIENCIA

El Espiritismo pasa de la Filosofía a la Ciencia, cuando confirma por la experimentación, los conocimientos filosóficos, que difunde. De hecho, hay, en el Espiritismo, la fenomenología, que debe ser probada por medios y métodos científicos.

El Espiritismo, en el cuadro general del Espiritualismo, es positivo y consciente, no se pierde en hipótesis metafísicas y constituye un proceso triple de conocimiento: filosófico, científico, religioso (moral).

"La Filosofía se basa en el conocimiento de la esencia que explica e indaga las cosas, la individualidad y la personalidad del hombre. Es indiscutible que, para el estudio del Nuevo Espiritualismo, es necesario conocer los

principios esenciales de la Filosofía. ¿Por qué es necesario ese conocimiento? Porque la Doctrina Espirita está estrechamente ligada a la filosofía espiritualista, sin la cual no podríamos comprender exactamente los valores y el alcance de la teoría y práctica del ESPIRITISMO. - (Humberto Mariotti, en "El Hombre y la Sociedad en una Nueva Civilización).

Como Filosofía trata del conocimiento frente a la razón, indaga sobre los principios, las causas, investiga el Espíritu, en fin, interpreta los fenómenos; la Ciencia, los prueba.

Los hechos ó fenómenos Espiritas, son producidos por los espíritus desencarnados, son la sustancia misma de la Ciencia Espirita y su objeto es estudio y conocimiento de esos fenómenos, para la fijación de las leyes que los rigen. Ellos constituyen el medio de comunicación entre nuestro mundo físico y el mundo espiritual, aunque de características diferentes, pero que no impiden el intercambio que siempre hubo, entre los vivos y los muertos, según la terminología usual.

Infelizmente, la Ciencia académica, por precepto y orgullo, no se dispone aún a un estudio sistemático y profundo del fenómeno espirita, alegando que no puede hacerlo, cuando y donde desea y en la cantidad necesaria, lo que revela, simplemente, desconocimiento completo del asunto. El fenómeno espirita tiene características propias, que no pueden ser desatendidas, pues lidiamos, en este caso, con inteligencias, encarnadas y desencarnadas, con libre albedrío, razón y conciencia.



Las Casas Espiritas, promoviendo reuniones mediúnicas, aunque sin propósito de investigación científica, recogen mensajes de los Espíritus Superiores, que nos permiten conocer, en parte, el mecanismo de las comunicaciones entre los dos mundos, ordenando y disciplinándose así, la mediumnidad.

Un aspecto importante del Espiritismo es que, sin propósito competitivo, él alcanza todas las formas de conocimiento del mundo actual, lanzando luz sobre muchos problemas de las ciencias físicas, biológicas, sociológicas, médicas, políticas, jurídicas. Por ello, Kardec dijo:

"El Espiritismo y la Ciencia se complementan el uno con la otra; la Ciencia, sin el Espiritismo, se halla imposibilitada para explicar ciertos fenómenos, únicamente por las leyes de la materia; el Espiritismo sin la Ciencia, quedaría sin apoyo y examen" - (El Génesis).

La Ciencia Espirita se clasifica, así, entre las ciencias positivas o experimentales y se vale del método analítico o inductivo, porque observa y examina los fenómenos mediúnicos, hace experiencias, los comprueba. Su objeto es el Espíritu, el principio inteligente del Universo.

Gracias al Espiritismo como ciencia, desaparece el viejo antagonismo, el eterno divorcio de la ciencia con la fe, pues no más se trata, ahora, del espiritualismo utópico, de los dogmas, de las creencias, de lo sobrenatural y de lo místico; es la propia razón, el lúcido raciocinio, la lógica abierta, que forman, al lado de una vasta fenomenología, cada día más exuberante y comprobada, el substrato mismo, de la ciencia psíquica. De hecho,

"La nueva ciencia espiritualista no es, pues, una obra de imaginación; es el resultado de largas y pacientes investigaciones, el fruto de innumerables investigaciones. Los hombres que las emprendieron son conocidos en todas las esferas científicas: son portadores de nombres célebres y respetados" - (León Denis, "En lo Invisible").

Opinión que igualmente expresa en "El Fenómeno Espirita", otra de sus monumentales obras:

"El Espiritismo es una Ciencia, cuyo fin es la demostración experimental de la existencia del alma y su inmortalidad, por medio de las comunicaciones con aquellos a los cuales impropriamente se les ha llamado muertos".

En resumen: **La Doctrina Espírita es ciencia cuando comprueba experimentalmente, la existencia del Espíritu y su sobrevivencia al abandonar el cuerpo carnal. Esa comprobación se da por medio de los fenómenos espíritas, observados en las reuniones mediúmnicas.**

6.3 EL ESPIRITISMO COMO RELIGIÓN



Siempre se consideró religión (de **relegere**, que significa *"tratar con las cosas de Dios"*, o de **religare**, esto es, unir el hombre a Dios, o mejor llevarlo de regreso a Dios) el culto instituido y formal, con su templo ó iglesia, sus imágenes, su ritual, su jerarquía sacerdotal, sus dogmas, mitos y creencias. En ese sentido el Espiritismo no es religión.

Por eso, Kardec, orientado por los Espíritus Superiores, estableció primeramente, los fundamentos filosóficos y científicos de la Doctrina Espírita, ya que conocía bien a los hombres, con su espíritu de imitación, sus debilidades y su gusto por lo exótico y porque no se trataba de fundar una religión más, capaz de satisfacer a los sentidos y los sentimientos superficiales de la criatura, pero sí las necesidades íntimas del alma, sólo más tarde fue publicado EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO.

Sin embargo, el Codificador esclarecía, en su discurso del 2 de noviembre de 1.868, en la Sociedad Espírita de París que

"Sin duda, en el sentido filosófico, el Espiritismo es una religión, y nosotros nos ufamamos de eso".

Así, comprometido el Espiritismo en demostrar la necesidad de la urgente reforma íntima del hombre, esclareciéndolo en cuanto a su origen y naturaleza, y también con relación al progreso continuo del espíritu humano, no podía olvidar que, primordialmente, esa evolución se apoya en el sentimiento religioso de todas las criaturas, manifestados en actos de adoración y recogimiento en una conducta moralmente elevada.

Era preciso, pues, despertar la conciencia de los hombres para Dios y la realidad del Espíritu inmortal; mostrar la responsabilidad de cada uno, de acuerdo con su nivel evolutivo, por su posición y actitud en la vida, proporcionando a todos, igualmente, el entendimiento amplio, pero sencillo, de las leyes naturales y divinas, que presiden la Evolución.

El Espiritismo es, por tanto, la Religión natural y científica, de la fe racionada, sin misticismos y secretos iniciáticos, una forma integral y consciente de la conducta humana. La Religión, entendida como filosofía de consecuencias religiosas, es la fábrica invisible del carácter y del sentimiento, la soberana escuela de la formación moral del pueblo, dotando al espíritu de poderosas luces para el sublime viaje a la inmortalidad.

Religión de la fe razonada, nos muestra que fuera de la caridad no hay salvación, siendo preciso, que el hombre crea, y que sus actos estén de acuerdo con las leyes de Dios, de la fraternidad, de la bondad, del altruismo, de la humildad, del trabajo, de la tolerancia y de la solidaridad, en armonía con los semejantes y aún con los seres inferiores de la Creación. Como explicaba Descartes, cuanto más concebimos la perfección de una cosa, más debemos creer que su causa sea más perfecta aún.

En el Espiritismo, la religión no suprime la razón, porque la fe es razonada. Así, el carácter religioso de la Doctrina Espírita no entra en conflicto con su aspecto científico y mucho menos con sus postulados filosóficos. Los postulados de la Doctrina jamás negaron su aspecto religioso, y lo más importante de éste, es que conduce al hombre hacia su verdadero destino, a través de la reforma íntima, al reconciliarlo con las leyes divinas.

El carácter religioso del Espiritismo lo manifiesta irrefutablemente el propio Allan Kardec, en todas las obras de la

Codificación Espírita.

"EL ESPIRITISMO es fuerte porque se asienta sobre las propias bases de la Religión" - El Libro de los Espíritus.

"EL ESPIRITISMO viene a confirmar las verdades fundamentales de la religión" - Qué es el Espiritismo.

"EL ESPIRITISMO reposa sobre las bases fundamentales de la Religión y respeta todas las creencias: uno de sus propósitos es despertar sentimientos religiosos en quienes no los posean, y fortalecerlos en quienes los tengan vacilantes" - El Libro de los Médiuns.

"La Ciencia y la Religión son las dos palancas de la inteligencia humana: una revela las leyes del mundo material y la otra las del mundo moral, teniendo, tanto la una como la otra, el mismo principio: DIOS, razón, por la que no pueden contradecirse" - El Evangelio Según el Espiritismo.

"EL ESPIRITISMO viene a colocar un dique a la difusión de la incredulidad" - El Cielo y el Infierno.

"EL ESPIRITISMO lejos de negar o destruir el Evangelio, viene por el contrario, a confirmar, explicar y desenvolver, por la nuevas leyes de la naturaleza, que revela, todo cuanto el Cristo dijo e hizo" - EL Génesis.

"EL ESPIRITISMO no viene a destruir los hechos religiosos, no obstante los sanciona, dándoles una explicación racional" - Obras Póstumas.



Diferentes vistas en detalle del Palais Royal, Paris, Francia.

“En pocas palabras, lo que caracteriza a la revelación espírita es su origen divino, con la iniciativa de los Espíritus y su elaboración, fruto del trabajo del hombre.”

Allan Kardec – La Génesis – Cap. I, 13

CLASE No. 7

PRINCIPIOS BÁSICOS DE LA DOCTRINA ESPÍRITA

EL ESPIRITISMO ES UNA DOCTRINA ESPIRITUALISTA, DE CARACTERÍSTICAS PROPIAS Y, COMO DOCTRINA, TIENE PRINCIPIOS BÁSICOS, CLARAMENTE DEFINIDOS, POR LOS CUALES SE NORTEA Y EN LOS CUALES APOYA LAS VERDADES QUE PROCLAMA.

"La prueba de la existencia de Dios la tenemos en el siguiente frase: no hay efecto sin causa. Vemos constantemente una inmensidad de efectos, cuya causa no está en la Humanidad, ya que la Humanidad es impotente para producirlos, o, siquiera, para explicarlos. La causa está por encima de la Humanidad. Es la causa que se llama Dios, Jehová, Alá, Brhama, Fo-hi, Gran Espíritu, etc."- Allan Kardec, en OBRAS PÓSTUMAS.

La inteligencia finita del Hombre, para comprender, tiende a limitar, restringir, circunscribir, calificar. Definir es siempre peligroso. En el intento de entender y aceptar la Divinidad, el Hombre crea atributos para DIOS, pero, en verdad, no puede aún comprenderlo ni entenderlo en su esencia y naturaleza íntima, como advirtieron los Espíritus Superiores a Kardec (El Libro de los Espíritus, pregunta No. 10). Pero puede respetarlo y amarlo, puede sentirlo en el corazón, dentro de su ser.

Por eso mismo, muchos preguntan si Dios existe, pues la Ciencia lo niega y el Materialismo lo desconoce. Entre tanto, es una ley científica, la de que no hay efecto sin causa, que prueba la existencia de Dios. De hecho, todo cuanto existe no es obra del Hombre, tiene que tener una causa: DIOS.

A un pobre beduino, ignorante, que oraba mucho a DIOS, alguien le preguntó cómo podía creer en él.



"Por sus obras," dijo. Y explicó:

"¿Usted no conoce el origen de una joya por el arte del joyero? ¿No sabe de quien es una carta, por la letra de quien la remite? Afirmas que un camello y no un perro pasó por el camino, ¿mirando simplemente el rastro dejado por el animal?"

"De esa manera, sé que Dios existe, por sus obras".

"¿Cómo? Explique mejor".

"Es muy fácil: Las estrellas en el cielo no son obra de los Hombres, que allá no podría haberlas colocado. Luego, sólo puede ser obra de DIOS, y, por tanto, él existe."

Si hay creación, debe existir el Creador. El Orden Universal no habría sido hecho, si no hubiese la Mente Creadora y organizadora, verdad que Kant definió "como la más antigua, la más clara y la más adaptada a la común razón humana"

Dios existe y cada pueblo lo concibe a su manera y dentro de cada pueblo muchos lo entienden a su manera, de ahí, por qué en la mente del hombre, la idea de Dios varía hacia el infinito.

La Bruyère dijo: "la imposibilidad en que me veo de probar que Dios no existe, me prueba su existencia". Decía Víctor Hugo: "DIOS existe, pues, de lo contrario, ¿cómo nosotros existimos?".

No debemos limitar el concepto de la Divinidad, en solamente uno de sus aspectos, ni atribuir al Creador, las perfecciones e imperfecciones de lo Creado. Entretanto, para mejor sentir a Dios, nosotros le conferimos ciertos atributos, comenzando por la definición que le dieron los Espíritus Superiores: "DIOS es la inteligencia suprema y la causa primaria de todas las cosas".

7.1 – EXISTENCIA DE DIOS

DIOS es la inteligencia suprema porque, si hay orden en el Universo, hay necesariamente una inteligencia responsable por Él. El efecto es el resultado de una causa, luego, el efecto inteligente tiene una causa inteligente. La grandeza del Universo, el conjunto armonioso y sabio de las leyes eternas muestra una inteligencia poco común, orientando y conduciendo todas las cosas.



DIOS es **infinito** y **eterno**, pues no tuvo comienzo ni tendrá fin; es lo **Increado** y lo **Absoluto**. Porque sus leyes no cambian nunca, ni se derogan, es **inmutable**. La temporalidad, donde hay cambios y movimiento, es incompatible con la inmutabilidad, eternidad, atributos de la perfección.

DIOS es **inmaterial**, esto es, puro Espíritu y como tal, enseñaba Jesús, debe ser adorado. Forzosamente es **único**, pues si otro existiese, no sería Dios, habría más dioses disputando su poder.

Es soberanamente **bueno** y **justo**, pues el padre y juez imparcial, no crea el mal, solamente establece la ley, cuya trasgresión da siempre lugar al reajuste. Jamás niega la oportunidad del rescate de las faltas, que, deberán ser pagadas, porque si la siembra es libre, la cosecha es obligatoria.



DIOS está **inmanente** (presente) en todas las cosas, pero no se confunde con ellas, trasciende, es distinto a ellas.

Por todas sus características supremas, se entiende que Dios es **omnisciente** (todo sabe), **omnipotente** (todo puede) y **omnipresente** (está al mismo tiempo en todos los lugares).

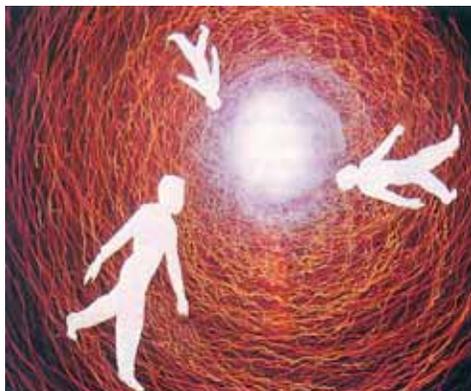
DIOS, (lo increado) **es**, y nosotros (la Creación) **somos, existimos**.

DIOS está en todo (inmanencia) y se manifiesta por la Vida y por el Amor, pero su Creación no es Él (trascendencia); siendo DIOS causa y no efecto, "las obras de Dios no son el propio DIOS, como el cuadro no es el pintor que lo concibió y lo ejecutó". **ALLAN KARDEC**, "El Libro de los Espíritus", **Pregunta 6**.

DIOS existe dice el Espiritismo, porque consta de la Revelación, porque lo comprende nuestra razón y porque los hechos lo comprueban.

Comprender a DIOS es imposible, entonces sintámoslo, porque DIOS es eterno Amor es Altruismo, DIOS se da en amor a todas las criaturas.

7.2 EXISTENCIA Y SUPERVIVENCIA DEL ESPÍRITU



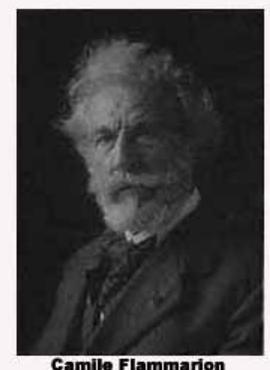
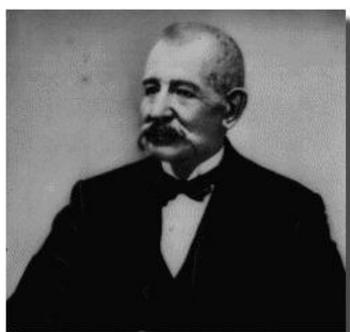
El Hombre es, esencialmente, un Espíritu inmortal, que no desaparece con la muerte orgánica, con el perecimiento del cuerpo físico. Sin embargo, millares de seres no creen en la inmortalidad del Espíritu y la ciencia, a pesar de todas las pruebas evidentes y experimentales al respecto, continúa afirmando: "Nada encontramos que justifique la creencia en la supervivencia. Es una hipótesis simpática y agradable, pero improbadá".

La inmortalidad del Espíritu resulta comprobada por el laboratorio Mediúmnico del Espiritismo, cuyas sesiones prácticas traen hasta nosotros los mal llamados "muertos", nada más y nada menos que las

criaturas humanas desencarnadas, aún perfectamente vivas, con todas las características que las distinguían, en éste mundo, cuando se hallaban en cuerpos físicos.

Factor importante, principio elemental de toda doctrina espírita, el Espiritismo comprueba, sin dogmas, sin misterios, racionalmente, la supervivencia del Espíritu, gracias al cual construye el sistema con que explica, hasta donde lo permiten las limitaciones de la inteligencia humana, el mundo en que vivimos y el mecanismo de su evolución.

Científicos de los más notables, no espíritas, realizaron experiencias rodeadas de todos los cuidados necesarios para la comprobación de los fenómenos y afirmaron con coraje, su legitimidad y por consiguiente, la inmortalidad del Espíritu: Charles Richet, William Crookes, Frederico Zoellner, Camilo Flammarion, César Lombroso, Ernesto Bozzano, Frederico Myers, William James, Cromwell Varley, Alexandre Aksakof, Paul Gibier, William Barret, Oliver Lodge, James Hyslop, William Crawford, Frank Podmore, Roberto Hare, August de Morgan, J. Maxwell, Eugene Osty, Gustavo Geley, Gabriel Delanne, Albert de Rocha, Enrico Morselli y muchos otros.



Numerosos, como sabemos, los fenómenos mediúnicos comprueban, a su manera, la supervivencia del Espíritu, pero lo que torna la evidencia mayor, si así podemos decir, es lo de la ectoplasmia, o sea, el fenómeno de los efectos físicos o de materialización. La historia del Espiritismo registra muchos casos de materializaciones, siendo más conocidos los siguientes:



a)- Del Espíritu KATIE KING que, en vida, fuera Annie Owen Morgan, hija del pirata inglés Morgan, teniendo como médium la notable Florence Cook, y como experimentador el gran sabio inglés William Crookes que, durante años, convivió con KATIE y cuyas observaciones fueron publicadas en el libro "Hechos Espíritas";

b)- Del Espíritu Estela Livermoore que, por seis años, se presentó al marido y amigos, como si viva estuviera para el mundo físico, gracias a la mediumnidad de Kate Fox, la heroína de Hydesville;

c)- De los Espíritus Nepenthes y Yolanda, ambas de gran belleza, teniendo como médium a Elizabeth d'Esperance, que narra los fenómenos en su libro "En el País de las Sombras";

d)- Del Espíritu Señora Testa, fenómeno ocurrido con la médium Eusapia Paladino, en Italia;

e)- De los Espíritus Juan y Raquel Figner, hija de Frederico Figner, que convivió con la pequeña materializada, gracias a la médium Ana Prado.

En verdad, nadie muere, puesto que al desencarnar, dejando en el sepulcro el cuerpo material, el Espíritu vuelve al mundo invisible, a la patria espiritual, más vivo que nunca, guardando sus características, ni peor ni mejor que cuando se hallaba en la Tierra. La

vida como la llamamos, no comienza en la cuna, ni termina en la tumba. Nacer y morir son episodios de la Evolución, que se repiten con el correr de los siglos, hasta que no tengamos más necesidad de reencarnar en este mundo.

7.3 REENCARNACIÓN

El progreso continuo e incesante es condición inherente del principio espiritual, el principio inteligente del Universo; en esa condición, el debe utilizar, a medida que evoluciona, cuerpos físicos cada vez más perfeccionados y aptos, lo que determina la evolución de las especies, dentro de las coordenadas básicas del transformismo.

Se comprende de esta manera, que la evolución no podría transcurrir en el limitado espacio de tiempo de una o algunas vidas humanas, por más largas que fuesen, de ahí las repetidas oportunidades reencarnatorias, que permiten al espíritu millares y millares de experiencias en el cuerpo físico. Esas vivencias van ampliando cada vez más, su caudal de conocimientos, en cuanto el Espíritu realiza, también la reforma íntima, la iluminación interior, rescatando por el dolor o por el bien, que haga, desinteresadamente, los errores del pasado.

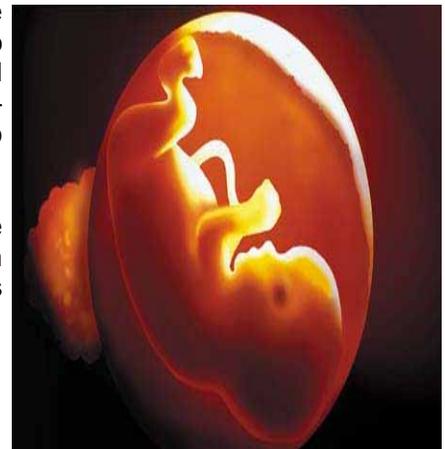
La doctrina de las vidas múltiples explica la justicia de la Evolución; a la luz de la palingenesia comprendemos el mecanismo sabio de la Vida, entendemos el Mundo de bellezas y miserias en que vivimos.

Como los fenómenos mediúmnicos, también la reencarnación está en la tradición religiosa de los pueblos más antiguos, cabiéndole al Espiritismo, darle el realce que los conocimientos científicos de la época le permiten.

La reencarnación no podía ser explicada abiertamente por Jesús, porque no era aún oportuno, en razón de la ignorancia del pueblo, mas el Maestro a ella se refiere, veladamente, en varios pasajes de los Evangelios: el ciego de nacimiento (Juan 9, 1-41); Juan Bautista era Elías (Mateo 11, 7-15; Lucas 7, 24-30; 16/16); la piedra de tropiezo (Marcos 9, 42-48; Mateo 18, 6-11; Lucas 17, 1-2; episodio de Nicodemos (Juan 3, 1-2).

La reencarnación no es una doctrina establecida por el Espiritismo, que solamente le dio nueva coloración y explicaciones más completas, con relación a su mecanismo; ella está en la base de muchas religiones antiguas, como el budismo, la teosofía, el rosacruzismo, etc.

"Nacer, vivir, morir, renacer y progresar siempre, tal es la ley".



7.3.1 Ley de Causa y Efecto

La Ley, compréndase, no nos impone las reencarnaciones millares de veces, ni las hace dolorosas y difíciles, nosotros mismos somos quienes nos imponemos esa situación, por la falta de vigilancia o por los actos contrarios a ella, que, libremente practicamos. Actuamos en función de principios inalterables, tales como el libre albedrío, cuyo mal uso nos acarrea la obligación del rescate por fuerza de la ley de causa y efecto: los débitos acumulados constituye el efecto de la causa, lo que resulta sin duda, no la fatalidad, más sí un determinismo, o sea la obligatoriedad de la cosecha, porque, como dice André Luiz,

"Si supiéramos sudar en el trabajo honesto no precisaríamos sudar y llorar en el rescate justo".

El Creador concede a sus hijos, el libre albedrío, o sea, la libertad de actuar como bien lo consideren. No obstante, todas esas acciones están sujetas a una ley natural de justicia, llamada de "causa y efecto", "acción y reacción" ó "siembra y cosecha". Es por medio de esta ley que somos responsables por todo cuanto hagamos al prójimo y a nuestro propio Espíritu.

Libre es la siembra de las actitudes, pero, obligatoria es la cosecha de sus consecuencias. Una mala acción que perjudique al prójimo o a nosotros mismos, resultará una reacción contraria de igual intensidad. Esta es una manera sabia de la Ley de enseñar para no repetir el error. **La Ley no castiga, corrige.**

El principio de causa y efecto no fue creado por el Espiritismo. El es una de las leyes de la Física promulgada por el sabio Isaac Newton, que tiene el siguiente enunciado:

"A toda acción realizada en un determinado sentido, corresponderá una reacción de la misma intensidad y dirección opuesta".



Muchos sufrimientos de personas o pueblos que se observan en la actualidad, son perfectamente explicados por el mecanismo de la acción y reacción de la Ley de Dios. Malas obras, de encarnaciones pasadas en este u otros mundos, provocan cosechas desagradables en la presente existencia. Del mismo modo, si el Bien fuere objeto de preocupación de las criaturas, el futuro guardará para ellas una situación de paz, satisfacción y felicidad.

El dolor moral o físico debe ser encarado sin rebeldía, pues generalmente son rescates o pruebas necesarias para el adelantamiento del Espíritu. La aceptación de los propios dolores produce alivio moral y ayuda en la solución definitiva del problema. Sólo el esclarecimiento puede sacar al Hombre del estado de rebeldía frente al sufrimiento. La fe racionada es escudo seguro

en las aflicciones por las cuales necesitamos pasar.

Poseedores de este conocimiento correctivo de la Ley, nosotros, seres humanos, debemos empeñarnos en acciones de justicia para con el prójimo, estimulando así la Ley Divina a favor de nosotros mismos.

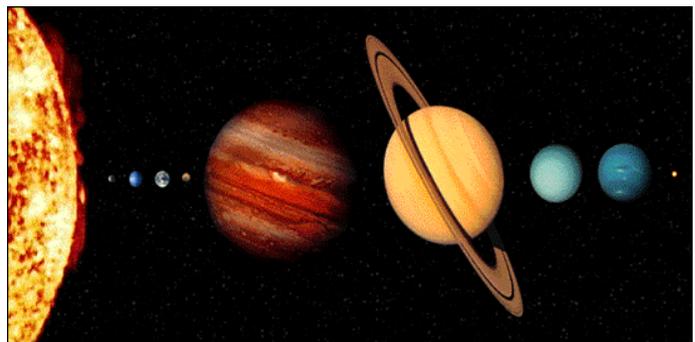
"Pero los males más numerosos son los que el hombre crea llevado por sus vicios, los que se originan en su orgullo, su egoísmo, su ambición, su codicia, los que nacen de todos los excesos; son causa de las guerras y de todas las calamidades que ellas acarrear: disensiones, injusticias y opresión del débil por el fuerte, así como de la mayor parte de las enfermedades". - (Allan Kardec - EL GÉNESIS, Cáp. III, ítem 6).

7.4 PLURALIDAD DE LOS MUNDOS HABITADOS

"Que vuestro corazón no se turbe. Creéis en Dios, creed también en mí. Hay muchas moradas en la casa de mi Padre; si así no fuera, yo ya os lo hubiera dicho, porque me voy a preparar el lugar para vosotros y después que me fuere, y os prepare el lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que en donde yo esté, estéis también vosotros. (San Juan, Cáp. XIV, v. 1, 2 y 3).

La casa del Padre es el Universo; las diferentes moradas son los mundos que circulan en el espacio infinito y ofrecen a los Espíritus encarnados estancias apropiadas a su adelanto.

De la enseñanza dada por los Espíritus resulta que los diversos mundos están en condiciones muy diferentes los unos de los otros, en cuanto al grado de adelanto o de inferioridad de sus habitantes. Entre ellos los hay cuyos moradores son inferiores aún a los de la Tierra, física y moralmente; otros están en el mismo grado y otros le son mas o menos superiores en todos conceptos.



Hace más de un siglo viene el Espiritismo afirmando la existencia de otras civilizaciones esparcidas por el Universo. Los mundos estarían distribuidos en consonancia con el estado espiritual en el que se encuentran los grupos humanos que en ellos habitan. De esta manera, hay, "mundos primitivos destinados a las primeras reencarnaciones del alma humana;

mundos de expiación y pruebas donde domina el mal; mundos de regeneración, en los cuales los Espíritus que aún tienen que expiar activan nuevas fuerzas, reposando de las fatigas de la lucha; mundos dichosos, donde el bien se sobrepone al mal, mundos celestes o divinos, habitados por Espíritus depurados, donde exclusivamente reina el bien. La Tierra pertenece a la categoría de los mundos de expiación y de pruebas, razón por la cual ahí vive el hombre a merced de tantas miserias" (EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO, Allan Kardec, Cáp. III).

7.5 COMUNICACIÓN ENTRE LOS DOS MUNDOS (El físico y el espiritual)



Los Espíritus viven, ya en la Tierra como encarnados, ya en el espacio como desencarnados, pero, los intereses recíprocos de todo orden, que los unen, hacen con que se comuniquen, no obstante situados en planos diferentes de vibración, por medio de la mediumnidad, facultad orgánica de la que son dotados todas las criaturas, en mayor o menor grado de desenvolvimiento.

De esta manera, hay un intercambio activo y continuo de ideas y aún de intereses materiales, que asegura el permanente contacto entre los dos mundos, prueba evidente de la supervivencia del Espíritu al perecimiento del cuerpo material, de que se servía, cuando se encontraba en la Tierra.

La vida en verdad, es continuada y todo cuanto presenta de grandeza o de miseria retrata, por igual, las dos comunidades, que interactúan constantemente entre sí, íntimamente ligadas por el origen e ideas.

Es una obligación del Espiritismo dar a conocer el mecanismo de esas revelaciones, estudiando las leyes que las rigen y mostrar la necesidad de someter todas las manifestaciones a la dirección y control de personas esclarecidas, estudiosas y moralizadas.

Disciplinando la mediumnidad, estudiando y controlando los fenómenos, que la causan, el Espiritismo esclarece, en términos técnicos, correctos y simples, el mecanismo de la comunicación entre los encarnados y desencarnados, ofreciendo a los hombres los medios seguros de convivencia con los que ya partieron, mostrándoles como hacer provechoso y útil ese intercambio.

El intercambio con nuestros hermanos de la espiritualidad también nos proporciona preciosas enseñanzas, por los mensajes recibidos de entidades elevadas y que constituyen advertencia, consejos, derroteros seguros para nuestras vidas, sujetos como estamos a difíciles pruebas, individuales y colectivas.

EN RESUMEN:

Los principios básicos de la doctrina espírita, de los que jamás se podría despojar, sin perjuicio de la unidad de su esencia o estructura y naturaleza, muestran, a la plena satisfacción, los aspectos en los que se manifiesta, para abrazar una concepción total del Mundo, sintetizada en aquello que se puede denominar de sus coordenadas maestras: CIENCIA, FILOSOFÍA Y RELIGIÓN.

En la conclusión VII de EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, Kardec expuso:

"El Espiritismo se presenta bajo tres aspectos diferentes: el de las manifestaciones, el de los principios y el de la filosofía que de ellas resultan y de la aplicación de esos principios".

Hay por tanto una conexión mutua entre los fenómenos de la Vida, porque todo en la naturaleza se encadena por hilos que aún no podemos comprender y tiende para la Unidad conforme dijeron los Espíritus a Kardec (P. 604 y 607, de L.E.).

Así, el espiritismo prueba, experimentalmente, la SUPERVIVENCIA del Espíritu y muestra su origen y naturaleza, acordes con los principios básicos de la evolución. Es ciencia de la comunicación entre los encarnados y desencarnados y de los fenómenos que de ella se desprenden.

Demuestra que el Espíritu, por su naturaleza, es responsable, de ahí, las REENCARNACIONES determinadas por la necesidad de rescate y corrección de desvíos en relación con la Ley, atendiendo a que la libertad (libre albedrío) tiene sus límites y el cúmulo de errores y trasgresiones implica la constitución del mal uso del libre albedrío y éste en el determinismo, a la que se ve sujeto y obligado el Espíritu. El Espiritismo es entonces, Filosofía.

Concluye, al final, que, siendo el hombre un ser moral, debe aceptar como consecuencia de los principios científicos y filosóficos que rigen la Vida, la existencia de **DIOS**, - la inteligencia suprema y causa primera de todas las cosas -, del Hombre, también, de ahí la justificación de su adoración, del culto interior en el templo del corazón y de la conciencia y del respeto, para un recto vivir, conforme a sus leyes eternas de Fraternidad, de Justicia, de Amor, así el Espiritismo es **RELIGIÓN**.



*1er. Congreso Espírita del Mundo
Paris - 1888*

Ocúpate con celo y perseverancia del trabajo que has emprendido con nuestro concurso, porque este trabajo es nuestro. En él hemos sentado las bases del nuevo edificio que se eleva, y que un día reunirá a todos los hombres en un mismo sentimiento de amor y caridad.”

(Los Espíritus superiores – El Libro de los Espíritus – Prolegómenos)

CLASE Nº 8

REENCARNACIÓN, LEY DE CAUSA Y EFECTO

8.1 REENCARNACIÓN



La reencarnación era una idea común en los tiempos de Jesús. En las Escrituras Sagradas, el punto donde el Maestro se refiere a ella de una forma clara e inequívoca es el pasaje en el que Él, después de descender del Monte Tabor, donde mantuviera contacto con sus amigos espirituales, afirma de manera incuestionable que Juan Bautista fue la reencarnación del antiguo profeta Elías.

Los Espíritus fueron creados simples e ignorantes. Inicialmente no poseen el conocimiento del bien y del mal. Son dotados del germen de la inteligencia y con el tiempo, adquieren conciencia de sí mismos. Todo Espíritu está destinado a la perfección y como no puede alcanzarla en una sola vida, Dios le concede otras existencias, para que pueda crecer en inteligencia y moralidad. El renacimiento sucesivo del Espíritu en la dimensión material es llamado **reencarnación**.

La evolución del Espíritu se da progresivamente, pues ella está íntimamente ligada a la experiencia. A través de las luchas expiatorias y de pruebas, el Espíritu camina buscando la iluminación y la perfección. Al iniciar su jornada reencarnación en los primeros niveles evolutivos, el Espíritu sufre todo tipo de influencias, buenas y malas. No todos los Espíritus pasan por el camino del mal, pero sí obligatoriamente por el de la ignorancia.

El Creador concede al Espíritu la libertad de ceder o resistir a las influencias. Se trata del "**libre albedrío**". Esta libertad de actuar, se desenvuelve en la medida en que él adquiere conciencia de sí mismo.

"Si el hombre hubiese sido creado perfecto se inclinaría fatalmente hacia el bien; mas, en virtud de su libre albedrío, no es conducido premeditadamente ni hacia el bien ni hacia el mal. Dios quiso que estuviese sujeto a la ley del progreso y que fuese el resultado de su propio trabajo, para que sea suyo el mérito del bien realizado y la responsabilidad del mal cometido por su propia voluntad". (Allan Kardec, EL GÉNESIS, Cáp. III, ítem 9).

Una reencarnación puede ser libre, obligada o misionera, dependiendo de la evolución y de la necesidad del Espíritu. Cada existencia en la materia significa un paso en la búsqueda del perfeccionamiento moral e intelectual. El Espíritu puede, por mala voluntad o prejuicio, mantenerse estacionado, mas nunca retroceder a estados inferiores al que se encuentra. Todo lo que él adquiere en una reencarnación hace parte de su patrimonio espiritual y el podrá usarlo en otras experiencia, para su crecimiento. El número de reencarnaciones necesarias para el esclarecimiento definitivo del Espíritu varía entre ellos. Los que estuvieren llenos de buena voluntad, tienden a alcanzar la perfección más rápido. Los que se dejan ilusionar en el camino, pierden tiempo y se demoran más para alcanzar el grado de Espíritus Puros. Todo funciona más o menos como en una escuela. Aquellos que no han adquirido los conocimientos necesarios no podrán ascender a las clases más adelantadas.

Es durante sus reencarnaciones que el Espíritu tiene oportunidades para reparar errores y sufrir experiencias liberadoras. El mundo material es, por tanto, una importante escuela de aprendizaje. En las futuras reencarnaciones se recogen los frutos que se plantaron en la presente existencia. Todos los Espíritus sufren las vicisitudes de la existencia corpórea; unos para expiar sus errores; otros, más evolucionados, para probar virtudes o cumplir misiones.

El progreso continuado e incesante es condición inherente al principio espiritual, el principio inteligente del Universo; bajo esa condición, él debe utilizar, a medida que evoluciona, cuerpos físicos

Cada vez más perfeccionados y aptos, lo que determina la evolución de las especies, dentro de las coordenadas básicas del transformismo.

Se comprende de ésta manera, que la evolución no podría transcurrir en el limitado espacio de tiempo de una o algunas vidas humanas, por más largas que fuesen, de ahí, las repetidas oportunidades reencarnatorias, que permiten al Espíritu, millares y millares de experiencias en el cuerpo físico. Esas vivencias van ampliando cada vez más, su caudal de conocimientos, en cuanto el Espíritu realiza también, la reforma íntima, la iluminación interior, rescatando por el dolor o por el bien, que haga, desinteresadamente, los errores del pasado.

La doctrina de las **vidas múltiples** explica la justicia de la Evolución; a la luz de la Palingenesia comprendemos el mecanismo sabio de la Vida, entendemos el Mundo de bellezas y miserias en que vivimos.

Como los fenómenos mediúmnicos, también la reencarnación está en la tradición religiosa de los pueblos más antiguos, cabiéndole al Espiritismo, darle el realce que los conocimientos científicos de la época le permiten.

Sólo por la reencarnación podemos comprender el Mundo en que vivimos, todo cuanto en él ocurre y constituye, muchas veces, enigmas insolubles para los que la desconocen o no la aceptan. La Reencarnación explica y justifica:

1.- La evolución biológica y espiritual del Hombre, a través del progreso incesante de las formas físicas, orgánicas y del principio espiritual, que las orienta y que se individualiza en la criatura humana;

2.- La Sabiduría divina, hecha de Justicia y Bondad, cuyas leyes castiga las faltas, pero permiten al criminal la propia recuperación, posibilidad que nunca le es negada, pues Dios le coloca la misericordia sobre todos los procesos de la justicia", como dice Emmanuel;

3.- El mecanismo, del cual resultan las condiciones de vivencia terrena, siempre íntimamente relacionada con el pasado, sea en las experiencias de la carne, sea en los periodos de vida puramente espiritual, en los cuales ponemos a funcionar nuestro **libre albedrío**, con las consecuencias determinadas por el uso correcto o incorrecto que de él hacemos, generándose, en ésta última hipótesis, pesadas deudas por rescatar.



Es así como el espíritu comprende la causa de la desigualdad social, representada por los ricos y por los pobres, por los poderosos y por los humildes, por los enfermos y por los sanos, por los idiotas y por los genios, por los felices y por los infelices; de las simpatías y antipatías espontáneas entre las personas, de los conflictos y confrontaciones entre los miembros de una misma familia, viviendo en un hogar común, de la actuación de personajes históricos, de misioneros, etc.

La reencarnación que no rompe con los lazos de familia, por el contrario, los fortalece, nos hace comprender que si sus miembros muchas veces se muestran antipáticos entre sí y aún son hostiles es porque son antiguos desafectos, que en otras vidas, en la Tierra, se ofendieron mutuamente y son, ahora, reunidos en el hogar terreno para " servir de pruebas para unos y de medio de progreso para otros" (Allan Kardec, EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO, Cáp. IV), debiendo armonizar sus sentimientos, **olvidando, sirviendo y perdonando**.

La doctrina de la reencarnación aclara sobre problemas que, de otra manera, jamás entenderíamos, para los cuales nunca habría soluciones lógicas: los de las pruebas colectivas, en que decenas, centenas o millares de personas, de edades y nacionalidades diferentes, buenas o malas, cultas e incultas, perecen por la vía de la muerte violenta, debida a una causa común: fuego, ahogamiento, desastres, terremotos.

La pena de muerte que tanto ha preocupado a los sociólogos, a los criminalistas, a los hombres de Estado, jamás sería tenida en cuenta, como medida correctiva, por ser contraria a los principios de la humanidad y, sobre todo, por su entera inutilidad, toda vez que el criminal no sería, en verdad, apartado de la Tierra, de la

sociedad; en suma, el mal no sería eliminado.

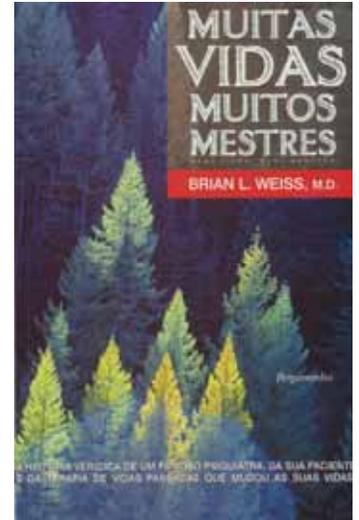
La sexualidad y sus manifestaciones, naturales, sublimadas o degradadas también pasa a ser mirada bajo nuevos ángulos y puede ser analizada con profundidad, desde que aceptemos el principio de la reencarnación y sepamos que los Espíritus pueden utilizar, indiferentemente, cuerpos masculinos o femeninos, conforme a las necesidades de su evolución.

Tales son, en resumen, las consecuencias de la reencarnación, "de una ley natural y general, abrazando todo lo que piensa, todo lo que vive, todo lo que es, en el decir del eminente Gustavo Geley (RESUMEN DE LA DOCTRINA ESPIRITA).

Objeción muy común contra la reencarnación es la de que no nos recordamos de cosa alguna de las vidas pasadas, lo cual es señal para afirmar que la misma no existe. El Espiritismo nos muestra por qué es necesario ese olvido, en el cual se tiene que reconocer una vez más, prueba de la sabiduría y de la bondad de Dios.

El recuerdo de nuestras vidas pasadas y de los hechos ocurridos con nosotros en las diversas reencarnaciones, que tuvimos, sería inútil y aún perjudicial para nuestro progreso espiritual, pues mostraría ante nuestro ojos nuestros errores y crímenes del pasado, conduciendo a nuestro Espíritu a la depresión, a la melancolía, a la tristeza, a la rebeldía.

Sin la doctrina de la reencarnación la vida, con sus eventos aparentemente ilógicos, sus miserias y sus tragedias siempre mayores y constantes, limitada a pocos años de una existencia, no podría ser la obra incomparable de una inteligencia sin par, como la del Creador; sería ante todo el fruto monstruoso de una potencia infernal, que se deleita frente al dolor y el sufrimiento de criaturas inocentes, de criaturas que mal comienzan a vivir, de personas virtuosas, como criminales de los más infames.



Se niega la reencarnación, como se ha hecho en todos los tiempos, con otros hechos y verdades científicas, aunque en la Doctrina del Creacionismo, cada Espíritu se forma para cada cuerpo físico viviendo solamente una vez en la Tierra, nos lleva a considerar a Dios un verdadero monstruo, una inteligencia infernal. Siendo la reencarnación doctrina de esclarecimiento y de lógica irrecusable, la reencarnación puede ser aceptada sin duda de cualquier naturaleza, y probada, aún, por los **argumentos filosóficos**, por los **mensajes espíritas** y por las **investigaciones científicas**.

La investigación científica se amplía y el estudio experimental de la reencarnación que antes se hacía por el proceso de **regresión de la memoria**, utilizada por muchos psicólogos y ahora se valen de la llamada **memoria extra-cerebral**, como en el caso del Dr. Ian Stevenson, que ya catalogó millares de ejemplos, algunos de los cuales él relata en su libro 20 CASOS SUGESTIVOS DE REENCARNACIÓN.

Los casos investigados no pueden ser, honesta y lógicamente explicados por el fraude, por la criptomnesia, por la memoria genética, por la percepción extra-cerebral, ni por la posesión, sino, solamente por la reencarnación, porque, como enseña la Doctrina Espírita, en uno de sus postulados:

"NACER, VIVIR, MORIR, RENACER Y PROGRESAR SIEMPRE, TAL ES LA LEY"

La reencarnación no es una doctrina establecida por el Espiritismo, que solamente le dio nueva coloración y proporcionó explicaciones más completas, con relación a su mecanismo; ella está en la base de muchas religiones antiguas, como el budismo, la teosofía, el rosacruzismo, etc.

La reencarnación no podía ser explicada abiertamente por Jesús, porque no era aún oportuno, en razón de la ignorancia del pueblo, pero el Maestro a ella se refiere, veladamente, en varios pasajes de los Evangelios:

Mateo 11, 15; Lucas 7, 24-30; Juan 3, 1-7. Juan 9, 1-3

Krishna, en el BHAGAVAD GITA dice:

"Así como el alma vistiendo este cuerpo pasa por los estados de infancia, juventud, virilidad y vejez, así en el tiempo oportuno, pasa de un cuerpo a otro, y, en otras encarnaciones vivirá otra vez".

En los druidas, encontramos:

"Fui víbora en el lago, cobra enfadada en la montaña; fui estrella, fui sacerdote. Desde que fui pastor, transcurrió mucho tiempo; dormí en cien mundos, me agité en cien círculos".

En Corintios I, 15-19,

"Si nuestra esperanza en Cristo, se limita solamente a esta vida, somos los mas infelices de todos los tiempos".

8.2 LA MUERTE (DESENCARNACIÓN)



Para sufrir sus experiencias en el mundo material, el Espíritu se une a un cuerpo carnal, a través del periespíritu, que le sirve de hilo. El cuerpo funciona como un instrumento de trabajo para la criatura. Es movido por una especie de fuerza motriz, derivada del "fluido vital".

La muerte es la desorganización del cuerpo carnal. A medida que envejece, el se desgasta materialmente. Cuando ocurre la muerte física hay seguidamente el desligamiento entre el periespíritu y el cuerpo orgánico. Ese desprendimiento permite que la entidad retorne al plano espiritual, que es su verdadera patria. En el Espiritismo, a la muerte la denominamos "desencarnación".

Luego después de la muerte del cuerpo carnal, el Espíritu pasa por una etapa de confusión en su nuevo estado. Esta situación se llama "perturbación" y va cesando gradualmente, variando en términos de tiempo de acuerdo con el nivel evolutivo del Espíritu.

Poco a poco el desencarnado va tomando conciencia de su nueva condición de Espíritu libre y su mente se va adaptando a la dimensión espiritual. Ante esa mejoría empieza a comprender el estado de libertad y anhela entonces progresar. Algunos Espíritus desencarnados se quedan en estado de perturbación por mucho tiempo. La perturbación es un estado psíquico transitorio cuya duración puede estar entre algunos minutos a muchos años.

8.3 EL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS

Después de la muerte física, las obras que realizara en el plano físico determinarán la situación de la vida que el Espíritu va a tener en el plano espiritual.

En el intervalo de su existencia corpórea el Espíritu permanece por tiempo más o menos prolongado en el mundo espiritual, donde es feliz o infeliz de acuerdo con el bien o mal que haya practicado. La vida espiritual es en verdad su verdadera vida, su estado definitivo. En ella progresa igualmente y adquiere conocimientos especiales que no podría adquirir en la Tierra. Es donde se prepara para las nuevas luchas en el campo de la materia hasta que se haya purificado y no tenga necesidad de nuevas experiencias carnales.

El Espíritu, después de desencarnado, habitará regiones espirituales con las cuales posea afinidad moral. Para facilitar el entendimiento de los que se están



iniciando en el estudio de la Doctrina Espírita, hablaremos de esos lugares utilizando la forma como son concebidos por el pueblo. Pero les daremos las características difundidas, aceptadas y explicadas por el Espiritismo.

8.3.1 El Infierno

El infierno es una expresión bíblica, usada por las religiones convencionales para designar las regiones espirituales donde habitan los malos Espíritus. La imagen que de él hizo la doctrina cristiana fue originada en el paganismo, perpetuada por los escritos de los poetas griegos. No teniendo el perfecto conocimiento y entendimiento de la vida espiritual ni de la justicia de Dios, se imaginó que los hombres malos sólo podrían merecer un castigo eterno.

La Doctrina Espírita nos vino a esclarecer sobre ese importante dogma de las penas eternas, difundida por las religiones oficiales de la época. Enseña que el infierno es la morada temporal de las entidades primitivas y malignas, enemigas de los principios del Bien y reveladas contra la misericordia de Dios. En esas regiones permanecen transitoriamente las almas de los que se complacen en el asesinato, el hurto, la mentira, la lujuria y las bajas pasiones humanas.



Los Espíritus desencarnados que van para esas regiones astrales no se quedan en ellas definitivamente como en un principio se pensó. Ellos permanecen allí por periodos variables, hasta que surjan nuevas oportunidades de reencarnación. Todos los Espíritus inferiores, habitantes de las dimensiones de las tinieblas, tarde que temprano encontrarán su luz a través del esclarecimiento reencarnatorio.

O sea, el infierno, o tinieblas según la Doctrina Espírita, es un estado de conciencia, vivido por aquellos cuyos defectos y sentimientos malos predominan en sus personalidades, que se inclinan por el mal y en él se complacen. Son solamente hermanos imperfectos e ignorantes, que tienen el infierno dentro de sus propias conciencias y que a través de nuevas oportunidades dadas por el Padre Celestial, a través de sucesivas experiencias encarnatorias, también alcanzarán la perfección.

8.3.2 El purgatorio

El purgatorio es un término usado comúnmente en el Catolicismo. Fue creado por la "necesidad" de abrigar a las almas de los que no eran muy malos para habitar el infierno, ni tan buenos para merecer el cielo. En las obras



espiritas accesorias se optó convencionalmente por denominarlo bajo la expresión de "Umbral" y se dice que es la región espiritual purgatoria próxima a la Tierra. La mayoría de los recién desencarnados pasan un periodo más o menos largo en este lugar, o situación síquica, a fin de reflexionar sobre sus obras. El Umbral es una dimensión de mucho sufrimiento. Alberga gran número de entidades en condiciones de dolor y angustia. Allí se instalan las colonias

socorristas, tales como "Nuestro Hogar" y otras que están en la narración de la literatura mediúmnica, para amparar a los Espíritus que son recogidos en esa situación. Allan Kardec dice que el purgatorio de los Espíritus también puede ser los mundos de expiación.

"El purgatorio no es, por tanto, una idea vaga e incierta: es una realidad material que vemos, tocamos y sufrimos. El se encuentra en los mundos de expiación y la Tierra es uno de ellos. Los hombres expían en ella su pasado y su presente en beneficio de su futuro" - (Allan Kardec - El Cielo y el Infierno, Cáp. V, ítem 4).

8.3.3 El Paraíso

Es la región espiritual donde moran los Espíritus puros y los buenos Espíritus, que ya adquirieron saber y moralidad. Esos planos son denominados popularmente de "paraísos" ó "colonias de luz".

Algunos Espíritus que habitan esas regiones están libres de encarnaciones, otros no. Los Espíritus puros pueden reencarnarse en mundos más o menos atrasados, para cumplir misiones.

Entre tanto, no son mundos de contemplación como nos acostumbraron a pensar. Al contrario, son lugares de trabajo y acción en el campo del Bien y del Saber. Es donde el Espíritu experimenta la verdadera felicidad.

"La felicidad de los Espíritus bienaventurados no está en la ociosidad contemplativa, que sería, como frecuentemente se dice, una eterna y fastidiosa inutilidad."

"... La suprema felicidad consiste en disfrutar todos los esplendores de la Creación, que ningún lenguaje humano puede describir y que la más fecunda imaginación no podrá concebir. Consiste en el conocimiento y comprensión de todas las cosas, en la ausencia de cualquier sufrimiento físico y moral, en la satisfacción íntima, en la serenidad del Espíritu que nada altera, en el amor que une a todos los seres y por tanto la ausencia de todo el aborrecimiento proveniente de la relación con los malos, y por encima de todo la visión de Dios y en la comprensión de sus misterios revelados a los más dignos" - (Allan Kardec - El Cielo y el Infierno, Cáp. III, ítem 12).

8.3.4 Reencarnación y Mundo Moderno

En gran parte del mundo occidental, la doctrina de la reencarnación goza aún de una aceptación masiva. Los estudiosos de la espiritualidad creemos que se debe a varias razones que propongo analizar:

- Existe un gran desconocimiento sobre el tema y lamentablemente, se combate aquello que en realidad no se logra comprender. Esta falta de entendimiento se debe, por un lado, a la difusión relativamente escasa que ha tenido la verdadera filosofía de la trasmigración de las almas y por otro, a la utilización errónea que le han dado algunos pseudo-místicos.

- A su vez, las religiones ortodoxas se han encargado de cerrar las puertas del más, allá, impidiendo su análisis y libre interpretación por parte de sus fieles. Han combatido incansablemente a la reencarnación desde épocas inmemoriales, sea a través de edictos y concilios o mediante la excomunión, la represión e incluso, la muerte.

- El temor a lo desconocido y a lo aparentemente nuevo es otra razón para el escepticismo, la inseguridad y la duda. El hombre tiene que abrir su conciencia e intentar acercarse a aquello que en primera instancia no comprende, para no frenar su propia evolución.

- El mundo moderno, luego de haber estado anclado en ciertos aspectos de la búsqueda del saber por los dogmas religiosos, tuvo una liberación mediante las ciencias. Hoy en día, se toma como real sólo aquello que puede ser comprobado científicamente. Esto significa que abandonamos un dogma espiritual para sumergirnos en otro dogma, de tipo racional. Nuestra percepción de la realidad corre de extremo en extremo, sin poder hallar el punto medio.

- Hoy en día, pese a la libertad de creencias y pensamientos, el ser humano mantiene el arquetipo del miedo junto a una negación casi instintiva de la reencarnación. Y no es lógico negar lo que no se ha comprendido: esto es necesidad.



Sin embargo, hubo, hay y habrá quienes han tenido experiencias de vidas pasadas, ya sean espontáneas, en sueños o en visiones. El ejemplo más claro es el que experimentamos cuando sentimos que ya conocemos de antemano a una persona la primera vez que la vemos. Pero el temor al hecho de ser diferentes hace que enseguida reprimamos esta experiencia para no dar muestras de un supuesto desequilibrio mental, que en realidad no existe. ¿Quién puede determinar con exactitud el límite entre la imaginación y la verdad?

CLASE No. 9

ANÁLISIS SINTÉTICO DE LA OBRA DE ALLAN KARDEC

La **CODIFICACIÓN** de la Doctrina Espírita, o sea, del ESPIRITISMO, en sus aspectos inseparables e inalienables de Filosofía, Ciencia y Moral (Religión), comprende las siguientes obras, llamado el **Pentateuco espírita**: EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS, EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO, EL CIELO Y EL INFIERNO, EL GÉNESIS.

El orden de publicación de las obras de la CODIFICACIÓN no fue arbitrario, habiendo obedecido a la orientación del equipo de Espíritus Superiores, que asistían a Kardec y al libre albedrío de éste, cuya perspicacia y buen sentido, servidos por sólidos conocimientos adquiridos en la vida presente y en las anteriores, hicieron con que actuase, sobre ese particular, de la manera más indicada para el éxito de la majestuosa tarea, de tanta significación para la humanidad.

Era necesario que, primero se presentase al pensamiento filosófico de los Hombres acerca de su propio destino, tan desorientado y perplejo ante las muchísimas y confusas interpretaciones de los grandes problemas de la vida, que los místicos de todos los tiempos habían acumulado en millares de obras ambiguas, incomprensibles y misteriosas, el esclarecimiento y la luz de una doctrina racional y simple, sin espíritu de sistema, aunque profunda en sus fundamentos y consecuencias.



GALERIE D'ORLEANS - PARIS - EN LA EPOCA DE KARDEC

Era necesario que fuese escrita con claridad y objetividad y para eso, el lenguaje no podía ser demasiado técnico y el método de exposición debería ser didáctico, al alcance de todos: de ahí el recurso del diálogo, sugestivo, de la tradición filosófica.



Nació, así, **EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS**, publicado el 18 de abril de 1.857, cuya 2ª edición, lanzada el 18 de marzo de 1.860, es considerada la definitiva, por Kardec. La primera edición contiene, en 501 preguntas, la enseñanza directa de los Espíritus Superiores, liderados por el Espíritu de Verdad y los mensajes fueron psicografiados a través de la cecita con lápiz, por las médiums Carolina y Julia Boudin, y la señorita Japhet.

La segunda edición presenta la contribución de Kardec, que valiéndose de otros médiums, juzga, critica, analiza, selecciona, desarrolla el trabajo, que consta, entonces, de 1.018 preguntas, notas adicionales y comentarios.

9.1 LIBRO DE LOS ESPÍRITUS

Contiene los principios de la Doctrina Espírita, expuesto de forma lógica, por medio de diálogo con los Espíritus, a veces comentados por Kardec y aunque constituya, por las importantes materias que analiza, el más completo tratado de Filosofía, que se conoce, su lenguaje es simple y directo, no se apoya en preciosismos de sistemas difícilmente elaborados y tan de gusto de los intérpretes de las escrituras, en su afanosa y estéril búsqueda de las causas primeras y finales.

Los asuntos tratados en la obra, con la simplicidad y la seguridad de las verdades evangélicas, se distribuyen homogéneamente, constituyendo, por así decir, en un panorama general de la Doctrina, desarrollada, en sus facetas específicas, en los demás volúmenes de la CODIFICACIÓN, que resulta, así, como un todo granítico y

consecuente, demostrando su unidad de principios y conceptos, características de su grandeza.

En las obras de la CODIFICACIÓN esa concordancia está manifiesta, ya que en el libro básico de la Doctrina, existe un Núcleo Central comprendido así: los Libros I y II (hasta el Cáp. VI), que trata de las Causas Primarias y del Mundo Espírita. En cuanto al Libro II, del Cáp. VII al IX, constituye la fuente de EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS; el Libro III (Las Leyes Morales) el de EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO; el Libro IV (Esperanzas y Consolaciones) el de EL CIELO Y EL INFIERNO. EL GÉNESIS tiene su fuente en los Libros I (Cáp. II, III y IV), II (Cáp. IX, X, XI) y en el III (Cáp. IV y V), mientras que la Introducción y Prolegómenos dieron origen a "El Principiante Espírita" y "Que es el Espiritismo".



En EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, con clara visión en sus enseñanzas, existen rutas seguras, de las que los Espíritus, caminantes de la eternidad, tanto carecemos, para sangrar menos los pies con las piedras del camino y desahogar el corazón de las angustias generadas por el conflicto de las pasiones, alimentadas por el orgullo, por el egoísmo, por la intolerancia.

Leyéndolo, estudiándolo, analizándolo, conocemos a un DIOS soberanamente Bueno y Justo, Creador de todas las cosas, Padre de todas las criaturas y cuya grandeza y sabiduría aún no podemos concebir, con seguridad. Deslumbrándonos con su obra, el Universo, del cual tan poco, de hecho, conocemos y descubrimos, orgullosos, que somos parte de él, quizás su más importante conexión.

Sabemos de nuestro origen, nuestra naturaleza espiritual y por qué somos los artífices de nuestra propia miseria ó grandeza. Comprendemos por qué sufrimos y por qué hay tantos otros Espíritus felices, en mundo superiores al nuestro.

La vida se nos presenta sin misterios y sin secretos a la luz de la reencarnación, de las leyes de acción y reacción, del libre albedrío. Sufrimos angustias y dolores, vemos que otros también las sufren, pero comprendemos el por qué de todo. Nos reconforta, entonces, el bálsamo de la resignación.

El conocimiento de las Leyes Morales, inscritas, también, en nuestras conciencias, pero adormecidas por fuerza de nuestros instintos animalizados, nos hacen colorear de vergüenza, por ser aún tan ignorantes, tan poco vigilantes, tan orgullosos, tan egoísta, tan intolerantes.

Mas, luego comprendemos que la perfección está en la ruta que perseguimos, no es una quimera, y sí, una risueña esperanza.

9.2 EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS

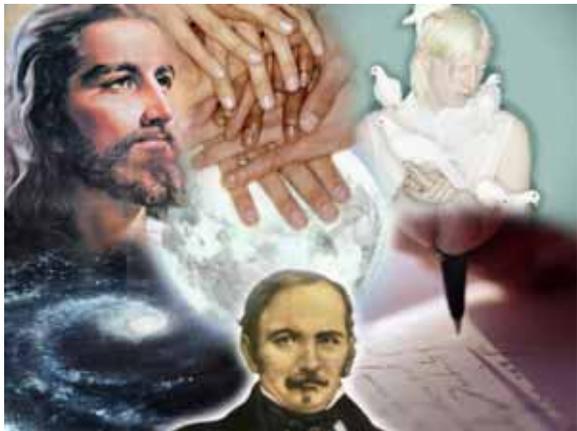


Una vez establecidas las verdades espirituales y dentro de ellas la supervivencia del Espíritu, lejos de quedarse únicamente en las afirmaciones metafísicas y doctorales de las demás doctrinas espiritualistas, el Espiritismo dio inicio al examen y disciplina de los hechos o fenómenos producidos por los Espíritus desencarnados, todos del dominio de la mediumnidad y experimentalmente comprobables.

Se confirmaba el carácter científico de la Nueva Revelación que, "sin la Ciencia, carecería de apoyo y confirmación", como esclarece el Codificador, para quien el Espiritismo, inclusive, no habría podido constituirse en una Doctrina antes del desenvolvimiento de las Ciencias.

Aparecía, así, EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS, la segunda obra de la CODIFICACIÓN, publicada en 1.861 (enero), que ampliaba la obra "Instrucciones Prácticas sobre las Manifestaciones Espíritas", publicada en 1.858. La edición definitiva es la 2ª, de octubre de 1.861, y, conforme esclarece Allan Kardec, también es la continuación de EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS.

Al comienzo de la obra se lee: *"Contiene la enseñanza especial de los Espíritus sobre la teoría de todos los géneros de manifestaciones, y los medios de comunicación con el Mundo Invisible, el desenvolvimiento de la mediumnidad, las dificultades y los escollos que se pueden encontrar en la práctica del Espiritismo"*.



En este libro se expone la parte práctica de la Doctrina, mediante el estudio sistemático y perseverante, como quería Kardec, de su rica y variada fenomenología, con base en la investigación, por método científico propio, lo que no excluye la experimentación y la observación, en fin, todos los cuidados para evitar el fraude y llegar a la evidencia de los hechos.

Más de cien años después de publicado, EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS es aún el manual seguro para médiums y dirigentes de sesiones prácticas y los adocotradores encuentran en sus páginas, abundantes, preciosas y seguras enseñanzas, que a todos habilita para la noble tarea de la comunicación con los Espíritus, sin los peligros de la improvisación, de la credulidad y del empirismo rutinario, fruto

de la acomodación y de la ausencia de estudio.

La comunicación entre los dos mundos, el corporal, material ó visible y el incorpóreo, inmaterial ó invisible, es una premisa básica del Espiritismo, que sería apenas un espiritualismo irreal y dudoso, si la negase o la repudiase.

La Doctrina Espirita es progresiva y es dinámica. Al mismo tiempo es comprobación, es práctica constructiva, es aplicación, para la vida diaria de los mensajes sublimes que nos llegan de los hermanos mayores de la Espiritualidad, obtenidas por procesos científicos, de experimentación y observación, en las sesiones mediúmnicas, las cuales debemos orientar según los preceptos de EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS.

9.3 EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO

Iniciada la revolución espiritual con la publicación de EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, comprobados sus principios por la lógica, por la razón y por la experimentación, Kardec partía ahora para la tarea de iluminar los caminos, hasta entonces tortuosos, de la Fe, lo que consiguió lanzando, en 1864, EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO.

La genuina esencia de la Doctrina Espirita está contenida en este libro, el Evangelio de Jesús verdaderamente explicado en espíritu y verdad, cuya enseñanza moral es lo único que nos puede conducir a la reforma interior, a la realización integral de la finalidad de la Creación, por el respeto y obediencia a las leyes divinas, a las leyes morales, inscritas en la propia conciencia del Hombre.

Compete al Espiritismo demostrar la necesidad de la urgente reforma íntima del hombre, esclareciéndolo en cuanto a su origen y naturaleza. Es preciso, pues, despertar la conciencia de los hombres para Dios y la realidad del Espíritu Inmortal; mostrar la responsabilidad de cada uno, de acuerdo con su nivel evolutivo, por su posición y actitud frente a la vida.



La enseñanza espirita es, simple, directa, objetiva, sin discusiones bizantinas, sin misterios ni iniciaciones. El Espiritismo a través del Evangelio y de la fe racionada, nos indica que *"fuera de la caridad no hay salvación"*, siendo preciso, por tanto, que el hombre crea y que sus actos estén de acuerdo con las leyes de Dios, de fraternidad, de bondad, de altruismo, de humildad, de trabajo, de tolerancia y de solidaridad, en armonía con los semejantes y aún con los seres inferiores de la Creación.

9.4 EL CIELO Y EL INFIERNO

En agosto de 1.865 era lanzada esta obra en Francia con el nombre: EL CIELO Y EL INFIERNO, o LA JUSTICIA DIVINA SEGÚN EL ESPIRITISMO. Allan Kardec, en la "Revista Espírita" de septiembre de 1.865 escribió: "El título de esta obra indica claramente su objetivo. Allí reunimos todos los elementos propios para esclarecer al Hombre sobre su destino. Como nuestros otros escritos sobre la Doctrina Espírita, ahí nada introdujimos que sea producto de un sistema preconcebido, ó de una concepción personal; todo allí se deduce de la observación y de la concordancia de los hechos".



Combatiendo el **nihilismo**, que lleva a tristes consecuencias; mostrando que el **temor a la muerte**, obedece al concepto y juicio errado que sobre la **vida espiritual** tiene el hombre, en razón de que éste ha sido envuelto por creencias espiritualistas mal informadas; probando lo **absurdo de la doctrina de las penas eternas**, dogma impuesto a las conciencias sin objetivos y a los seres por demás crédulos, pues el castigo es siempre temporal y proporcional a la falta cometida y la recompensa es gradual según el mérito, no pudiéndose concebir el problema de otra manera, teniendo en cuenta la bondad y justicia de Dios, que no castiga.

Caracterizando el cielo y el infierno, no como lugares de gozo perennes e improductivos o de sufrimientos atroces, que nunca terminan, concebidos sí, como **estados de conciencia** que el propio Hombre construye y en los cuales vive, cuando respeta las leyes naturales, y por ello, tiene tranquilidad, es feliz, o cuando, violándolas, se vuelve inseguro y se ve, por toda parte y a todas horas, angustiado, lleno de remordimiento, triste, sin perspectivas para el futuro y con su propio organismo físico, minado por las dolencias como consecuencia de su modo de actuar, Allan Kardec aclara y coloca en sus debidos términos importantes cuestiones teológicas, que tanto han preocupado a la humanidad, llevando a millares de seres, por todos los siglos, a una falsa concepción de la Divinidad y particularmente, de su propio destino y de los caminos que debe seguir, para una evolución, a la que no puede renunciar, más suave, menos dolorosa, sin la tortura de una condenación compulsiva, que corta las posibilidades de rehabilitación y arrepentimiento y hiere, frontalmente, los atributos más sublimes de Padre Celestial que son de Bondad y Justicia.



La imperfección acarrea el sufrimiento, la perfección, la felicidad, por eso, el Espíritu trae dentro de sí el castigo o el premio, donde quiera que se encuentre. La paz, que disfruta, significa para él **el cielo**; al contrario, conocerá **el infierno**, cuyo fuego simbólico, realmente aterrador, se alimenta del orgullo, del egoísmo, de la intolerancia, en fin, de todos los vicios y de todas las condenables pasiones, por las que se deja arrastrar, que no son eternos y que dependiendo de su libre albedrío puede invertir las posiciones, bastando para ello, entregarse a la práctica del Bien, que conduce a la verdadera felicidad.

9.5 LA GÉNESIS (Los Milagros y las Predicciones Según el Espiritismo)

Fue publicado en enero de 1.868, cerrando así, el ciclo de las obras de la CODIFICACIÓN. LA GÉNESIS, encierra, de acuerdo con los métodos de trabajo adoptados desde la obra inicial, de observación de los hechos, de su universalidad y concordancia, la serie de libros de la CODIFICACIÓN y presenta en la Introducción, las razones que hicieron de la Doctrina Espírita una obra monolítica.

En el Capítulo I, Kardec caracteriza la Revelación Espírita, mostrando que es al mismo tiempo, **divina**, originada de los Espíritus Superiores, resultando su elaboración, del trabajo del hombre; **científica**, porque sus principio y hechos son comprobados experimentalmente y **colectiva**, pues resulta de la enseñanza universal, concordante, de los Espíritus.

Enseguida examina, más de una vez, el problema de Dios, de difícil comprensión por los Hombres y por las religiones tradicionales y estáticas, como también, sobre los aspectos siempre discutidos e incomprensidos del origen y existencia del Bien y del Mal.

El papel de la Ciencia y los problemas del espacio, del tiempo, periodos geológicos de formación de la Tierra, la génesis orgánica (formación de los seres vivos), la génesis espiritual, inclusive la reencarnación de espíritus, la génesis mosaica y su comprensión a la luz de la Ciencia, he ahí importantes estudios en la obra, elaborados para el mejor esclarecimiento de aspectos de la Doctrina Espírita, en su campo de experiencias y observaciones científicas.

La apreciación de los **milagros**, considerados hechos naturales, regidos por leyes aún desconocidas o poco estudiadas, constituye interesante capítulo de EL GÉNESIS, que Kardec comenta y esclarece, cuando trata de los fluidos en general, su naturaleza y propiedades, del periespíritu, de la mediumnidad, de las obsesiones y posesiones. Importantísimo el capítulo referente a los milagros en el Evangelio, a la naturaleza de Jesús y a los hechos de su vida en la Tierra, comentados por Kardec con gran sabiduría y entendimiento.

Sobre las **predicciones** y la **teoría de la preciencia**, el Codificador se extiende en lúcidas consideraciones, mostrando que la percepción de los hechos fuera de las leyes conocidas, y de los sentidos comunes, es una facultad inherente al Espíritu, más perfeccionado, cuanto más evolucionado fuere. Por eso, puede prever el futuro. Las predicciones en el Evangelio son examinadas, inclusive, en cuanto a la anunciación del Consolador, en que Jesús predice la venida futura, del Espíritu de Verdad, para decirnos todo cuanto Jesús no pudo decir en su época, como de hecho aconteció, con el advenimiento del Espiritismo.



*Hay dos formas de vivir tu vida.
Una es pensar que nada es un milagro.
La otra es pensar que todo es un milagro.
Albert Einstein (1879 - 1955)*

“Suceda lo que suceda en las trillas de la vida, en materia de amargura o de aflicción, yergue la frente y camina hacia delante, trabaja y aprende, bendice y sirve... Delante de Dios y al frente de los compañeros que se nos conservan fieles, la palabra desánimo es casi siempre el otro nombre de la ingratitud.”

Del Libro “Paz y Renovación” – Espíritu Emmanuel – Psicografía de Chico Xavier

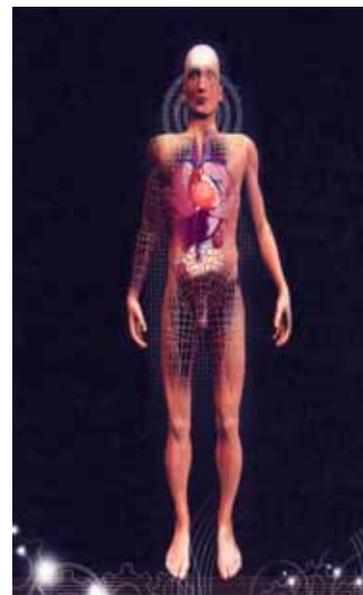
AULA No. 10

E L PERIESPÍRITU

PERIESPÍRITU: Allan Kardec, el insigne codificador del Espiritismo que, por su talento, cultura, por repetidas y metódicas experiencias, supo vencer los falsos preconceptos ateístas de la Ciencia y los Dogmas de las Religiones, fue el creador del término PERIESPÍRITU. Encontramos clara su definición en EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, preguntas 93, 94 y 95: *“El Espíritu se encuentra revestido de una sustancia vaporosa para ti, pero todavía muy grosera para nosotros; bastante vaporosa, sin embargo, para que pueda elevarse en la atmósfera y transportarse hacia donde quiera.”*

“Así como el germen de un fruto se halla circundado por el peri esperma, también el espíritu propiamente dicho está rodeado de una envoltura que por comparación podemos denominarla periespíritu.”

ESPÍRITU: Igualmente su definición la encontramos en EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, pregunta No. 76. El Espíritu, en su más alta expresión no se puede reducir a una banal definición, por desconocer su naturaleza íntima, inaccesible a nuestro análisis directo. El Espíritu es la parte noble y divina de nuestra individualidad, inmutable e inmortal, triunfando en el espacio y en el tiempo, actuando en la purificación y progreso del periespíritu que *lo reviste y da cuerpo*. El Espíritu es el árbitro de la verdadera evolución, - la evolución de la vida -.



CUERPO FÍSICO: Único elemento visible normalmente, está formado por materia planetaria grosera, estando constituido por órganos, aparatos y sistemas, teniendo por unidad fundamental la *célula*, en sus máximas modalidades y diferenciaciones, perteneciendo su estudio a la Anatomía, Histología y Fisiología.

10.1 NATURALEZA DEL PERIESPÍRITU

El periespíritu o cuerpo fluidico, es uno de los más importantes productos del fluido cósmico universal. Es una condensación de ese fluido en torno de un foco de inteligencia o alma. El cuerpo periespiritual y el cuerpo carnal tienen origen en el mismo elemento primitivo; ambos son materia, aunque en dos estados diferentes. Del medio donde se encuentra es que el Espíritu extrae su periespíritu, esto es, ese envoltorio él lo forma de los fluidos o energías ambientales liberadas de la materia del lugar donde se ubique el Espíritu, resulta entonces, que los elementos constitutivos del periespíritu varían, conforme a los mundos, utilizándose aquellos en la medida en que los mundos son más evolucionados.

La naturaleza fluidica o vibratoria del periespíritu, en lo que se refiere a densidad o sutilidad de aquella, está en relación directa con el grado de adelanto moral del Espíritu. Entre mayor sea la densidad del periespíritu, o sea cuando éste es pesado o grosero, el Espíritu que lo reviste llega a confundirlo con el cuerpo carnal, razón por la cual, ellos creen continuar estando vivos y por lo tanto permanecen en la superficie de la Tierra, como los encarnados, entregados a sus ocupaciones terrenas. Otros, un poco más desmaterializados, logran elevarse por encima de las regiones terrestres.

Según el medio, donde el Espíritu se ubique para hacer su experiencia física, su periespíritu se formará, por partes más o menos puras o groseras del fluido allí existente, peculiar al mundo donde reencarna.

10.2 CONSTITUCIÓN DEL PERIESPÍRITU

El periespíritu es un equipo complejo, siendo capaz de atender, a las más variadas actividades y deseos del espíritu inmortal. Hoy es posible al hombre recibir instrucciones sobre la contextura verdadera del periespíritu, porque ya está familiarizado con las energías del mundo invisible reveladas por la ciencia, por ejemplo, los rayos

ultravioleta e infrarrojo, los rayos X, la radioactividad, la desintegración nuclear, los fenómenos ultrasónicos, la electricidad, el magnetismo, el electrón, la energía cuántica, etc.

Las más modernas experiencias, sobre todo las realizadas a partir de 1.912 comprueban que el periespíritu está constituido de materias fluidicamente diferenciadas, gradualmente utilizadas, adaptadas a sus más diversas funciones psíquicas, constituyendo departamentos autónomos, desde el emocional al mental, verdadero laboratorio de nuestro dinamismo fisiopsicológico.



El molde del cuerpo físico o periespíritu, contiene fluidicamente las células, los órganos, los aparatos, que se condensan en el cuerpo carnal. Este será el reflejo del periespíritu, que determinará su forma, tamaño, aspecto, estado de perfecta salud, enfermedades conforme a la herencia que el espíritu acumula, en las diversas reencarnaciones y, cuyos frutos, como heredero de sí mismo tendrá, forzosamente que recoger. Durante la vida material mantiene la integridad del cuerpo físico, cuyas células se renuevan constantemente. Se concluye que el periespíritu tiene una naturaleza físico-anatómica-fisiológica.

Su organización es más valiosa que la física, con una importancia fisiológica y un metabolismo propio. Esos órganos tienen funciones algo semejantes a los de la materia, pero no iguales, pues la nutrición del periespíritu es muy diferente y condicionada al plano espiritual que habita. Su alimentación es pránica, palabra que viene del sánscrito, compuesta de "pra", hacia afuera y de "an", respirar. Vivir, significa respirar y asimilar la energía cósmica universal, fuerza total y dinámica que vitaliza todas las cosas y planos de actividad del Espíritu Inmortal. Donde se manifiesta la vida, ahí existe el prana.

El periespíritu estando bajo la acción de una mente elevada, respira magnetismo purificado, pero si es sometido a la violencia psíquica y emocional, se debilita e intoxica, siendo entonces el punto de convergencia de energías densas del mundo espiritual. Su magnetismo cuando se hace denso, aumenta el peso específico, es decir, su peso normal y natural, entrando en el campo de las vibraciones densas. Produciendo disturbios psíquicos y orgánicos, que se traducen en complicadas manifestaciones enfermizas que la medicina oficial no consigue solucionar por desconocer el origen de las mismas.

Conviene destacar la gran importancia que tiene el periespíritu sobre el cuerpo físico, puesto que es la matriz, el molde, es decir, el origen de la organización de la carne y el principal detonador de todos los fenómenos corporales proyectados por la mente humana.

10.3 FUNCIONES DEL PERIESPÍRITU

Son múltiples y algunas de capital importancia para la racional comprensión de muchos fenómenos considerados misteriosos e inexplicables, encontrando su explicación natural y lógica en la constitución, naturaleza y dinamismo del periespíritu.

Por la diferencia de vibraciones, el Espíritu no podría actuar directamente sobre la materia del cuerpo físico, de ahí la necesidad de un cuerpo intermediario, cuyas vibraciones fuesen más intensas junto al Espíritu y más débiles o próximas al cuerpo carnal, permitiendo la acción recíproca de uno sobre el otro, de la cual resulta la vida psíquica consciente, los fenómenos de la vida vegetativa y los de origen mediúmnico. Por lo tanto:

El periespíritu constituye el **envoltorio** del Espíritu, instrumento de trabajo para los diferentes planos de la naturaleza, para su progreso evolutivo.

Vehículo de **unión** del Espíritu con el cuerpo físico, estando localizadas en el sistema nervioso sus principales líneas de fuerza, teniendo por misión recibir sensaciones y transmitir actos de la voluntad por intermedio de estados vibratorios especiales y variados.

Tiene la propiedad de **exteriorizarse** en condiciones particulares (sueño fisiológico, narcotizaciones, hipnosis, auto-desdoblamiento, etc.) proyectándose a distancias casi ilimitadas, animado de velocidades vertiginosas, llevando consigo toda su individualidad psíquica, corporizándose a veces, quedando ligado al cuerpo físico por el cordón astral, resistiendo todas las fuerzas físico-químicas y naturales, atravesando todos los obstáculos, por más densos que sean, como la luz atraviesa los cuerpos transparentes. A esta propiedad se le denomina desdoblamiento. La muerte, es el rompimiento completo e integral del cordón astral, para adquirir el Espíritu su libertad ascensional para el mundo espiritual.

Archiva como película todos los acontecimientos de que fuimos protagonistas, registrando y asimilando todos los conocimientos adquiridos a través de nuestra evolución individual, quedando comprimidos en las profundidades de nuestro subconsciente, todos esos acontecimientos innecesarios e incompatibles con la misión progresiva, expiatoria y reparadora de cada reencarnación, pero susceptibles de aflorar a la conciencia normal y cerebral por procesos de hipnosis, fenómenos ya muchas veces experimentados y observados bajo el nombre de Regresión de la Memoria.

Irradia hacia el cuerpo físico, penetrándolo y envolviéndolo en una atmósfera fluidica, de sección ovoide, de diámetros variables de individuo para individuo, policroma, pudiendo ir de la más negra opacidad a la luminosidad más resplandeciente, constituyendo el aura humana. Es en el aura que se dinamizan y se proyectan todas nuestras formas pensamientos y toda la gama de nuestras emociones y sentimientos, quedando allí plasmados todos nuestros vicios y virtudes, todo nuestro progreso, todas nuestras aspiraciones e ideales. El aura humana es el espejo de todo nuestro dinamismo psíquico, teniendo por agente el Espíritu y por laboratorio e instrumento de acción, el periespíritu.



Ejerce la función **organogénica**, constituyendo el modelo invisible que estructura el cuerpo físico, dotándolo de una personalidad física típica, asegurando para cada individuo una directriz de un molde uniforme, y relevo personal inconfundible, ya sea durante la vida terrena o durante la vida espiritual donde fluidicamente el Espíritu produce los más delicados trazos fisonómicos y anatómicos, haciéndose reconocibles a los desencarnados,.

Toda nueva cualidad demostrada en el periespíritu es transferida al cuerpo físico, en la encarnación siguiente, a través de los genes. Sería una hereditariadad síquica, más concreta cuanto más elevada es la entidad reencarnante, que no hereda de otra, mas de sí misma, a no ser caracteres orgánicos determinados por la hereditariadad.

El impulso creador se origina en el Espíritu, se proyecta en el periespíritu y después en el cuerpo físico. El periespíritu, en cada encarnación se hacen más flexibles y transparentes. Así, hay una progresiva actualización de las formas, de lo más simple y menos complejo para lo más complejo.

El “modus operandi” se da por la reencarnación. La forma física es modelada según el periespíritu. Por efecto de su dirección, la materia aún informe del huevo, irá a constituirse y organizarse en el embrión, este en el feto, este en el recién nacido. Sabe la ciencia que ninguna alteración morfológica se transmite del cuerpo para los genes, mas, al contrario, de éstos para aquel (Genética). Las modificaciones del cuerpo se procesan primero en los genes. La creación de una especie nueva, sólo puede provenir por tanto, de la alteración de los genes que le dio origen, para producir la descendencia. Entra en juego, la hereditariadad genética, modificada por el periespíritu, por impulso del Espíritu y el concurso de la Espiritualidad Superior.

La continuidad e integridad de la estructura física, a través del proceso filogenético o desarrollo progresivo de los seres vivos, comenzando por las formas más simples y terminando con las más complejas, sólo es posible gracias a la continuidad e integridad de la estructura periespiritual, a través del proceso reencarnatorio.

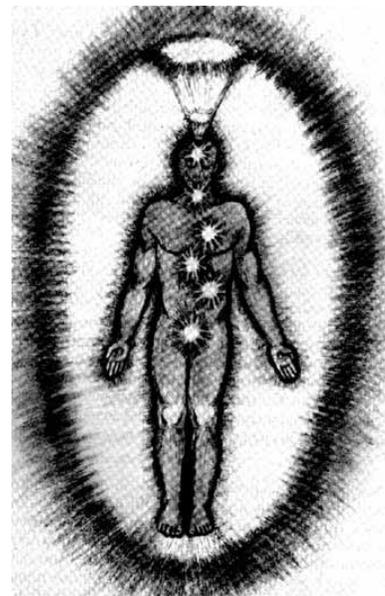
Ninguna alteración se fija en el cuerpo físico, para transmitirse por hereditariadad a la descendencia, si primero no se fijó en los genes y ninguna alteración se fija en los genes, si primero no se fijó en el periespíritu.

Cuando ejecutamos actos que violentan nuestra organización física, destruyendo órganos, alterando sistemas y desarmonizando las energías, estas situaciones se imprimen en el periespíritu, causando los mismos efectos que se dieron en el cuerpo físico. Como los efectos posteriores que se dan en el organismo físico como consecuencia del suicidio, el aborto, el abuso de las drogas, el alcohol, el sexo, etc.

Es a través del periespíritu que los desencarnados actúan en los fenómenos de la mediumnidad y en los procesos obsesivos, alcanzando el organismo físico de los encarnados por medio del sistema nervioso que, como se sabe, es considerado hoy como parte material o prolongamiento físico, por así decir, del cuerpo periespiritual. Actúan, sea, directamente en las corrientes vibratorias del periespíritu, ya sea en las zonas físicas de las varias regiones nerviosas, atendiendo a la extrema sensibilidad de sus células.

Por medio del periespíritu obran los Espíritus en la materia inerte y producen los diferentes fenómenos de las manifestaciones físicas.

El periespíritu es el órgano de transmisión de todas las sensaciones. Para las que vienen del exterior puede decirse que el cuerpo recibe la impresión, el periespíritu las transmite y el Espíritu, el ser sensible e inteligente, la siente. Cuando el acto parte de la iniciativa del Espíritu, puede decirse que éste quiere, el periespíritu transmite y el cuerpo ejecuta.



EMMANUEL, en el libro que lleva su nombre, en el tema EL SANTUARIO DE LA MEMORIA, capítulo XXIV, afirma categórico: "El cuerpo espiritual (periespíritu) no retiene solamente la prerrogativa de constituir la fuente misteriosa de la vida, en la cual se opera la oxidación orgánica o modelación de la estructura física; es también la sede de las facultades, de los sentimientos, de la inteligencia y sobre todo, el santuario de la memoria, en la que el ser encuentra los elementos comprobatorios de su identidad, a través de todas las mutaciones y transformaciones de la materia".

Así, cuando el Espíritu quiere, el periespíritu vibra y el cuerpo físico ejecuta, de manera más o menos perfecta, las ordenes recibidas. Las vivencias del Espíritu le permiten almacenar, por así decirlo, en el periespíritu, los conocimientos adquiridos y esa memoria ancestral, aunque oculta por pesado velo material, puede ser revelada por procesos propios (regresión de la memoria).

Las investigaciones espíritas ofrecen condiciones para que se determine el papel y naturaleza del periespíritu. Citamos como las más expresivas las realizadas por el propio Kardec, Delanne, Geley, Bozzano, y W. Crookes.

10.4 PROPIEDADES DEL PERIESPÍRITU

PLASTICIDAD: "Pero la materia sutil del periespíritu no tiene la tenacidad ni la rigidez de la materia compacta del cuerpo; es, si podemos expresarnos así, flexible y expansible por esto la forma que toma, aunque calcada sobre la del cuerpo, no es absoluta; se pliega a voluntad del Espíritu, quien puede darle tal o cual apariencia a su gusto, mientras que la envoltura sólida le ofrece una resistencia insuperable. Desembarazado de esa traba que le comprímia el periespíritu se extiende o se estrecha, se transforma, una palabra, se presta a todas las metamorfosis, según la voluntad que obra sobre él. A consecuencia de esta propiedad de su envoltura fluidica, es como el Espíritu que quiere hacerse reconocer, puede, cuando esto es necesario, tomar la exacta apariencia que tenía en su vida, hasta la de los accidentes corporales que pueden ser signos de reconocimiento." (El Libro de los Médiums – De las Manifestaciones Espíritas – ítem 56)

Cambia de forma, sobre el influjo de la mente. En algunos casos, dada la condición inferior del Espíritu, el periespíritu puede asumir la forma de animales, zoantropía, o la Licantropía - forma de lobo, etc.

La mente plasma en el periespíritu esa forma, que es una importante propiedad, ya que puede modificar su expresión exterior. El pensamiento y la voluntad son para los espíritus lo que las manos son para los hombres. Cuando un espíritu desea presentarse, casi siempre lo hace con el imagen de su última reencarnación, o bien,

con la forma de la reencarnación que tuvo esa la persona.

PENETRABILIDAD: “Otra propiedad del periespíritu y que tiende a su naturaleza etérea, es la penetrabilidad. Ninguna materia le hace obstáculo; las atraviesa todas, como la luz atraviesa los cuerpos transparentes. Y por esto nada hay, por cerrado que esté, que pueda oponerse a la entrada de los Espíritus; estos van a visitar al prisionero en su calabozo tan fácilmente como al hombre que está en medio de los campos.” (El Libro de los Médiums – Cap VI – Manifestaciones Visuales – Ítem 106).

IRRADIACIÓN: Puede expandirse y captar cosas que están a su alrededor. En la oración, el periespíritu se dilata y es eso que explica, por ejemplo, la telepatía. Cuando se da el pase se utiliza esta propiedad, que es la expansión o transmisión de energías.

ABSORCIÓN: El periespíritu es capaz de captar los fluidos materiales, como el tabaco, el alcohol, las drogas. Es como si fuera una “esponja” que absuelve las sustancias que el estado evolutivo del Espíritu requiere.

TANGIBILIDAD: “Hemos visto muy bien que el periespíritu puede adquirir las propiedades de la materia y hacerse tangible, pero esta tangibilidad sólo es momentánea, y el cuerpo sólido se desvanece como una sombra. Este es un fenómeno muy extraordinario, pero lo es mucho mayor el verse producir la materia sólida persistente, así como lo prueban numerosos hechos auténticos, y notablemente el de la escritura directa,” (El Libro de los Médiums – Cap. VIII – Laboratorio del Mundo Invisible- ítem 126).

10.5 DENOMINACIONES DEL PERIESPÍRITU

Conocido por los estudiosos, desde la remota antigüedad, fue identificado con rica nomenclatura, conforme las funciones que le fueron atribuidas en los diversos periodos de investigaciones y conforme a la época y los religiosos que lo hayan tratado. Doctrinas tradicionales como el Rosacruz, la Teosofía, el Esoterismo y el Yoga hacen referencia a la existencia de este cuerpo con una estructura anatómica y fisiológica propia que actúa como matriz original, organismo preexistente al nacimiento y a la muerte física. Y esto no es una novedad, puesto que es una materia conocida hace siglos por todas las escuelas iniciativas del mundo. Es de sentido común que los avanzados conocimientos sobre la inmortalidad del alma partieron de Oriente, principalmente de la India. Por lo tanto, sería ridículo que el espiritualista occidental desprecie el acervo benefactor de esa fuente de Sabiduría Espiritual.

Los vedas, hace más de 4.000 años señalaban detalladamente el cuerpo mental, el cuerpo astral y el doble etérico con el sistema de Chacras, esto se puede comprobar en el poema Ramayana, en los Himnos de los Rig-Veda, el Bahavad Gita y el Dhammapada, cómo a través del simbolismo se disfrazan los conocimientos iniciativos más importantes del Espíritu.



El periespíritu en las lecciones del Vedanta, aparece como Manú, Maya y Kosha; era conocido en el Budismo esotérico como Kama-rupa, mientras que en el Hermetismo Egipcio, surgió en la condición de Kha o Duplo, igualmente en la Cábala Hebraica como Rouach. Los Chinos lo denominaban Khi, Linga Shirara los Hindúes, Kaleb los Persas, Acasa los Brahmanes, Ochema o Eidolón los Griegos, Ímago en el Tradicionalismo Latino. Hipócrates lo denominaba Ehormon y Pitágoras como Carne Sutil del Alma. Aristóteles lo consideraba como cuerpo sutil y etéreo. Orígenes lo indicaba como Aura y Cuerpo Espiritual el apóstol Paulo. Los antiguos hebreos lo llamaron Nephesch. Igualmente, varias escuelas ocultistas le han dado el nombre de Numia, Arqueu, Enormón. Aerosoma, Cuerpo Astral por Hermetistas y Ocultistas.

AULA No. 11

LOS FLUIDOS

"...y lo que siembras no se vivifica, sino muere antes y lo que siembra no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo, como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. También hay cuerpo celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales. Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otro en gloria" - (I Corintios, Cáp. 15 - 37 a 41).

11.1 CONSIDERACIONES

Uno de los grandes misterios que la Ciencia humana procura esclarecer es la de la existencia de una materia básica universal, capaz de servir de punto de partida para el origen de los elementos físicos conocidos. Aunque los investigadores de todo el mundo se hayan empeñado en el estudio de la estructura íntima de los átomos, aún no se consiguió encontrar ese elemento básico primitivo. Se cree que el Universo, en su lado material, tenga una edad estimada entre 9 y 16 billones de años. Estudios modernos afirman que en el principio todos los elementos, en ese momento, y en ese punto de partida habrían explotado, dispersando materia por el espacio, dando origen a las nebulosas, a los sistemas estelares, a los planetas y a los astros.



El Universo, de acuerdo con la física moderna, continúa expandiéndose y no se sabe hasta cuando continuará en ese proceso. La Ciencia entiende que, encontrando el elemento material primitivo, estaría frente a la solución de muchos misterios sobre el origen de las cosas.

En el siglo XIX, cuando comenzaron las manifestaciones de los Espíritus, ellos revelaron una teoría donde explicaban de manera racional el origen de las cosas materiales y espirituales. Decían que había por toda la Creación un elemento primitivo etéreo, denominado "fluido Universal", y que todos los elementos materiales conocidos serían formas modificadas de este fluido.

Algunos científicos en el pasado investigaron la materia básica, también denominada "éter", pero no consiguieron convencer a los medios científicos de su existencia. La Ciencia no podía comprender la presencia, en el espacio, de una materia tan sutil que no fuese detectada por los instrumentos existentes. El Espiritismo, a través de los fenómenos de efectos físicos, demostró la existencia del fluido universal, base de todos los elementos materiales.

11.2 FLUIDO UNIVERSAL

El fluido universal es la materia básica fundamental de todo el Universo material y espiritual, la materia elemental primitiva. Es altamente influenciado por el pensamiento (que es una forma de energía), pudiéndose modificar, asumir formas y propiedades particulares.

La acción del Pensamiento Divino sobre el fluido universal dio origen a las nebulosas, a los sistemas estelares, a los planetas y a los astros. Es en esa materia fluídica que el Creador ejecuta el plano existencial.

El fluido universal llena todo el espacio existente entre los mundos. Por medio de él viajan las ondas del pensamiento, de la misma manera que las ondas sonoras se proyectan en la capa atmosférica.

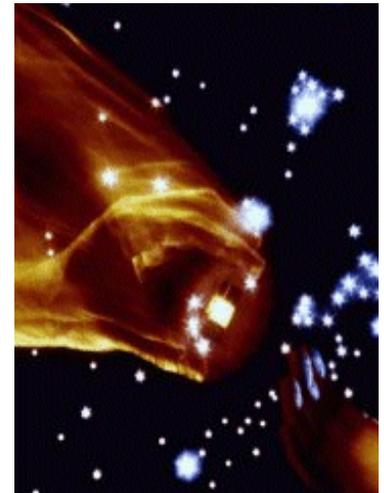
En torno a los planetas, el fluido universal se presenta modificado. La presencia de la vida en el orbe le impone características especiales, puesto que es alterado por la actividad mental de los habitantes. Así, en los mundos

más primitivos, el fluido universal que los rodea se presenta oscuro y pesado. En los mundos más civilizados, la atmósfera espiritual es más leve y luminosa.

Para una mejor comprensión, se puede decir que ese principio elemental tiene dos estados distintos: el de la imponderabilidad o de eterización (estado normal primitivo), y el de la ponderabilidad o de materialización. Al primer estado pertenecen los fenómenos del mundo invisible y al segundo los del mundo visible. Lógicamente que entre estos dos estados existen muchísimas formas intermedias de transformación del fluido en materia tangible.

En el estudio de este importante asunto entenderemos el origen de muchas afecciones del ser humano y los fundamentos de la fluido-terapia, de mucha aplicación en los centros Espíritas, en la profilaxis y tratamiento de las enfermedades físicas y espirituales.

"En el estado de eterización, el fluido universal no es uniforme; sin dejar de ser etéreo, pasa por modificaciones tan variadas en su género, y más numerosas tal vez, que en el estado de materia tangible. Tales modificaciones constituyen fluidos distintos que, si bien procedan del mismo principio, son dotados de propiedades especiales y dan lugar a los fenómenos particulares del mundo invisible. Siendo todo relativo, esos fluidos tienen para los Espíritus, que en sí mismos son fluídicos, una apariencia material, como la de los objetos tangibles para los encarnados, y son para ellos lo que para nosotros son las sustancias del mundo terrestre; ellos las elaboran, las combinan para producir efectos determinados como lo hacen los hombres con sus materiales, aunque utilizando procesos diferentes" - (Allan Kardec - La Génesis, Cáp. XIV, ítem 3).



11.2.1 Fluido vital

Los Espíritus afirman que una de las modificaciones más importantes del fluido universal es el fluido vital. Él es el responsables por la fuerza motriz que le proporciona movimiento a los cuerpos vivos. Sin él, la materia es inerte. Podemos decir que él es responsable por la animalización de la materia, pues, según los Espíritus, la vida es el resultado de la acción de un agente sobre la materia. Ese agente es el fluido vital. Es el que da vida a todos los seres que lo absorben y asimilan. La materia sin él, no tiene vida, así como él sin la materia no es vida.

Cuando los seres orgánicos pierden la vitalidad, por ocasión de la muerte, la materia se descompone formando nuevos cuerpos y el fluido vital vuelve a la masa, al todo universal, para nuevas combinaciones y utilizaciones en el Universo.

Cada ser tiene una cantidad de fluido vital, de acuerdo con sus necesidades, las variaciones dependen de una serie de factores. Allan Kardec nos instruye sobre el asunto en El Libro de los Espíritus, pregunta 70:



"La cantidad de fluido vital no es la misma en todos los seres orgánicos; varía según las especies y no es constante en el mismo individuo, ni entre todos los individuos de una misma especie. Hay los que están, por así decir, saturados de fluido vital, mientras tanto, otros poseen apenas la cantidad suficiente. Es por esta razón que unos son más activos, más enérgicos, y de cierta manera, de vida superabundantes.

La cantidad de fluido vital se agota. Puede mostrarse insuficiente para el mantenimiento de la vida si no es renovada mediante la absorción y la asimilación de las sustancias que lo contienen.

El fluido vital se transmite de uno a otro individuo. El que tiene más puede darlo al que posee menos y, en ciertos casos, reanimar una vida próxima a extinguirse".

Estudiando esos fundamentos a la luz del Espiritismo, llegamos a la comprensión de muchas cosas simples que nos parecían complicadas e irreales, como por ejemplo, la cita de Moisés en la Biblia sobre el origen del hombre.



Dice él: "Dios formó el cuerpo del hombre del polvo de la tierra y le dio un alma viva a su semejanza". El estaba en lo cierto, pues quería decir, que el cuerpo material estaba formado de los mismos elementos que habían servido para formar el polvo de la tierra. El "alma viva a su semejanza" es el principio inteligente o espiritual sacado de la esencia divina, haciendo gran distinción entre lo material y lo espiritual.

El hombre puede mantener el equilibrio de su salud vital a través de la alimentación, de la respiración del aire no contaminado y, por encima de eso, manteniendo una conducta mental sana. El principio vital es la ley que rige la existencia del fluido vital.

11.3 ATMÓSFERA FLUÍDICA

"Los malos pensamientos corrompen los fluidos espirituales y también corrompen el aire que respiramos" - (Allan Kardec - La Génesis, Cáp. XIV, ítem 16).

Vimos que el pensamiento ejerce una poderosa influencia en los fluidos espirituales, modificando sus características básicas. Los buenos pensamientos imponen luminosidad y vibraciones elevadas que causan placidez y sensación de bienestar a las personas bajo su influencia. Los malos pensamientos provocan alteraciones vibratorias contrarias a las arriba citadas. Los fluidos son de carácter oscuro y su acción provoca malestar físico y psíquico.

Se puede concluir que en torno a una persona, una familia, una ciudad, una nación o planeta, existe una atmósfera espiritual fluídica, que varía de forma vibratoria según la naturaleza moral de los Espíritus.

A la atmósfera fluídica se asocian seres desencarnados con tendencias morales y vibratorias semejantes. Por esta razón, los Espíritus superiores recomiendan que nuestra conducta, en las relaciones con la vida, sea la más elevada posible. Una criatura que vive entregada al pesimismo a los malos pensamientos, genera a su alrededor una atmósfera espiritual oscura, que atrae para sí a Espíritus enfermizos. La angustia, la tristeza y la desesperación aparecen, formando un cuadro físico-psíquico deprimente, que puede ser modificado bajo la orientación de las enseñanzas morales de Jesús.

"La acción de los Espíritus sobre los fluidos espirituales tiene consecuencias de importancia directa y capital para los encarnados. Siendo tales fluidos el vehículo del pensamiento (y el pensamiento les puede modificar las propiedades), es evidente que ellos deben estar impregnados de las cualidades buenas o malas de los pensamientos, que les ponen vibración, modificados por la pureza o impureza de los sentimientos" - (Allan Kardec - La Génesis, Cáp. XIV, ítem 16).

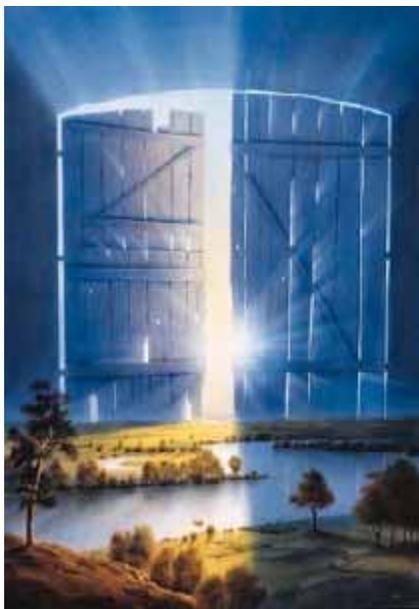
A medida que crece a través del conocimiento, el hombre percibe que sus enfermedades, tanto físicas como espirituales, están directamente relacionadas con su grado evolutivo y que él puede cambiar ese estado de cosas, modificándose moralmente. Aliándose a las buenas compañías espirituales a través de sus buenos pensamientos, podrá establecer una mejor atmósfera fluidica en torno de sí y consecuentemente, del ambiente en que vive. Resumiendo, todos somos responsables por el estado de dificultades morales que vive el planeta actualmente.

"Mejorándose, la humanidad verá depurarse la atmósfera fluidica en cuyo medio vive, porque no producirá sino buenos fluidos, y estos colocarán una barrera a la invasión de los malos. Si algún día la Tierra llegara a no ser poblada sino por hombres que, entre sí, practican las leyes divinas del amor y la caridad, otras humanidades existentes que no se encuentren en condiciones de higiene física y moral, no la podrán habitar" - (Allan Kardec - Revista Espírita, Mayo, 1.867)

CLASE No. 12

LA MEDIUMNIDAD

"Y será en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; y vuestros mancebos verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños; Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu y profetizarán;" -(Hechos, Cáp.. 2 - 17 y 18).



12.1 QUÉ ES LA MEDIUMNIDAD

La mediumnidad es una sensibilidad existente en los seres vivos. Es una especie de "ventana", por la cual se reciben las influencias del plano espiritual. Toda criatura viva posee mediumnidad o al menos rudimentos de ella. En el hombre, ella se presenta muy compleja y puede, en algunos casos, ser utilizada como "puente" entre los dos planos de la vida. Allan Kardec denominaba "médiuims" solamente a las personas capaces de producir fenómenos ostensibles con sus facultades.

"Cualquiera que se encuentre apto para recibir o transmitir las comunicaciones de los Espíritus es, por ello, un médium, sea cual fuere el medio empleado y el grado de desenvolvimiento de la facultad - desde la más simple influencia oculta hasta la producción de los más insólitos fenómenos. Sin embargo, en el uso corriente, el vocablo tiene una acepción restringida y se dice generalmente de las personas dotadas de una capacidad muy grande para la producción de efectos físicos, como para la transmisión del pensamiento de los Espíritus por la escritura o por la palabra" - (Allan Kardec, Revista Espírita, Febrero, 1859).

La mediumnidad es independiente de las condiciones morales del individuo. Criaturas de dudosa moral poseen bellísimas facultades, mientras que otras, probas, cultas, dedicadas a las cosas de Dios, no consiguen producir ni los más pequeños efectos. La mediumnidad, conforme la define Allan Kardec, depende de una organización física más o menos apropiada para manifestarse. Proviene de una disposición orgánica existente entre las conexiones del cuerpo carnal con el periespíritu.

Existen dos obstáculos que dificultan la práctica de la mediumnidad de modo racional y productivo. El primero de ellos es el uso que se puede dar a la facultad. Hay médiums que la utilizan en forma incorrecta y perjudicial. Se convierten en adivinadores o meros leedores de la suerte. El otro problema es la presencia ostensiva de Espíritus inferiores junto a los médiums, cuando comienzan el ejercicio de la facultad. Tal situación se convierte en un verdadero estorbo para progreso de los principiantes, principalmente cuando aún se encuentran muy inseguros.

12.2 LA MEDIUMNIDAD Y SUS FINES

La mediumnidad tiene varias finalidades para el ser humano. En el servicio de intercambio mediúmnico se constituye en el puente de comunicación entre los dos mundos, el físico y el espiritual, demostrando a través de los fenómenos, la existencia de las cosas invisibles. Permite que los Espíritus desencarnados envíen mensajes esclarecedores hablando de la vida y del Universo creado por Dios. Nos ayuda a curar y aliviar los dolores físicos y morales de enfermos y desequilibrados.

El canal mediúmnico es la vía de acceso que el Espíritu encarnado mantiene permanentemente abierta para el mundo invisible. Por él, la criatura recibe influencias positivas y negativas, que la excita al progreso o al estancamiento. Haciendo uso de su libre albedrío, el Espíritu podrá seguirlas o ignorarlas, cosechando los frutos de acuerdo a la ley de la siembra y la cosecha.

A través de muchas reencarnaciones, el Espíritu sigue el camino de crecimiento espiritual, hasta adquirir la sabiduría y el dominio sobre sus malas inclinaciones. Los Espíritus encarnados ejercen constante influencia sobre los desencarnados y viceversa. Esta inter-influencia se da a través de los pensamientos y de los sentimientos individuales y colectivos.

Aunque la facultad propiamente dicha sea orgánica, el uso bueno o malo que el médium pueda darle depende de su cualidad moral. Por consiguiente, el médium que no trabaja en su propia edificación, se convierte en fácil presa de los malos Espíritus, desviando la finalidad de un don que le fue dado por Dios para que lo utilizara como instrumento de su mejora interior.

"Si el médium es de baja moral, los Espíritus inferiores vienen a agruparse a su alrededor y están siempre prontos para tomar el puesto de los buenos Espíritus que se han llamado. Las cualidades que de preferencia atraen a los Espíritus buenos son: la bondad, la benevolencia, la sencillez de corazón, el amor al prójimo, el desprendimiento de las cosas materiales" - (Allan Kardec - El Libro de los Médiuns, # 227).



12.3 CLASES DE MÉDIUMS

"Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para utilizar!!!!!!!!!!".

Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, la fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidad por el mismo Espíritu.

A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de Espíritu; a otro, diversos géneros de lengua; y a otro, interpretación de lenguas" - (I Corintios, Cáp. 12, 7-10)

Los médiums se dividen en dos grandes categorías: médiums de efectos físicos y médiums de efectos intelectuales. Cada uno de ellos tiene una finalidad específica frente a la humanidad de nuestro tiempo.

12.3.1 Médiums de Efectos Físicos

Son los médiums dotados de facultades capaces de producir efectos materiales ostensivos. Su trabajo tiene la finalidad de llamar la atención de la incredulidad humana para la existencia de los Espíritus y del mundo invisible. Producen fenómenos materiales, tales como: movimiento de cuerpos inertes, ruidos, voz directa, curas fenomenales, transportes, etc.

Los médiums de efectos físicos se dividen en dos grupos: **los facultativos**, que tienen conciencia de los fenómenos que producen; y **los involuntarios**, o naturales, que no poseen conciencia de sus facultades y son utilizados por los Espíritus para promover manifestaciones sin que lo sepan. Ciertas comunicaciones dadas por Espíritus desencarnados a través de aparatos electrónicos (TCI = Transcomunicación Instrumental), donde algunos autores afirmaron que no era necesaria la presencia de la mediumnidad, fueron producidos por la acción de médiums de efectos físicos involuntarios.

Ese tipo de médium fue muy común en la época del advenimiento del Espiritismo y fue muy útil en la divulgación de las ideas espíritas, llamando la atención de las personas para la realidad del fenómeno.

12.3.2 Médiums de efectos intelectuales Son los médiums dotados de facultades para producir comunicaciones inteligentes, con las cuales es posible aprender conceptos morales y filosóficos. Esas comunicaciones nos ayudan a entender el mundo invisible y el estilo de vida que llevan sus habitantes. Existe una gran variedad de médiums, que se vinculan más o menos directamente a una u otra de esas dos categorías. A título de instrucción básica, haremos algunos comentarios sobre los tipos de médiums más comunes:

Médiums Psicógrafos o Escribientes: Son los que transmiten las comunicaciones de los Espíritus a través de la escritura. Estos médiums son muy comunes. Se dividen en: mecánicos, semi-mecánicos e intuitivos.



Los mecánicos no tienen conciencia de lo que escriben. La influencia del pensamiento del médium en la comunicación es casi nula. La idea del Espíritu desencarnado se expresa con mayor claridad, ya que hay un gran dominio de la entidad sobre la facultad mediúmnica.

En los semi-mecánicos, la comunicación sufre una influencia un poco mayor del pensamiento del médium. La dominación del Espíritu sobre sus facultades no es tan profunda. Son la mayoría entre los médiums psicógrafos.

Los médiums intuitivos son los que reciben la idea del comunicante y la interpretan de acuerdo con el conocimiento personal. Existen otras variedades de médiums muy bien clasificados por Allan Kardec en El Libro de los Médiums.

Médiums Oyentes o Auditivos: Los médiums auditivos son aquellos capaces de oír la voz de los Espíritus de manera clara e inequívoca. Tales fenómenos ocurren generalmente en las reuniones mediúmnicas. Pueden, así, conversar con los desencarnados, escuchando y transmitiendo sus instrucciones para el plano material. Este tipo de mediumnidad es agradable si el médium sólo escucha Espíritus buenos. Pero cae preso de un Espíritu malo, puede caracterizarse en una tenaz obsesión.

Médiums Parlantes o Psicofónicos: Son los médiums que reciben comunicaciones de los Espíritus a través del habla. El médium psicofónico puede no tener conciencia de lo que habla, manifestando ideas contrariamente a sus conocimientos. Unos conservan recuerdos claros de lo que transmiten; otros no. Hay médiums que reciben las ideas de los Espíritus por medio del canal intuitivo, también denominado "mediumnidad natural", exponiendo con sus propias palabras lo que la entidad está revelando.

Médiums Videntes: Los médiums videntes son aquellos con capacidad para captar imágenes del mundo espiritual. Unos poseen esta facultad en estado normal, perfectamente despierto. Otros la tienen en estado sonambúlico o próximo al sonambulismo. Los médiums videntes no ven con los ojos carnales, ven con los ojos del alma. Por eso, es independiente el tener los ojos cerrados o abiertos para entrever a los Espíritus.

Es conveniente saber separar la videncia propiamente dicha, de las apariciones accidentales y espontáneas. La videncia, aunque varíe de intensidad, consiste en la posibilidad más o menos frecuente de ver a los Espíritus. La interpretación de las visiones espirituales varía de un médium para otro, según su condición evolutiva. Las apariciones pueden darse para cualquiera, para todo aquel sea vidente o no.

Las apariciones accidentales de Espíritus, en la hora de la desencarnación de los seres queridos, que se encuentran distantes. En esos casos, los Espíritus se aparecen a sus parientes, como si quisieran dar testimonio de que se encuentran vivos y que parten para la nueva vida. Se dice popularmente, que vienen a dar aviso de su muerte.



Las visiones durante el sueño del cuerpo físico también hacen parte de la categoría de apariciones.

Médiums Sonámbulos o Sonambúlicos: Son los que durante el transe de desdoblamiento mediúmnico, actúan bajo la influencia de su propio Espíritu. son ellos mismos, que desprendiendo de su cuerpo físico, se proyectan en el mundo espiritual y conversan con los desencarnados, viendo, oyendo y percibiendo. Viven durante breves instantes, la libertad de los Espíritus libres. Sus sentidos no sufren las limitaciones provocadas por la materia.

Este tipo de médium nos puede transmitir todo lo que acontece durante el trance, inclusive transmitir los consejos que recibe de los buenos Espíritus, desde el plano espiritual. También son conocidos como "sonámbulos" los médiums que pierden la conciencia durante las comunicaciones.

Médiums Sensitivos : Son las personas que poseen sensibilidad capaz de sentir con facilidad la presencia de los Espíritus. Esa mediumnidad no está bien definida, pues los médiums en general son impresionables. Sería más una cualidad general que especial, o sea una facultad rudimentaria, esencial para el desenvolvimiento de otras.

Médiums curadores: Son aquellas personas que poseen el poder magnético (o don) de curar las enfermedades orgánicas, o aliviar dolores por la imposición de las manos o por la oración. La fe, aliada al magnetismo del médium y el auxilio de los buenos Espíritus, realiza el fenómeno de la curación. Jesús era un médium curador en potencia.

Los médiums curadores, por el hecho de producir efectos materiales, pueden ser clasificados como médiums de "efectos físicos". El don de curar es uno de los más bellos que el médium puede adquirir, pero exige una vida ejemplar y moral sana.

12.4 CONSECUENCIAS MORALES DE LA PRÁCTICA MEDIÚMNICA

La práctica de la mediumnidad en el Espiritismo no tiene como meta solamente la producción de fenómenos físicos, destinados a despertar a los incrédulos, o curar enfermedades carnales o espirituales. Las actividades curativas, además de demostrar la acción de la Misericordia Divina, sirve para alertar al ser humano de que él es algo más que materia. Debe despertarla para el real sentido de la vida, provocándole una consecuencia de orden moral.

Frente al mundo terreno, repleto de intereses inmediatos, el hombre busca su felicidad ahogándose en las ilusiones provocadas por la materia. Se pierde en pasiones transitorias, alejándose del noble ideal de la vida, que es el aprendizaje y el progreso del Espíritu como criatura inmortal. La mediumnidad es un medio por el cual los Espíritus Superiores presentan nuevos conceptos y horizontes más amplios a las personas. Eso les renueva el ánimo y las esperanzas con relación al futuro.

El contacto con el mundo espiritual, a través de la mediumnidad, nos muestra que, por la Ley de Causa y Efecto, recogemos todo aquello que sembramos. Que una vida egoísta y orgullosa solo conduce al sufrimiento, al paso que una conducta pauta en las orientaciones del Evangelio, nos encamina para un estado de equilibrio y a la verdadera felicidad.

Es por la mediumnidad que somos esclarecidos que, al morir, continuamos viviendo; que encarnaremos en otras ocasiones, ya en una condición social, después en otra; que los principios morales enseñados por Jesús, hacen nacer en la intimidad de los hombres el tan soñado Reino de Dios. Por fin, la persona que abraza tan noble tarea tiene en las manos una gran herramienta de crecimiento espiritual, una vez que depende de su condición moral el contacto con las fuerzas espirituales del Bien. Actuando como instrumento en ese intercambio, sabe que depende de su esfuerzo personal el buen o mal uso que hiciera del don que Dios le dio.

"Todas nuestras facultades son favores que debemos agradecer a Dios, pues hay criaturas que no las poseen. Podías preguntar por qué Dios concede buena visión a malhechores, destreza a los ladrones, elocuencia a los que sólo la utilizan para el mal. Sucede lo mismo con la mediumnidad. Criaturas indignas la poseen porque necesitan de ella más que los otras, para mejorarse" -(El Libro de los Médiums - Pregunta 226, ítem 2).



12.5 ESPÍRITU – PERIESPÍRITU – CUERPO FÍSICO

Para que se comprendan los mecanismos de funcionamiento del fenómeno mediúmnico, es necesario recordar que el ser encarnado es constituido de: espíritu - periespíritu - cuerpo. El periespíritu realiza un papel fundamental en las comunicaciones mediúnicas.

Todos los fenómenos de orden mediúmnica son posibilitados a través de la interacción entre el periespíritu del comunicante y del médium.

12.5.1 Influencia de los espíritus en las vidas humanas

En el Libro de los Espíritus, Allan Kardec pregunta a los Espíritus de Luz:

459. ¿Influyen los Espíritus en nuestros pensamientos y acciones?

Bajo este aspecto su influencia es mayor de lo que creéis; porque a menudo son ellos quienes os dirigen.

567. ¿Los espíritus participan a veces de nuestras ocupaciones y placeres?

Los espíritus vulgares, como tú dices, sí, los cuales están sin cesar a vuestro alrededor y en lo que hacéis toman a veces una parte muy activa, según su naturaleza. Y esto es muy necesario para impeler a los hombres en los diferentes senderos de la vida, excitar o moderar sus pasiones.



El Universo está inmerso en el magnetismo, lo cual está presente en todas las cosas y cuerpos.

El pensamiento del hombre está impregnado de magnetismo, cuyo valor está relacionado con calidad de ese pensamiento.

El pensamiento es energía, que se manifiesta proporcionalmente al impulso que se le da y al objetivo a que se presta.

Todo buen pensamiento emite una energía que le es característica: positiva, suave, agradable. Ya los malos pensamientos promueven el sufrimiento.

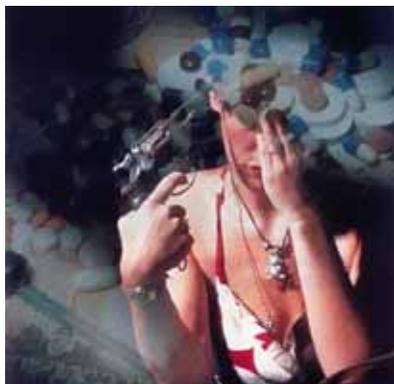
En lo invisible, se da lo mismo: los hábitos semejantes unen a los Espíritus, que se agrupan según sus cualidades morales y las emanaciones de sus propias almas.

La sintonía de los encarnados con los desencarnados se da en estas fajas vibratorias.

Analizando el propio comportamiento y la propia vida el individuo evalúa las propias compañías espirituales.

El apóstol Pablo, en sus cartas, ya hablaba de una nube de testigos, lo que equivale a decir que estamos siempre acompañados de aquellos con quienes sintonizamos.

12.5.2 La Obsesión



Catalogando las dificultades y los escollos del ejercicio irregular de las facultades mediúnicas, el codificador del Espiritismo definió la obsesión como siendo el dominio que ciertos espíritus suelen tener sobre ciertas personas.

Los tipos de obsesión identificadas en El Libro de los Médiums, son: obsesión simple; obsesión por fascinación; obsesión por subyugación.

Cada una de ellas tiene sus graduaciones que van de livianas hasta graves influencias espirituales.

Nunca nos encontramos a solas.

Los espíritus van a todas partes, inmiscuyéndose positiva o negativamente en los asuntos humanos.

Para alejarse de los malos espíritus, solamente una manera tenemos: **atraer a los buenos espíritus.**

12.5.3 Profilaxis de la Obsesión

Las cualidades morales, los hábitos felices y positivos son la manera segura de lograrse la presencia de los buenos espíritus.

La oración habitual, el culto cristiano en el hogar, la lectura sana, las buenas acciones son los medios eficaces de alejar a los malos espíritus.

Muchos disturbios psíquicos son catalogados como perturbaciones meramente psicológicas, olvidándose de considerar los componentes espirituales.

La psicología transpersonal, en las últimas décadas, viene penetrando los dramas de los trastornos mentales, y, poco a poco, aproximándose de la realidad de las influencias del mundo espiritual sobre el mundo material, cuando se le descortinará nuevos horizontes.

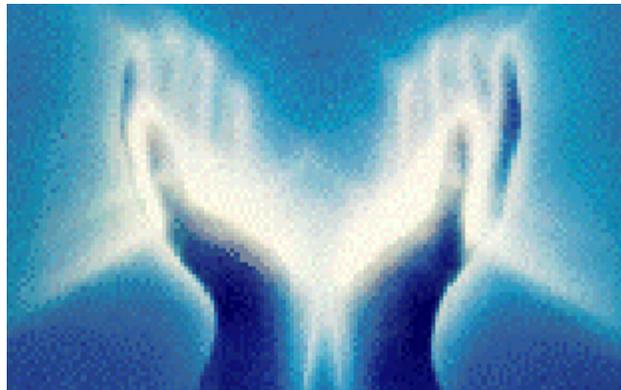


“Respeto a todos los seres, aprecio a todas las autoridades, devoción al bien común e instrucción al pueblo, en todas direcciones, acerca de las inmutables y eternas verdades del Espíritu.”

CLASE No. 13

EL PASE

"Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que aún se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían" - (Hechos, Cáp. 19 -1 y 12).



13.1 QUÉ ES EL PASE

Desde la antigüedad, la imposición de las manos es una de las armas usadas por las personas para auxiliar a los enfermos o apartar de ellos las malas influencias espirituales. En muchos apartes de la Biblia, vemos a Jesús y a sus discípulos imponiendo las manos sobre los necesitados, rogando a Dios que fuesen curados. Jesús utilizó esta práctica afirmando que, si quisiéramos, podríamos hacer lo mismo. Y desde aquel tiempo el hombre se vale de este recurso para aliviar, consolar, mejorar y hasta curar dolencias físicas y espirituales.

Antes del advenimiento del Espiritismo, poco se sabía sobre la práctica de esta costumbre. Los fenómenos de curación se cubrían de misterio y eran tenidos como acontecimientos sobrenaturales.

Al menos públicamente, nadie se aventuró a dar explicaciones para el extraño poder que tenían las manos para curar y aliviar los males físicos y espirituales. Con la llegada de la Doctrina espírita, los Espíritus superiores explicaron él por qué de las cosas. Enseñaron que las manos servían como un instrumento para la proyección de fluidos magnetizados, donados por el operador, y fluidos espirituales, traídos por los Espíritus. Según ellos, los fluidos curativos eran absorbidos por la persona necesitada por medio de los centros vitales (chacras), acumuladores y distribuidores de energía, localizados en el periespíritu y por el propio cuerpo astral que actúa como una esponja. Así se explican teóricamente, las curas efectuadas por Jesús y por los curadores de todos los tiempos.

Entre nosotros, seguidores de Allan Kardec, la imposición de las manos sobre una criatura con la intención de aliviar los sufrimientos, curarla de algún mal, o simplemente fortalecerla, se conoce como "pase". El pase es uno de los métodos utilizados en los Centros Espíritas para el alivio o cura de los sufrimientos de las personas. Cuando se administra con fe, el pase es capaz de producir verdaderos prodigios. Tiene como objetivo el reequilibrio del cuerpo físico y espiritual.

13.2 EL PASISTA

El pasista es aquel que realiza el pase. Ser un pasista Espírita es una tarea de gran responsabilidad, pues se trata de ayudar a las personas en nombre de Dios. Personas carentes y deseosas de mejoría, buscan en el Centro Espírita los recursos del pase como forma de alivio de las presiones psicológicas y sustentación para sus fuerzas morales y físicas.

El pasista no requiere ser un santo, pero debe esforzarse en su mejoría interior y en el aprendizaje intelectual. Armado del deseo sincero de servir, casi todos los principiantes pueden trabajar en esta sagrada tarea. El pasista debe procurar vivir una vida sana, tanto física como moralmente. Poco a poco, los vicios terrenos deben ceder o dar lugar a las virtudes. El uso del cigarrillo y la bebida deben evitarse. Como el pasista da de sí mismo parte de los fluidos que van a fortalecer la parte material y espiritual del necesitado, esos fluidos deben estar limpios de vibraciones oriundas de los vicios.

En el aspecto mental, el pasista debe cultivar los buenos pensamientos diariamente. El orgullo, la maledicencia, la sensualidad exagerada y la violencia en las actitudes deben combatirse constantemente. La Espiritualidad

superior asocia equipos de Benefactores a los trabajadores que se esfuerzan, multiplicándoles la capacidad de servicio.

La fe racional y la certeza en el amparo de los buenos Espíritus, son sentimientos que deben estar presentes en el corazón de todos los pasistas. Es fundamental en el trabajo del pase, entregarse con sinceridad a la tarea bajo su responsabilidad, viendo en todo sufridor un alma carente de amparo y orientación. El pasista no debe tener preferencia por ninguno. Su auxilio debe igualmente ser distribuido a todas las criaturas. Las elevadas condiciones morales del pasista son fundamentales para que el obtenga un resultado satisfactorio en el servicio del pase.

Por consiguiente, todos podemos suministrar el pase, aunque se requiere una mínima preparación moral a fin de que la ayuda sea lo más eficaz posible. Como todas las tareas realizadas dentro el centro espírita, ésta también requiere de cuidados y atención por parte de quien se propone a ejecutarla.

"Como a todos es dado recurrir a los Espíritus, orar y querer el bien, muchas veces basta imponer las manos sobre el dolor para calmarlo; es lo que cualquiera puede hacer, si tiene fe, fervor, voluntad y confianza en Dios" - (Allan Kardec - Revista Espírita, Septiembre de 1.865).



13.2.1 ¿Qué se necesita para ser un buen pasista? Allan Kardec nos instruye al respecto: *"La primera condición es la de trabajar en su propia depuración (moral y ética), para no alterar los fluidos saludables que transmitirá. Esta condición no podrá ser ejecutada sin el más completo desinterés material y moral. El primero es el más fácil, y el segundo es el más raro, porque el orgullo y el egoísmo son sentimientos difíciles de extirpar, y porque varias causas contribuyen para exaltar a los médiums"* - (Allan Kardec - Revista Espírita, Noviembre, 1.866).

13.2.2 Condiciones básicas para el ejercicio del pase espírita: Fe; Amor al prójimo; Disciplina; Voluntad; Conocimiento; Equilibrio psíquico; Humildad; Devoción; Abnegación y otros.

13.2.3 Factores negativos físicos que perjudican los resultados del pase: Uso del cigarrillo y el alcohol; Desequilibrio nervioso; Alimentos inadecuados y otros.

13.2.4 Factores negativos espirituales y morales: Tristeza, pasiones bajas, egoísmo, orgullo, vanidad, codicia, vida deshonestas, adulterio etc.

"El fluido humano siempre está impregnado de impurezas físicas y morales del encarnado; el de los buenos Espíritus es evidentemente más puro, tiene propiedades más activas, que producen una curación más rápida. Pero, al pasar por el encarnado, aquel puede alterarse. Por lo tanto, todo médium curador, necesita trabajar por su mejoramiento moral" - (Allan Kardec - Revista Espírita, Septiembre, 1.865).

13.3 TIPOS DE PASES

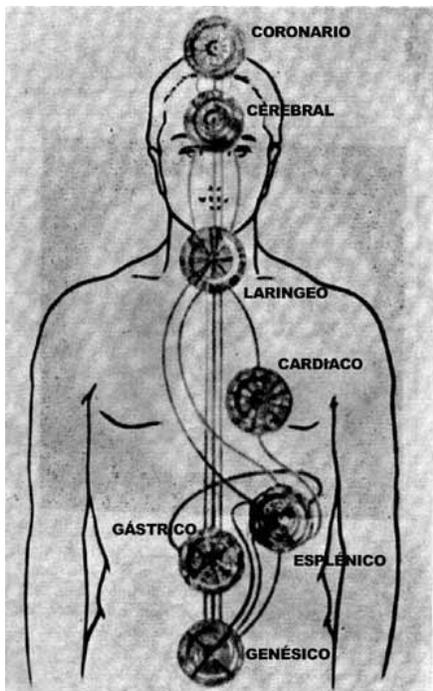
Los pases se clasifican en tres categorías: Pase magnético, Pase espiritual y Pase mixto.

13.3.1 Pase Magnético Es un tipo de pase donde la persona dona solamente fluidos, utilizando la fuerza magnética existente en el propio cuerpo periespiritual. Por lo menos en teoría, cualquier persona puede realizarlo. Sus cualidades varían según la condición moral del pasista, su capacidad de donar fluidos y su deseo sincero de amparar el prójimo.

En el pase magnético, generalmente se recibe asistencia espiritual. Esto sucede porque los Espíritus superiores siempre ayudan a aquellos que, con gran voluntad, asisten a los más necesitados. Recordamos aquí, que el

socorro de las Benefactoras es independiente de la creencia que el pasista o magnetizador puede tener en Dios o en la Espiritualidad. Los Espíritus dijeron a Allan Kardec, en "El Libro de los Médiums", pregunta 176:

"... aunque una persona deseosa de hacer el bien no crea en Dios, Dios cree en ella".



13.3.2 Pase Espiritual Es una especie de magnetización hecha por los buenos Espíritus, sin intermediarios, directamente en el periespíritu de las personas enfermas o perturbadas. En el pase espiritual el necesitado no recibe fluidos magnéticos del médium, son otros, más finos y puros, traídos de los planos superiores de la Vida, por el Espíritu que vino a asistirlo.

Por el hecho de no estar mezclado el fluido animalizado, el pase espiritual es mucho más limitado que las otras modalidades de pases. Con esto se comprende, que los recursos ofrecidos en las reuniones públicas de Espiritismo, donde participan un gran número de encarnados y Espíritus desencarnados, son mayores que con los que podemos contar en nuestras residencias, donde contamos sólo con la ayuda de nuestro guía espiritual.

13.3.3 Pase Mixto Es una modalidad de pase donde se mezclan los fluidos del pasista con los de la Espiritualidad. La combinación es mucho mayor que en el pase puramente magnético y sus efectos mucho más saludables. Este es el tipo de pase que es aplicado en los Centros Espíritas, contando con la ayuda de los equipos espirituales que trabajan en el área, para ayudar a los necesitados.

Los benefactoras espirituales comparecen en el momento del pase, atendiendo a los encarnados y también suministrando eficiente ayuda a las entidades del plano espiritual. Ellos actúan aumentando, dirigiendo y clasificando nuestros fluidos.

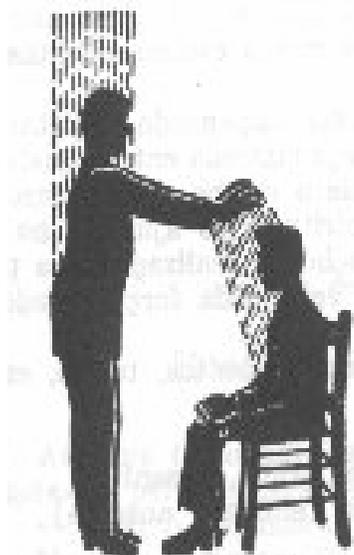
Pero, para que se pueda contar siempre con la ayuda de los buenos Espíritus, es necesario observar los cuidados señalados anteriormente sobre la depuración íntima de cada uno de los que están comprometidos en la tarea de hacer el bien.

"...Para curar por la acción fluídica, los fluidos más depurados son los más saludables; siendo estos fluidos benéficos de los Espíritus superiores, de ellos es que debemos obtener la colaboración. Por esta razón, la oración y la evocación son necesarias, pero para orar y, sobre todo, orar con fervor, es preciso tener fe. Para que la oración sea escuchada, es preciso que se haga con humildad y acompañada por un real sentimiento de benevolencia y de caridad. Ahora, no hay verdadera caridad, sin devoción, ni devoción sin desinterés". -(Allan Kardec - Revista Espírita, Enero, 1864).

13.4 EL PASE EN EL CENTRO ESPÍRITA

El pase se destina al tratamiento y profilaxis de enfermedades física y espirituales junto a los necesitados que procuran el centro espírita. El equipo de pasistas debe estar alineado en el mismo pensamiento de ayudar a esas personas necesitadas de auxilio.

El servicio de aplicación del pase requiere criterio, discernimiento, responsabilidad y conocimiento doctrinario. Es un complemento a los recursos de auto-mejoramiento y de reeducación espiritual utilizados normalmente.



La Técnica del Pase Espírita: Hay cierta discusión en el medio espírita sobre cómo debería ser aplicado el pase. Algunos defienden la tesis de que los pases deberían ser aplicados movilizandolos las manos alrededor del

cuerpo del individuo, de modo que las energías espirituales pudiesen mejor alcanzar sus objetivos de cura. Otros, consideran que con el hecho de imponer las manos sobre la cabeza de quien va a recibir el pase ya es suficiente.

André Luiz nos informa en "Conducta Espírita" que el pase debe despojarse de cualquier recurso espectacular. José Herculano Pires, en el libro "Mediumnidad", dice que el pase es tan sencillo que no se puede hacer más sino darlo.

Allan Kardec, refiriéndose al asunto en la Revista Espírita, número de septiembre de 1.865, dice a los médiums que: *"Solamente su ignorancia les hace creer en la influencia de ésta o de aquella forma. En la mayoría de las veces, a esto le mezclan prácticas evidentemente supersticiosas, las cuales no deben aceptarse y darles el valor que merecen"*.

Oficialmente, la doctrina Espírita no prescribe una metodología para el pase. Cada grupo es libre de adoptar uno u otro modo, desde que no se llegue a exageraciones. La técnica debe ser lo más simple posible, evitándose fórmulas, exageraciones y gesticulaciones en torno al paciente. Cada grupo debe tener un buen sentido del trabajo y de la forma más conveniente, siempre y cuando se encuadren dentro de los fundamentos doctrinarios lógicos.

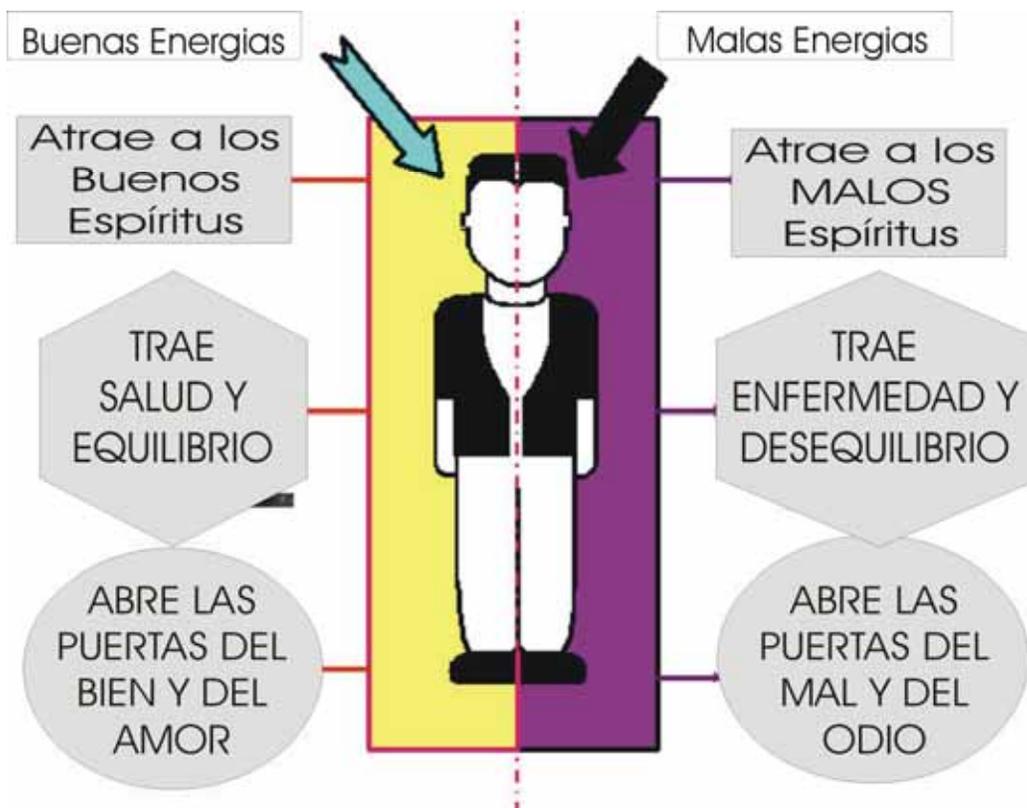
Lo que si es preciso tener en cuenta es que ninguna de las dos formas de aplicar el pase surtirá efecto si el médium no cuenta con la voluntad de ayudar y con las condiciones morales saludables para realizarlo. Así se aplique la mejor metodología no se conseguirán buenos resultados, si el pasista fuese de mal carácter.

13.4.1 ¿Cuándo Debe Ser Aplicado el Pase? La variación de las condiciones fluidicas periespirituales de cualquier criatura viva produce desequilibrios orgánicos y psicológicos, que pueden dar origen a las enfermedades. Alteraciones psicológicas o traumas orgánicos pueden provocar cambios fluidicos en la capa exterior del periespíritu, agravando dolencias o iniciando estados mórbidos. De ahí, la importancia de la terapia energética de los pases como tratamiento, pero principalmente como profilaxis de las enfermedades. Por eso, el pase debe ser aplicado regularmente, donde se esclarezca que el procedimiento no es obligatorio, para desvincularlo de la condición de ritual o dogma.

13.4.2 Como debe portarse el que recibe el pase?

- Debe tener algún conocimiento doctrinario
- Debe tener algún conocimiento sobre qué es el pase.
- Debe relajarse, olvidar sede lo exterior y mantener la concentración en Dios y en Jesús.
- Mantener disposición mental positiva (alegría)
- Merecer (Ley de causa y efecto=
- Fé = receptividad, confianza, aceptación (fuerza que atrae)
- Tomar regularmente el pase, como terapia para el Alma y ayuda complementaria para la salud física.
- Oración íntima.

ACTITUD DEL PACIENTE



Si alguien te destina vibraciones contrarias a tu felicidad, dirige a esa persona tu silencioso mensaje de armonía y de amor con que le deseas felicidad mayor.

CLASE No. 14

FUERA DE LA CARIDAD NO HAY SALVACIÓN

14.1 LA VISIÓN ESPÍRITA DE LA ORACIÓN Y DE LA CARIDAD

Todas las sectas y religiones se utilizan de formas de adoración en sus cultos. **La oración es una de ellas.**



Llena de asociaciones místicas, la oración, en la historia de la humanidad, ha recogido un largo y variado camino.

Los pueblos primitivos y salvajes la han utilizado en diferentes formas de sacrificios creyendo aplacar la ira de los dioses.

Sin embargo, en la medida que fue avanzando el hombre empezó a comprender que la adoración a Dios debería ser hecha en el altar del propio corazón.

El ejemplo que nos ofreció Jesús, fue muy relevante. Él se nos advirtió para que, al orar, no lo hiciéramos como los Fariseos, en las plazas y en las calles como forma de exhibicionismo.

Sus discípulos Le solicitaron, en determinada ocasión, que os enseñara a orar como Juan Bautista lo había hecho. El Maestro, entonces, recitó el modelo de oración *Padre Nuestro o Oración Dominical*, que resume todos los deberes del hombre para con Dios, el prójimo y consigo mismo.

"Pedid y obtendréis, buscad y encontrareis, batid a la puerta y ella se vos abrirá. Porque el que pide, recibe; el que busca, encuentra; el que golpea la puerta, ella se le abre."(Mt,cap. VII, 7 a 11).

Según los Espíritus superiores de la Codificación Espírita, a través de la oración podemos pedir, loar y agradecer. No obstante, lo que más hacemos es pedir, olvidándonos de *agradecer* y de *loar* la grandeza y la sabiduría de Dios. (LE, Kardec, parte III, Ley de Adoración, nº 158 y siguientes).
¡Orar es abrir la boca del alma!

Las oraciones pueden ser verbales o mentales (a través del pensamiento). Cuando son verbales, se debe asociar a las palabras las emociones y sentimientos superiores. No es el número de palabras o la erudición, ni tampoco la extensión o la entonación de voz, que la hace una oración agradable a Dios.

El pensamiento proyectado hacia el Padre Celestial, cargado de nobles y caritativas intenciones, estará impregnado de energía, de magnetismo, que alcanzará a los Benefactores Espirituales incumbidos de ejecutar la voluntad del Creador.

Mientras el sonido se propaga a través del Aire, el pensamiento se propaga a través del Fluido Cósmico Universal, presente en todo el Universo.

De ese modo, la oración alcanza los puntos más distantes del cosmos, dondequiera que estén aquellos a quienes la dirigimos. (LM, Kardec, cap.XXV nº 282, 5º)

La atención de la súplica estará sujeta a un sin número de circunstancias, que dependerán del merecimiento, de la necesidad y de la utilidad para el que la pide...

Un padre, en la Tierra, no le da al hijo todo lo que él pide; tampoco le da una serpiente si éste le pide pan. Cuando un padre va a atender a un hijo, calcula la necesidad, la utilidad y el merecimiento del hijo, a fin de que la concesión sea justa y útil. Dios, a su vez, así también actúa con la humanidad, que, sin embargo, incesantemente Lo acusa de injusto.

La *Providencia Divina* tiene conocimiento de lo que pasa con cada uno de sus hijos, sea como sea, estén donde estén.



Dijo Jesús: *Cuando fueres a orar, entrad a tu cuarto y orad en secreto y vuestro padre que sabe lo que se pasa en secreto os recompensará. (Mt, VI, 5,8).*

Por eso, la oración debe ser hecha con mucho recogimiento, como íntima manifestación. El propio Cristo, alejándose del tumulto, recurría a la soledad en el jardín o a la intimidad de la casa de Simón Pedro, para orar a Dios.

Incluso el acto de cerrar los ojos es una manera de recogimiento, puesto que al hacerlo concentramos la atención en el pensamiento que iremos a formular – las imágenes exteriores ya no nos atormentan.

Podemos orar por nosotros mismos o por alguien, como acto de caridad y de amor hacia el prójimo.

Muchos afirman no poder practicar la caridad por falta de recursos económicos, desconociendo el verdadero sentido de este acto.

En la parábola del Buen Samaritano, Jesús nos ofrece el ejemplo de la verdadera caridad. El Samaritano se *dispuso* a ayudar con lo que tenía disponible en aquél momento: Aceite y vino, para promover la higiene de las heridas de aquél hombre... Luego, *lo atendió* en la hospedaría, *donándose* y canceló los gastos de las siguientes noches; ¡y ambos permanecieron anónimos!

¡Es un ejemplo muy fuerte!

La caridad puede ser material o espiritual de conformidad con las necesidades del momento y las posibilidades de aquél que desea ser útil.

Allan Kardec, al formular la máxima **“Fuera de la Caridad no Hay Salvación”**, preguntó sobre la importancia de ese pensamiento a los espíritus superiores (LE, Kardec, parte III, cap. XI, Lei de Justicia, nº 886 y siguientes). Éstos le informaron que la caridad es la virtud fundamental sobre la cual reposa todo el edificio de las demás virtudes terrestres.

Al igual que la oración, la caridad también debe asociarse a la intención noble de auxiliar desinteresadamente: *“No sepa vuestra mano izquierda lo que hace la derecha”*. Los sentimientos de amor y de abnegación deben acompañar a la Caridad en su trayectoria a fin de cualificarla. No es la cantidad de lo que se dona, sino la manera de ofrecérsela.



Así, como corolarios, la oración y la caridad indican los verdaderos cristianos, y los buenos Espíritas. Aquellos que se propongan a la práctica de las buenas acciones, se sentirán penetrados por dulcísimas vibraciones, emanadas de lo más alto, transformando sus vidas en un verdadero himno de amor.

CLASE No. 15

PROPUESTA DE ESTUDIO DEL EVANGELIO EN EL HOGAR

15.1 EL HOGAR – CAMPO DE SEMBRADURA DEL EVANGELIO

¡Jesús debe volver a vivir en los hogares del mundo!

Las familias deben invitarlo a habitar sus casas.

Para eso, es necesario buscarlo...

La presente propuesta ofrece un modelo de reunión, sencillo, en donde los familiares se armonizan y se unen para estudiar los mensajes de Jesús, bajo la luz de la oración y del entendimiento fraterno, en una fecha y hora preestablecidos. Es el instante en el cual nos escapamos de los problemas diarios para atender, durante algunos minutos, las necesidades del Espíritu.

Siendo el hogar la escuela primera, y el punto inicial de nuestras obligaciones frente a la vida, es de suma importancia estructurarlo de manera que el amor le sea la base fundamental. Es urgente que los ejemplos en él cultivados, se multipliquen y se extiendan hacia la construcción de la paz en la familia humana.

El Espíritu Dr. Bezerra de Menezes (*Libro Compromisos iluminativos - Editora Leal - Divaldo Pereira Franco*) declara que: “El hogar cristiano es para la comunidad, el templo-escuela, el santuario-domicilio, en donde las almas se albergan, encontrando renovación y paz”.

15.2 NECESIDAD DE LA IMPLANTACIÓN DEL EVANGELIO EN EL HOGAR

Al reencarnarnos, traemos adentro exactamente aquello que necesitamos para nuestro progreso espiritual. En razón de nuestra demora, aún, en un Mundo de pruebas y expiaciones, observamos claramente que la mayoría de las encarnaciones nos solicita enorme esfuerzo para la solución de los equívocos de variada orden, plasmados en el pasado.

Dramas de diferentes matices; obsesiones de difícil anulación; persecuciones implacables; odios sin motivo aparente; celos enfermizos; antipatía entre los mismos familiares; temores; pánicos, y tantas otras inquietudes, reciben en la plática del Evangelio en el Hogar el verdadero tratamiento, proporcionando socorro para todas las enfermedades del Alma.

Nos orienta la mentora espiritual de Divaldo Pereira Franco, Juana de Ángelis (*Libro Fuente de Luz – Minas Editora*): “Cuando Jesús adentra nuestro hogar, la familia se rehace y sus miembros descubren los objetivos de la consanguinidad, estableciendo metas de dignificación que son alcanzadas poco a poco.”

15.3 COMO REALIZAR EL EVANGELIO EN EL HOGAR

Nuestras obligaciones diarias nos solicitan organización y disciplina para ejecutarlas a todas, de manera que las unas no perjudiquen a las otras.

En razón de la atención a aquellas que nos son necesarias e inamovibles (profesional, doméstica, social, etc.) debemos escoger día y hora que nos permitan reunirnos con el mayor número posible de familiares y realizar la plática del Evangelio, obedeciendo rigurosamente los criterios que se hayan establecido.

Recomendase que la duración del Evangelio en el Hogar sea de 15 a 30 minutos, tiempo razonable para orar y estudiar el contenido de las obras seleccionadas para ese fin.

COMO PROCEDER

“Prepara el corazón, abre el Evangelio, extiende el Mensaje de Fe, enlaza la familia y ora...
¡Jesús vendrá en visita!”

Juana de Ángelis

Antes de iniciar el culto, disponga un recipiente con agua para su magnetización, para que luego del término de la reunión, todos se sirvan del agua fluidificada, como medicamento para el equilibrio físico y espiritual.

Si hay la posibilidad de tener una música suave, de meditación, esto facilitará la armonización del ambiente.

La presencia de visitas no debe ser considerada obstáculo para la realización de la oración. Incluso, será una buena oportunidad para contar con nuevos participantes y promoverles el Evangelio en el Hogar.

Los niños pueden y deben participar con los demás miembros de la familia. Para dominar la inquietud que ciertamente partirá de ellos, podemos colocar sobre la mesa algún tipo de juguete que no sea muy ruidoso, o utilizarnos de alguna literatura infantil apropiada para el momento.



15.4 EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO

Una vez escogidos el día de la semana y la hora para la realización de la reunión, uno de los cónyuges o aquél entre los familiares que tenga mayor conocimiento doctrinario, se hará cargo de la plegaria.

Se debe buscar un ambiente de paz y respeto, propicio para recibir la visita del Ilustre Invitado.

Inicia el “Encuentro con Jesús” con una oración y la lectura de un mensaje corto, de auto-ayuda, ampliamente disponible en la literatura espírita.



Nos acordemos que el sentimiento profundo, que parte del corazón, dispensa adornos. Lo que atrae la presencia de los Benefactores Espirituales son los nobles sentimientos y el deseo sincero de transformación interior.

De preferencia, empezar con el estudio secuencial de El Evangelio según el Espiritismo para que todas las lecciones contenidas en esta obra sean absorbidas. Eso, sin embargo, no es una regla, pudiéndose abrirlo al acaso, ya que todas sus páginas son oportunas y liberadoras.

Luego de la lectura, hacer una reflexión sobre el texto con la participación de todos, de forma breve y concisa.

Tener el cuidado de no transformar El Evangelio en el Hogar en una Reunión Mediúmnica. Dejemos a cargo de las Casas Espíritas la responsabilidad de ese ministerio. La finalidad básica del culto es el estudio del Evangelio de Jesús, propiciando a cada participante la oportunidad de encontrar el derrotero seguro para mejor conducirse en su marcha hacia la plenitud.

Al finalizar, se puede aprovechar la oportunidad para hacer una vibración por los hospitales, guarderías, orfanatos, asilos, en fin, por la humanidad carente y necesitada, terminando con una oración de gratitud a Dios y al Maestro.

15.5 BENEFICIOS DEL EVANGELIO EN EL HOGAR

Los beneficios que el Evangelio en el Hogar esparce, no se restringen al ambiente doméstico. Además de impregnarlo del perfume incomparable del mensaje de Jesús, todos en los alrededores se benefician: Los vecinos, el barrio, la ciudad. Todos encontrarán equilibrio, lucidez y armonía, incluso aquellos que le son contrarios.

CLASE No. 16

CONSTRUYENDO EL HOMBRE INTEGRAL

16.1 EL AUTODESCUBRIMIENTO



El Autodescubrimiento es un proceso que jamás cesa en la criatura humana, encarnada o desencarnada. El mecanismo de realización del autodescubrimiento, está directamente relacionado con el conocimiento de su propia realidad.

En todas las épocas, las verdades universales estuvieron separadas, a pesar de constar en la historia de un sin número de sectas, creencias y religiones en el mundo. Nunca hubo una agrupación, una reunión de estas verdades y le correspondió a la Doctrina Espírita reunir las todas en un sólo cuerpo doctrinario.

Cuando nos referimos a verdades universales, invitamos a los lectores a una reflexión sobre la inmortalidad del Alma, la comunicabilidad de los Espíritus, la reencarnación, la preexistencia del Alma antes de la cuna, la pluralidad de los mundos habitados, la creencia en Dios, etc., verdades esas que hacen parte de muchas filosofías.

Conociéndonos de forma integral, sabiendo quienes somos, de dónde hemos venidos, hacia dónde marchamos, porqué estamos en la Tierra, y cual es la razón del dolor en nuestras existencias, somos invitados a una incursión interior, un viaje hacia nosotros mismos, a fin de descubrir nuestras verdades y realidades, presentes y futuras.

Es así que se inicia el Autodescubrimiento; con preguntas hechas a uno mismo, en el curso de los hechos de la vida física o fuera de ella.

Analizándonos, cuestionando incesantemente nuestras realidades vividas, las respuestas van surgiendo poco a poco, según el aprovechamiento de los acontecimientos: el autocontrol, la autoestima, la autoconfianza, la determinación, la madurez del censo moral, la superación de los instintos...

El filósofo Sócrates, al visitar la Grecia, en el año 440 a.C., encontró insculpida en el pórtico del Santuario de Delphos, la siguiente frase: Conócete a ti mismo.

El autodescubrimiento pasó, entonces, a ser la base fundamental de la filosofía Socrática. Los argumentos propuestos por el filósofo, han creado una verdadera revolución en las ideas y reflexiones de su época, lo que provocó la ira de los falsos y pseudo-sabios, que finalmente lo sentenciaron a la muerte.

San Agustín afirma, a través de la Codificación Espírita (L.E., nº 919), que el autoconocimiento es el resultado de un sin número de indagaciones propuestas a sí mismo y es la clave del avance individual, personal y particular.

16.2 LA TRANSFORMACIÓN ÍNTIMA

Gracias a las sucesivas incursiones a su país interior, el hombre se ve impulsado a tomar una posición frente a la realidad que encuentra.

Esos viajes interiores, le muestran cuales son los verdaderos villanos de la humanidad, los monstruos devoradores y perversos de las costumbres, de la moral, de la ética, que se encuentran en él mismo.

La búsqueda de respuestas para el sufrimiento humano en el *exterior* resulta infructífera.

Empezando por los vicios menores de la personalidad, hasta llegar a los grandes desafíos de transformación interior, nadie podrá ya frenar la gran jornada de crecimiento espiritual, hacia la felicidad, hacia la plenitud.

Los cambios de carácter en la mayoría de aquellos que encuentran a Jesús, a la luz del pensamiento Espirita, es notable y fascinante.

¡La transformación íntima se hace urgente! La valorización de los principios morales, el incentivo a lo bello y a lo bueno, son formas de superación de los vicios que existen en el alma humana.

Las virtudes exaltadas en el Evangelio de Jesús, son metas positivas para aquellos que se lanzan en ese ministerio de transformación de su vida para mejor.

La tolerancia, la paciencia, la bondad, la indulgencia, el perdón, la caridad, la humildad, el amor, la paz, son algunas de las metas que el Espirita puede lograr, sin apuro, pero de forma constante.



16.3 LA LEY DE AMOR

Siendo un Ser sociable y grupal, el hombre siente la necesidad de estar junto a otros para desempeñar su papel en ese entorno.

La atracción natural hacia aquellos que le comparten las ideas y deseos, representa el germen del sentimiento mayor: El Amor.

Gracias a la necesidad de perpetuación de la especie y los mecanismos de organización social, el hombre se une a la mujer para la continuación de la vida: por los lazos del Amor.

Confundido con el amor, el sexo es la causa de enorme desorganización psicosocial. Es la consecuencia y no la causa del Amor.

El amor, según el espíritu Juana de Ángelis, puede ser considerado como un gran círculo; luego, los amores de padre, madre, hijo, tío, el amor a la religión, a la profesión, a la patria, a la música, etc., son parcelas de ese círculo.



El ejemplo de amor dado por Jesús, en el mayor mandamiento: *Amaras a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo*, es la máxima por excelencia para nuestras vidas.

Juan, el Evangelista, estableció que *Dios es Amor*.

Si Dios es amor, nosotros, sus hijos, somos herederos de ese amor y recibimos como herencia el Universo.

El Espíritu Lázaro asevera: *“El hombre en su origen sólo tiene instintos; más adelantado y corrompido sólo tiene sensaciones, más instruido y purificado, tiene sentimientos; y el punto delicado del sentimiento es el amor; no el amor en el sentido vulgar de la palabra, sino ese sol interior que condensa y reúne en su ardiente foco todas las aspiraciones y todas las revelaciones sobrehumanas. La ley de amor reemplaza a la personalidad por la fusión de los seres, y aniquila las miserias sociales...”*

De ese modo, nos cabe examinar detenidamente la propuesta de *amar, amarse y ser amado*, frente a los conceptos relativos al Espíritu inmortal y qué viene el mundo ofreciéndonos.

El amor, por lo tanto, es la meta de cada criatura en la búsqueda de la perfección.

Dijo Jesús: *Sed perfectos como perfecto es vuestro Padre celestial...*

La perfección es el amor; ser perfecto es el objetivo. La humanidad siempre ha tenido ejemplos de devoción, humildad y amor:

Francisco de Asís, Madre Teresa de Calcuta, Damián de Veuster, Gandhi, Francisco Cândido Xavier...

Luego del viaje interior, del "amarse a sí mismo", de forma natural emprenderemos el viaje exterior, para el amor al prójimo, a la humanidad...

El Espíritu João de Brito, a través de la mediumnidad psicográfica de Francisco Cândido Xavier, escribe:

EL AMOR, sublime impulso de Dios, es la energía que mueve los mundos:

Todo crea, todo transforma, todo eleva.

Palpita en todas las criaturas.

Alimenta todas las acciones:

*El odio es el amor que se envenena.
La pasión es el amor que se incendió.
El egoísmo es el amor que se concentra en sí mismo.
El celo es el amor que se dilacera.
La revuelta es el amor que se corrompe.
El orgullo es el amor que enloquece.
La discordia es el amor que se divide.
La vanidad es el amor que se ilude.
La avaricia es el amor que se encarcela.
El vicio es el amor que se embrutece.
La crueldad es el amor que se tiraniza.
El fanatismo es el amor que se petrifica.
La fraternidad es el amor que se expande.
La bondad es el amor que se desarrolla.
El cariño es el amor que florece.
La dedicación es el amor que se extiende.
El trabajo digno es el amor que se esmera.
La experiencia es el amor que madura.
La renuncia es el amor que se ilumina.
El sacrificio es el amor que se santifica.
El Amor es el clima del Universo.*

*



El Amor, es la religión de la vida, la base del estímulo y la fuerza de la creación.

A su influjo, las vidas se agrupan, sublimándose para la inmortalidad.

Sea donde sea, en el más aislado retiro, cuando se le retire la influencia, reina siempre el caos.

Con él, todo se aclara.

Lejos de él la sombra coagula y prevalece.

En suma, el bien es el amor que se desdobra, en la búsqueda de la Perfección en el Infinito, según los propósitos Divinos.

Y el mal es, simplemente, el amor fuera de la Ley.

¡Empieza, pues, ahora mismo, tu autodescubrimiento!

CONCLUSIONES

Verdadera enciclopedia de conocimientos trascendentales, la CODIFICACIÓN, como se concluye fácilmente, por el conocimiento que la misma Doctrina entrega, de manera generosa, fue el fruto sazonado y bendito, de un plan arquitectado en la Espiritualidad, correspondiendo a uno de sus elaboradores concretar su parte, que le cabría desempeñar, ya encarnado en la Tierra: ALLAN KARDEC.

En verdad, los Arquitectos de la obra fueron fieles a los compromisos asumidos, de ahí por qué ella resultó ser una verdadero monumento doctrinario filosófico-científico-moral, cuando podía no haber sucedido, si el plan no hubiese seguido la línea, el guión trazado, por los elaboradores, de lo contrario, se hubiera convertido en un edificio rústico como de los muchos que representan a creencias místicas y espiritualmente inexpressivas, o sistemas de fanatismo o negación.

La misión de **recibir, organizar, metodizar y explicar** la Doctrina Espírita, fue cumplida, fielmente, por el misionero: corresponde a la posteridad estudiarla, respetarla, propagarla, vivirla. Jesús le puso el sello y la bendición de su Infinito Amor y el celo, el interés por la Humanidad sobresale en cada palabra consignada en la Doctrina.

Cada obra contiene la materia exactamente necesaria para el entendimiento de la época, pero como la Doctrina es Progresiva, aunque sus enseñanzas básicas perduren, son complementadas por estudios posteriores (Los principios intrínsecos del Espiritismo, en razón de ser científicos, son de carácter permanente, y así, siempre actuales) sin que nada se modifique en sus bases doctrinarias, expuestas por los Espíritus y por Kardec.

Allan Kardec no fue un simple copiator (siempre escuchó a los amigos espirituales, pero de ellos prescindió cuando le correspondía hacer lo suyo), fue, un artista digno de su obra -- fruto, por tanto, de la enseñanza de los Espíritus Superiores y de la extraordinaria capacidad de trabajo del Profesor Rivail, de amplia y variada capacidad humanística, de sus sólidos postulados morales, de sus lúcidos conceptos científicos, servidos por un cerebro bien ordenado, habituado al raciocinio lógico, una curiosidad intelectual sabia y bien orientada, una inteligencia penetrante, analítica y fría.

Ni por ser trascendental la obra, a pesar de la magnitud de los asuntos tratados, dejó ella de ser sencilla, para ser accesible a todos, escrita en un estilo con las cualidades tradicionales de la corrección, de la concisión, de la claridad y armonía, acompañada de originalidad y vigor.

“Se reconoce el verdadero espírita por su transformación moral y por los esfuerzos que hace por dominar sus malas inclinaciones”

Allan Kardec – El Evangelio Según el Espiritismo

FIN